



Maestría en Ciencias Sociales

“Evaluación de impacto del programa Oportunidades en Hermosillo en su componente educativo y un análisis desde la perspectiva del capital social en las familias beneficiarias”.

Tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias Sociales con especialidad en Políticas Públicas.

Que presenta

María Teresita Rojas Zepeda

Director de Tesis

Mtro. Mario Alberto Velásquez García.

Hermosillo, Sonora.

Febrero del 2006

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por su apoyo económico que permitió realizar mis estudios de Maestría.

Con especial agradecimiento a El Colegio de Sonora, por haberme dado la oportunidad de enriquecer mis conocimientos, pero sobre todo, por el calor humano de todos y cada uno de quienes conforman la familia COLSON, que lograron con su calidez y su disposición, hacer de las instalaciones mi segundo hogar durante mi período como estudiante.

A mi director de tesis Mtro. Mario Velázquez García, por ser parte importante de este proyecto, por su paciencia, por tolerar mis impuntualidades y por sus atinados comentarios para mejorar la calidad de este trabajo. Muchas gracias.

A mis lectoras, MDR. Liz Ileana Rodríguez y la Dra. Gabriela Grijalva, por sus comentarios y disposición de trabajar a un ritmo de trabajo acelerado y aún así, tomarse el tiempo para detalladamente enriquecer este proyecto de investigación.

A ti Luis, porque le das sentido a la vida en pareja, por ser mi refugio cuando el mundo parece absorberme. Por tu amor y tu comprensión. Gracias por haber afianzado el camino todo este tiempo, espero poder expresar con palabras al menos una parte de lo mucho que te quiero.

A mis hijos, Emmanuel, Michelle y Luis Angel, por sus cariños, pero también por sus peleas y berrinches que me recordaban que mi tiempo también es suyo y por ser los soles de mi vida que la iluminan con tan solo verlos.

A mi papá, por creer siempre que tengo cualidades que sólo un padre puede ver, por estar al pendiente de mis avances y por preocuparse como buen padre de que no me enferme.

A mi hermana Carmen, gracias por su estímulo y preocupación, por ser además de una gran hermana, una buena amiga.

A todos mis hermanos.

A mi suegra. Gracias por alimentar bien a mi familia en este tiempo de comidas rápidas y malos guisos en la casa. A mis cuñados, por sus buenos deseos y disposición.

A mi Comadre Norma, por ser tan buena amiga, por sus consejos y su paciencia en mis momentos “desesperados”.

A mis amigos y compañeros de generación: A Cecy, por su amistad, por contagiarme con su optimismo en la vida, por ser como es. A Leyla y Mundo, por preocuparse por mi en la recta final de la tesis. A Jonathan, Rafa, Omar y Mario, por ser unos buenos compañeros.

A mi sobrino Miguel Ángel, por sus conocimientos “cibernéticos”, por sus múltiples auxilios, por salvar mi tesis de un “virus maldito”.

A los maestros y directores de las primarias encuestadas, a las trabajadoras sociales por su buena disposición a colaborar y a las familias que me brindaron de su tiempo para la realización del trabajo de campo. Y gracias a todos los que no he mencionado por cuestiones de espacio, pero que están en todo momento conmigo.

Resumen

El problema de la pobreza ha ido creciendo en la última década de una manera alarmante a nivel mundial, pero sobre todo en los países subdesarrollados de donde México no es la excepción. Por tal motivo los países han adoptado una serie de políticas que se enmarcan en programas para el combate a la pobreza.

En México, el programa Oportunidades constituye el eje rector de la política social y su objetivo es dotar a la población más pobre del país de apoyos en Educación Salud y Alimentación, a fin de potencializar sus capacidades de desarrollo.

En ese contexto, el presente trabajo consta de una evaluación de impacto al programa Oportunidades en dos vertientes, primero en cuanto a su componente educativo, el cual se evalúa a través de su eficacia para incrementar la asistencia y mejorar los niveles de aprovechamiento, concretamente en los niveles de primaria y secundaria en siete escuelas que se ubican en colonias marginadas de la ciudad de Hermosillo.

Una segunda vertiente de esta investigación es la realización de un análisis a las familias beneficiarias del programa, mediante un enfoque de capital social, para lo cual se parte del supuesto de que las familias que están bajo el apoyo del programa, deben desarrollar un mayor potencial de capital social, respecto a las que no están.

Para esta evaluación se utilizó el método de los diseños cuasiexperimentales, que consiste en comparar a los grupos de beneficiarios con otros grupos que tengan las características socioeconómicas similares pero que no se encuentren bajo el apoyo del programa.

La comparación descrita anteriormente permite observar el estado en el que estarían las personas beneficiarias sin la intervención del programa Oportunidades, de tal manera que las diferencias que se observan en el grupo de tratamiento con respecto al grupo control, se toman como producto del impacto que tiene en ellos el Oportunidades.

**Evaluación de impacto del programa Oportunidades en Hermosillo en su
componente educativo y un análisis desde la perspectiva del capital
social en las familias beneficiarias.**

Índice

Escenario	3
Introducción	5
 Capítulo I: El programa Oportunidades	
1.1. Antecedentes del programa Oportunidades	8
1.2 Descripción del programa Oportunidades	11
1.3 Algunos antecedentes de evaluación	20
1.4 La controversia	27
1.5 Conceptos de pobreza	33
 Capítulo II Marco Teórico: Capital social y Pobreza	
2.1 Conceptos de capital social	38
2.2 Críticas al capital social	40
2.3 Tipología del capital social	42
2.4 Tipos de redes	43
2.5 Capital social grupal y capital social comunitaria	44
2.6 El capital social en las políticas del combate a la pobreza	45
2.7 Cómo medir el capital social	47
2.8 Cómo aumentar el capital social	49
 Capítulo III Metodología general	
3.1 Metodología aplicada	53
3.2 Qué es la evaluación de impacto	54
3.3 Diseños cuasiexperimentales	55

3.4	Delimitación del tema	57
3.5	Obtención de la muestra	58
3.6	Descripción general de la encuesta	59
3.7	Limitaciones	61

Capítulo IV Resultados del impacto del programa Oportunidades en los niveles de primaria y secundaria

4.1	Faltas y promedios de aprovechamiento del grupo de tratamiento y grupo control	65
4.2	Impacto del programa en asistencia y aprovechamiento escolar en el nivel de primaria y por sexo	66
4.3	Promedio de faltas y de aprovechamiento en el nivel de secundaria y por sexo	67
4.4	Evolución de promedios del año 2004 al 2005 de ambos grupos de comparación	69
4.5	Participación de los padres de familia entre el grupo control y el grupo de tratamiento	71
4.6	Interés de los padres en el desempeño escolar de sus hijos	72
4.7	Factores que impactan en el desempeño escolar	72
4.8	Conclusiones del capítulo	73

Capítulo V Percepción de las familias sobre el programa Oportunidades

5.1.	Esperanza de escolaridad con el Oportunidades	76
5.2	Opinión de los padres sobre el programa Oportunidades como medio para salir de la pobreza.	78
5.3	Distribución y gasto de las becas Oportunidades	78
5.4	Impacto del programa en la situación económica de las familias	5.4
5.5	Percepción de remesas del grupo de control y grupo de tratamiento	81
5.6	Conclusiones del capítulo	82

Capítulo VI Familias en situación de pobreza y capital social

6.1 Participación en organizaciones y redes de tipo formal	85
6.2 Inserción de familias en organizaciones de tipo informal	90
6.3 Grado de participación de las familias	94
6.4 Conclusiones del capítulo	96
6.5 Conclusiones generales	99
6.6 Futuras Líneas de investigación	104

Escenario:

La pobreza a nivel mundial es un problema cada vez más preocupante. La persistencia y el incremento de la miseria en el planeta es fuente de discursos, debates y análisis para buscar reducir las cada vez más alarmantes cifras de las personas que no cubren las necesidades básicas de alimento, salud, vivienda digna y acceso a la educación.

En este sentido los gobiernos de los países, sobre todo los subdesarrollados (que es donde mayormente se concentran las personas en extrema pobreza) tienden cada vez más a implementar medidas del combate a la pobreza y con ello, el tema ha dado lugar a un debate creciente sobre la distribución de la riqueza y el bienestar.

Mucho más allá de los foros, de los discursos políticos y de los análisis de los modelos económicos, se encuentran más de 1000 millones de familias en el mundo que viven en absoluta pobreza y carecen de vivienda digna, 180 millones de niños alrededor del mundo sufren de desnutrición y alrededor de 100 millones de niños en edad escolar no asisten a clases.¹

México, al igual que América Latina, comparte cifras alarmantes en el número de habitantes en pobreza extrema, que es la situación en la que se encuentran las familias o individuos cuyo ingreso es insuficiente para satisfacer las necesidades básicas de alimentación.⁸

Según estudios de la misma Sedesol (2002) en México las cifras de pobreza alcanzan el 34 por ciento de hogares en pobreza de patrimonio (hogares con ingresos insuficientes para cubrir necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público) el 15.5 por ciento en pobreza de capacidades (hogares con ingresos insuficientes para cubrir las necesidades de alimentación, salud y educación) y el 10.5 por ciento en pobreza alimentaria (hogares con ingresos insuficientes para cubrir necesidades de alimentación).

¹ Banco Mundial, "Para entender la pobreza", [en línea] PovertyNet <http://www.worldbank.org/>. [consultada el 4 de mayo del 2005]

⁸ Para las áreas urbanas se especifican 2 220 calorías diarias por persona y 40 gramos de proteínas; para las rurales 2 180 calorías y 37 gramos de proteína por persona por día, respectivamente. Para mayor información consultar Camberos Mario, *et al* (2000).

Un estudio realizado por el Banco Mundial titulado *Generación de Ingresos y Protección Social para los Pobres* en el 2002,² indica que los niveles de pobreza nacional y rural recientemente regresaron a los observados antes de la crisis de 1994-1995.

En dicho documento se asegura que México ha tenido un progreso considerable en la reducción de la pobreza desde finales de los noventa, con un desempeño superior al promedio de América Latina y que entre 2000 y 2004, la pobreza extrema mostró una reducción de casi siete puntos porcentuales, que puede explicarse por el desarrollo de las áreas rurales, en donde la pobreza extrema disminuyó de 42.4 a 27.9 por ciento. Sin embargo, la tasa de pobreza urbana se estancó en 11.3 por ciento.

De acuerdo con el estudio, los factores que han contribuido a la reducción de la pobreza rural incluyen la estabilidad macroeconómica, el aumento de transferencias públicas y privadas, incluidas las remesas, y la diversificación del ingreso en actividades no agrícolas, como el turismo y los servicios.

El análisis señala que las tasas de pobreza en el sector urbano no han mejorado. Que los pobres urbanos trabajan más por menos remuneración. Que el ingreso laboral es la principal y a menudo la única fuente de ingreso para los pobres urbanos. Y que en México, el 57 por ciento del ingreso del quintil urbano más pobre proviene de la mano de obra, promedio mayor que el de América Latina.

Según datos de esta misma institución los informes sobre pobreza en México arrojaban que en el año 2000, el 53 por ciento de la población era pobre (vive con menos de US \$2.00 por día), mientras que cerca del 24 por ciento vivía en condiciones de pobreza extrema (con menos de US \$1.00 por día).

La última versión oficial proveniente de la Sedesol indica que en el 2000 se tenían registrados a 24 millones de mexicanos que vivían en condiciones de pobreza extrema y al cierre del 2005 la cifra se ubicó en 17 millones.⁴

Luego de los antecedentes antes mencionados es importante comentar en este trabajo que en el 2004, la Sedesol, a través de la entonces secretaria, Josefina Vázquez Mota, recibió un reconocimiento por parte del Banco Mundial por la eficacia en su combate a la pobreza mediante el programa Oportunidades, cuyos objetivos son dotar a la población

² Banco Mundial, *Generación de Ingresos y Protección Social para los Pobres* [en línea] Banco Mundial en México,] en <http://www.bancomundial.org.mx/bancomundial/SitioBM.nsf/home>, [consultado el 5 agosto del 2005].

⁴ Noticieros Televisa, *Tiene México 7 millones de pobres menos: Sedesol* [en línea] <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/495530.html> [consultado el 5 de diciembre 2005].

en pobreza extrema de alimentación, salud y educación con el fin de potenciar sus capacidades y ampliar sus alternativas para alcanzar mejores niveles de bienestar.⁴

Sin embargo dicha eficacia no es vista de la misma manera en el país por algunos estudiosos del tema. Uno de los críticos más constantes tanto de los procedimientos del programa en sí como de sus resultados, es el investigador del Colegio de México, Julio Boltvinik Kalinka, quien asegura que, de acuerdo a resultados de evaluaciones independientes, no se han logrado reducir las cifras de pobreza, y peor aún, que en algunos casos la población objetivo del mismo muestra alzas en índices como la desnutrición.³

Por ello resulta importante realizar una evaluación de impacto del programa a nivel local y obtener información confiable que permita conocer resultados del programa en el mejoramiento de la educación básica del grupo beneficiario con las transferencias en rubros específicos.

Se optó por evaluar el componente educativo porque facilitaba la recolección de datos para el análisis a través de indicadores medibles más fácilmente que los del componente de alimentación o salud, como son la asistencia y los niveles de aprovechamiento.

Inicialmente se había considerado abarcar primaria, secundaria y media superior para esta evaluación, pero debido a limitaciones de tiempo y recursos, se procedió a realizar el análisis sólo en los niveles de educación de primaria y secundaria. Al elegir el primer nivel se contemplaba conocer si realmente en primaria el impacto del programa es bajo y al mismo tiempo si es en el paso al siguiente nivel, en el de secundaria, en donde el programa tiene un impacto mayor, como se plantea en la hipótesis de este trabajo.

El trabajo se realizó en Hermosillo debido a que se pretendía hacer una evaluación en el área urbana, pero además por la facilidad de traslado, con lo cual se buscó aminorar los costos que tendría el hacerlo en otra localidad.

El estudio se enfocó en estudiantes y familias beneficiarias del programa, que tienen en promedio un año y medio y tres años bajo el programa. El período de levantamiento de

⁴ Sedesol, *Misión del programa Oportunidades de la Secretaría de Desarrollo Social* [en línea] en Programa Oportunidades <http://www.oportunidades.gob.mx>, [consultada el 8 de mayo del 2004].

³ Boltvinik, J. Economía Moral, *La Jornada* 4 de junio de 2004 México, D.F.

encuestas fue de cinco meses, aunque de manera interrumpida, y se realizó entre abril y agosto del 2005.

De esta manera, el presente trabajo pretende por una parte evaluar el impacto del Oportunidades en su componente educativo, pero también analizar su impacto en las familias desde la perspectiva de capital social, ya que este enfoque permite conocer si mediante la asociación e integración en organizaciones y redes, así como las relaciones basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad, las personas en situación de pobreza pueden encontrar una vía de desarrollo para aliviar su situación.

Introducción

Las evaluaciones de impacto representan un método útil para conocer con una aproximación objetiva el resultado de las políticas públicas implementadas, las que en principio persiguen brindar el máximo beneficio a la población.

El programa Oportunidades, diseñado para el combate a la pobreza en México, se aplica en las diversas comunidades del país y representa el programa más importante, por sus recursos y amplitud, en la historia de la política social en nuestro país.

Las acciones implementadas bajo esta política van encaminadas hacia las áreas de educación, salud y alimentación, todas evaluadas a nivel federal por expertos en la materia en diversas etapas del programa.

En su concepción misma, el Oportunidades busca además promover la participación e integración de la población en organizaciones y redes para la construcción de capital social, de ahí que parte de este trabajo lo constituya un análisis sobre capital social entre las familias beneficiarias.

Con la certeza de que las evaluaciones de impacto son un instrumento útil marcar el rumbo de toda política para conocer si se está logrando el objetivo o resulta necesario hacer reajustes, en el presente trabajo se hace un esfuerzo para conocer los impactos del Oportunidades en Hermosillo en dos vertientes. 1).- Por una parte se evalúa el impacto en su componente educativo, mediante la recolección de datos entre maestros a través de encuestas 2).- Por otra, se realiza un análisis para medir su impacto en la construcción de capital social en la estructura familiar, como una nueva manera de abordar el problema de la pobreza, visto desde una perspectiva multidimensional. Esto último se medirá por medio de encuestas a las familias en situación de pobreza.

Mediante una comparación que se hará, primero entre dos grupos de alumnos, uno de beneficiarios del Oportunidades (grupo de tratamiento o grupo Oportunidades) y otro de no beneficiarios (grupo control o no Oportunidades), de primaria y secundaria. Y luego de una comparación entre familias beneficiarias (familias Oportunidades) y familias no beneficiarias (familias no Oportunidades) se pretende conocer las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuál es el impacto que tiene el programa entre los estudiantes del nivel de primaria y secundaria? ¿Las familias beneficiarias del programa presentan

mayor sociabilización, participación social e inclusión en redes que les ayude a superar la pobreza, con respecto a las que no lo están?

Con lo anteriormente expuesto en este trabajo se plantean las siguientes hipótesis:

1.- *El programa Oportunidades en su vertiente educativa, tiene un mayor impacto en el nivel de secundaria en comparación con el de primaria, debido a que es en el paso a la secundaria en donde muchos estudiantes no pueden continuar sus estudios y optan por incorporarse al mercado de trabajo, de tal manera que las becas constituyen un estímulo para que permanezcan estudiando.*

2.- *Las familias bajo el programa Oportunidades tienen un mayor potencial de capital social que las familias no beneficiarias, debido a que el mismo programa tiene la misión de incorporarlas hacia redes de organizaciones y grupos para convertirlos en agentes participativos.*

Los objetivos específicos de esta evaluación de impacto son los siguientes:

Conocer si gracias al programa Oportunidades los estudiantes logran incrementar la asistencia escolar en los niveles de primaria y secundaria.

Indagar si gracias al programa Oportunidades los estudiantes logran mejorar los índices de aprovechamiento en los niveles de primaria y secundaria.⁴

Descubrir si las familias beneficiarias están logrando desarrollar un capital social incipiente, a diferencia de las familias no beneficiarias que viven una situación de pobreza similar.

El presente trabajo presenta los resultados obtenidos: Primero en el análisis del componente educativo, específicamente en cuanto a la asistencia escolar y los niveles de aprovechamiento. Segundo, se muestran también los resultados de las encuestas a las familias donde a través del enfoque del capital social se hace una medición y análisis de posibles potencialidades de capital social en ambos grupos de familias estudiadas. En ambos casos se aplicó una metodología cuantitativa.

El documento está dividido en seis capítulos. En el primero se presentan los antecedentes del programa Oportunidades; en qué consiste, la forma en que opera, así como los objetivos que persigue. Además se resumen algunos resultados que se han

⁴Conviene aclarar que cuando en este trabajo se habla también de mejorar la calidad educativa, se hace referencia a mejores niveles de aprovechamiento de los estudiantes, así como también mejorar los índices de asistencia.

derivado de ciertas evaluaciones y finaliza con un breve contexto de las concepciones de pobreza, necesarias para una mejor comprensión de la naturaleza de este trabajo.

El segundo capítulo contiene el marco teórico en donde se expone en qué consiste el concepto de capital social y su reciente aplicación en las políticas del combate a la pobreza.

El tercer capítulo explica la metodología aplicada, en donde se retoma el concepto y la utilidad de las evaluaciones de impacto. También se hace una descripción general de la encuesta explicando el objetivo que persigue.

El cuarto capítulo consta de los resultados obtenidos en cuanto a niveles de aprovechamiento y asistencia escolar que presentan los estudiantes de los niveles de primaria y secundaria, tanto del grupo de tratamiento como del grupo control.

En el quinto capítulo se muestran los promedios de ingresos entre las familias beneficiarias y no beneficiarias, observándose el impacto que tienen las transferencias entre los beneficiados. Además se retoma la opinión que tienen las familias beneficiarias respecto al programa.

En el sexto y último capítulo se ven aspectos como la participación social, inclusión a grupos y redes, por parte de familias beneficiarias y no beneficiarias, con el fin de hacer un comparativo y ver lo que hubiera pasado sin la intervención del programa. El fin de este apartado es conocer qué tanto ha influido el programa en el fortalecimiento y acumulación del capital social en las familias que constituyen su población objetivo.

Por último se concluye sobre los resultados obtenidos de la evaluación de impacto del programa Oportunidades tanto en el componente educativo, como en el capital social de las familias.

Capítulo I

El programa Oportunidades

Dada la naturaleza de este trabajo, de realizar una evaluación de impacto del programa Oportunidades a nivel local en su componente educativo y mediante un enfoque de capital social, conviene tener una comprensión del proyecto en sí. Es por ello que a continuación se presenta la concepción del programa, sus objetivos y misión, así como la forma en la que apoya a las familias beneficiarias.

El programa Oportunidades tiene como objetivo principal apoyar a las familias que viven en condición de pobreza extrema con el fin de potenciar las capacidades de sus miembros y ampliar sus alternativas para alcanzar mejores niveles de bienestar, mediante acciones en educación, salud y alimentación visualizadas al 2025, momento en el que se considera que México será un país con menos desigualdades y mayor bienestar para la población a través de los componentes señalados.⁴

Su misión es la de “Coordinar acciones interinstitucionales para contribuir a la superación de la pobreza, mediante el desarrollo de las capacidades básicas de las personas y su acceso a mejores oportunidades de desarrollo económico y social”⁵.

En el ámbito de la cohesión social, el documento señala que para la superación de la pobreza es estratégico contribuir al fortalecimiento del tejido social familiar y comunitario, como una condición necesaria para que los individuos lleven a cabo acciones conjuntas para el mismo propósito.

“La cohesión social conformada por los procesos de participación individual y comunitaria, el funcionamiento de las organizaciones civiles y sociales y la existencia de redes y valores solidarios en las comunidades, permite el desarrollo y la construcción del capital social de los individuos, familias y comunidades. El fortalecimiento del tejido social o comunitario contribuye a que los programas

⁴ Sedesol, *Plan 2002-2006 del Programa Oportunidades* [en línea] Dirección General Adjunta de Comunicación y Difusión de Desarrollo Humano Oportunidades, <http://www.oportunidades.gob.mx/prensa/DDACD0022006.html>, [consultada el 18 de noviembre del 2004]

⁵ Sedesol, Misión del programa Oportunidades, op cit.

sociales desarrollen con mayor eficacia y transparencia las acciones que llevan a cabo”.

El impulso más importante para proteger, promover y fortalecer el desarrollo de las relaciones y redes de ayuda mutua y cooperación existentes, se logra a través de la operación del componente de salud y de educación, así como de los programas de desarrollo social, como Microregiones, que promueven los acuerdos comunitarios, la participación de los padres de familia y las diferentes formas de organización social para el desarrollo comunitario y microregional.

La orientación de Oportunidades busca no desincentivar o dificultar la participación comunitaria, sino que la promueve y la alienta, especialmente mediante sus tareas de difusión y orientación, añade el escrito.

1.1 Antecedentes del programa Oportunidades

El programa Oportunidades tiene sus antecedentes en la administración del presidente Ernesto Zedillo en 1997. Sin embargo, es al inicio de la administración del Presidente Vicente Fox cuando cambia de nombre, de Programa Nacional de Educación, Salud y Alimentación (Progresá), al de Oportunidades, a la vez que se hacen algunas modificaciones sustanciales como ampliarlo hacia las zonas urbanas y duplicar el número de beneficiarios, de 2 millones 301,188 familias que se beneficiaban con Progresá en 1999⁶ a más de 5 millones que atiende actualmente el Oportunidades.

Sin embargo, haciendo un poco de historia en la política social del país, fue en 1988, en la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), cuando se anunció en México un cambio en la política social, con la puesta en marcha del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) con lo cual se aludió un cambio en las estrategias y en la concepción del combate a la pobreza que hasta entonces habían tenido un carácter paternalista y de poca participación comunitaria.

Una de las principales transformaciones en la política social del país que se anunciaron con el Pronasol fueron la descentralización y la corresponsabilidad social, con lo que se

⁶ Sedesol, [en línea] *Evaluación de Resultados del programa de Educación, Salud y Alimentación, Primeros Avances, 1999* en <http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php> [consultada el 12 de mayo del 2005]

buscaba dar un papel más protagonista a la sociedad en la búsqueda por un mejor nivel de vida de los grupos tradicionalmente marginados.

El Pronasol tenía como objetivos: a) mejorar las condiciones de vida de los grupos campesinos, indígenas y colonos populares; b) promover el desarrollo regional equilibrado y crear las condiciones para el mejoramiento productivo de los niveles de vida de la población; y c) promover y fortalecer la participación y la gestión de las organizaciones sociales y de las autoridades locales.⁷ Lo anterior mediante acciones como otorgamiento de becas, despensas, promoción de empleo, apoyo a actividades agropecuarias y creación de una diversidad de infraestructura a través de un ejercicio de corresponsabilidad.

“En varios sentidos [...] el Pronasol puede ser considerado como una iniciativa innovadora en el campo de la lucha contra la pobreza en México. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, el planteamiento que desarrolla acerca de la participación social organizada sobresale como una de sus principales contribuciones al acervo de las estrategias previamente implementadas”.⁸

Posteriormente en el sexenio de Ernesto Zedillo, queda atrás el Pronasol y se implementa el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) cambiando de manera radical tanto el fondo como la forma, pues mientras el primero se enfocaba primordialmente a dotar a las familias de infraestructura, como drenaje, electrificación, pavimentación, escuela digna, etc., a través de comités, el nuevo programa de Zedillo tenía como objetivo principal el dotar a las familias de capital humano, mediante la atención en educación, salud y alimentación a través de becas, asistencia en salud y apoyo económico para alimentación, todo ello mediante un sistema de focalización.

“En lo que respecta a la eficacia, sólo podemos decir, como una observación preliminar y partiendo del diseño del Progresá, que no está presente una vinculación explícita de los objetivos del programa como una estrategia de desarrollo más amplia que permita a los beneficiarios salir efectivamente de su

⁷ Secretaría de la Contraloría General de la Federación. 1994. *Programa Nacional de Solidaridad*, Información básica sobre la ejecución y desarrollo del programa, del 01 de diciembre de 1988 al 31 de agosto de 1994, México, Miguel Ángel Porrúa.

⁸ Ordóñez G. “*La política social y el combate a la pobreza en México*” Tesis, El Colegio de la Frontera Norte.

condición de extrema pobreza. Este problema fue reconocido en el trabajo de Levy⁹ al afirmar que este tipo de programas ‘constituyen la mitad de un programa de pobreza. El complemento se centra en la elaboración de políticas y la canalización de recursos para incrementar la renta de la tierra y la mano de obra...’¹⁰.

Ordóñez señala que en los sexenios de Salinas y Zedillo se presentaron cambios importantes en el manejo de los programas gubernamentales. De tal manera que a la llegada del presidente Vicente Fox (y una vez aplicada la evaluación de impacto al Progresá por parte del International Food Policy Research Institute (IFPRI) con resultados alentadores) más que cambiar el programa en sí, le hace algunas modificaciones, incluyendo el cambio de nombre al de Oportunidades.

El enfoque y la operatividad del Progresá y del Oportunidades son prácticamente los mismos. Entre los cambios más sustanciales realizados por el presidente Fox destacan la expansión a las zonas urbanas, la ampliación en el número de los beneficiarios y el monto de las becas otorgadas a estudiantes.

1.2 Descripción del programa Oportunidades

El programa consiste en dotar a las familias de asistencia en salud, un apoyo alimenticio, así como de becas escolares, paquetes de útiles o su equivalente en apoyo monetario.

Para el refuerzo alimenticio, el Oportunidades brinda un apoyo económico mensual a las familias, de 170 pesos, además de repartir un suplemento alimenticio para aquellas familias que tengan niños menores de 4 años.

El programa se otorga siempre y cuando los beneficiarios cumplan una serie de compromisos y corresponsabilidades como mandar a sus hijos a la escuela, asistir regularmente a las pláticas, revisiones y consultas de prevención y atención de enfermedades.

⁹ Santiago Levy, fundador del Progresá.

¹⁰ Ídem.

Las becas escolares varían en su monto, de acuerdo a los niveles que cursen los beneficiarios. Cabe aclarar que las becas se otorgan a partir del tercer grado de primaria y hasta el tercer año de preparatoria, como indica el cuadro número 1.

Los montos que otorga el Oportunidades a los estudiantes son:

Cuadro 1

Primaria	Hombres	Mujeres
		Pesos
Tercero	110	110
Cuarto	130	130
Quinto	165	165
Sexto	220	220
Secundaria	Hombres	Mujeres
Primero	320	340
Segundo	340	375
Tercero	360	415
Preparatoria	Hombres	Mujeres
Primero	540	620
Segundo	580	660
Tercero	615	700

Fuente: Coordinación Estatal del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades

Este programa aduce tener una perspectiva de género por otorgar becas con montos más altos a las mujeres que a los hombres y asignar a las madres de familia la titularidad del programa, junto con las corresponsabilidades.

El presupuesto del programa Oportunidades se asigna en tres Secretarías: Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), la Secretaría de Educación Pública (SEP) y Secretaría

de Salud (SSA) y la operación se rige por reglas establecidas por los titulares de esas secretarías, así como la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS).

Para garantizar la acción conjunta y complementaria de estos tres componentes, se creó la Coordinación Nacional del Programa Oportunidades, como órgano desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Social.

El representante de la Coordinación Nacional es nombrado por el Presidente de la República. El Programa cuenta con un Consejo integrado por los titulares de las SEP, SSA, SHCP y la SEDESOL. Para el seguimiento de la operación, cuenta con un Comité Técnico donde participan Subsecretarios de esas Secretarías,

El Consejo está integrado por los Secretarios de Desarrollo Social quien lo preside; de Hacienda y Crédito Público; de Educación Pública, y de Salud, así como por el Coordinador Nacional, quien funge como Secretario Técnico.

El Consejo tiene entre sus funciones el autorizar las políticas de coordinación, seguimiento, supervisión y evaluación del programa, definir los lineamientos y las estrategias para la operación y seguimiento, analizar los informes de avance y cumplimiento programático de las acciones del programa, así como evaluar sus resultados e impactos y emitir recomendaciones para su mejor funcionamiento.

La coordinación en los estados se realiza a través de Comités Técnicos Estatales donde se involucran las responsables federales y estatales vinculados a la operación del Programa.¹¹

El fin que persigue el programa Oportunidades es asegurarse que las personas en situación vulnerable debido a las condiciones de pobreza, logren cubrir sus necesidades básicas, como un primer paso que les pueda garantizar un nivel más igualitario al resto de la población que sí es autosuficiente para cubrirlas.

En el Diario Oficial de la Federación se manifiesta que sus objetivos rectores son, por una parte, mejorar los niveles de educación y de bienestar de los ciudadanos, y por la otra, acrecentar la equidad y la igualdad de oportunidades para impulsar el desarrollo de

11 Sedesol [en línea] Funciones del Oportunidades en <http://www.oportunidades.gob.mx/htmls/funciones.html> [consultada el 20 agosto del 2005].

las capacidades personales, así como fomentar la confianza ciudadana en las instituciones¹².

El programa tiene un carácter central, ya que es el Estado, a través de un comité, quien establece los criterios para determinar a las personas que encajan en un perfil de extrema pobreza y por lo tanto pueden ser beneficiadas con los estímulos que se otorgan.

El programa determina a los beneficiarios a través de una serie de encuestas socioeconómicas a las familias en las cuales se conjugan varios elementos a considerar para aceptarlos o no dentro del padrón de beneficiarios (que tienen que ver con aspectos como el tipo de vivienda, acceso a servicios, ingresos, etc.).

Opera mediante un mecanismo de focalización en las zonas rurales y de autofocalización en las zonas urbanas y semiurbanas. Es decir, dentro de una misma colonia o comunidad, puede haber familias incluidas en el Oportunidades y familias no beneficiadas, de tal manera que no opera a nivel comunidad, sino por familia.

Para el año 2006 el Oportunidades obtuvo un presupuesto aprobado de 35 mil millones de pesos para beneficiar a más de 5 millones de familias, equivalentes a 25 millones de mexicanos, en el 100% de los municipios del país.¹³

Para entregar los apoyos a las 5 millones de titulares del programa, que son las madres de familia, cada bimestre se instalan siete mil 400 puntos de entrega de apoyos, a cargo de instituciones como Telecom y BANSEFI, con lo cual se garantiza que no haya intermediarios en la entrega de recursos, ni los apoyos dependan de funcionarios sea del gobierno federal, estatal o municipal.

En enero del 2006 se anunció un cambio sustancial en el programa, que es el de beneficiar también a los adultos mayores de 70 años, por lo que ya se inició la validación de información para hacer llegar a un millón de adultos mayores de 70 años ya incluidos en el padrón de Oportunidades, los apoyos adicionales autorizados en el Presupuesto por la Cámara de Diputados, a partir de este año¹⁴ Los adultos mayores de 70 años

¹² Diario Oficial de la Federación, publicado el jueves 8 de mayo del 2003, en posesión de la autora.

¹³ Sedesol [en línea] *Dirección general Adjunta de Comunicación y Difusión de Desarrollo Humano Oportunidades*, <http://www.oportunidades.gob.mx/prensa/DDACD0022006.html>, consultado el 10 de enero del 2006

¹⁴ Idem.

recibirán apoyos por 500 pesos bimestrales, que se suman a los montos que sus familias reciben actualmente.

Además se creó el Sistema de Ahorro para el Retiro Oportunidades, para que las personas entre 30 y 69 años de edad, puedan ahorrar parte de los recursos que reciben y el Gobierno Federal aportará un peso por cada peso de ahorro del beneficiario.

El programa Oportunidades en Sonora

En Sonora el Oportunidades opera desde el 1998, cuando era Progresas, y actualmente beneficia a más de 60 mil familias y 62,066 becarios en todas las localidades de la entidad.

Para enero y febrero del 2006 tiene estipulado un presupuesto de 70, 404,980 para pagar el bimestre septiembre – octubre.¹⁵

En el municipio de Hermosillo el programa opera desde el 2002, luego de que se decidió su expansión a las áreas urbanas y semiurbanas. Actualmente la cobertura del programa es de alrededor de 5,000 familias beneficiadas¹⁶ y cerca de 6000 estudiantes de primaria y secundaria. El presupuesto para pagar el bimestre antes citado es de 5, 853,345.

En la ciudad, el Oportunidades tiene becarios en 300 escuelas oficiales y particulares, a donde acuden más de seis mil becarios repartidos entre los niveles de primaria, secundaria y preparatoria.¹⁷

Es la Coordinación Estatal del Programa de Desarrollo Humano de Oportunidades el órgano que se encarga de su operación, así como la selección de los beneficiarios a través de las encuestas mencionadas anteriormente bajo un único formato que es el que se aplica en el resto de las entidades a nivel federal.

La Coordinación del programa se vincula con personal de la Secretaría de Educación y Cultura y de la Secretaría de Salud (a nivel estatal). Con la primera para llevar el seguimiento en asistencias de los beneficiarios (que deben cubrir como mínimo el 85 por ciento de las asistencias) y con la segunda para la realización de las pláticas en salud e

¹⁵ Este desfazamiento es justificado por los operadores de programa, ya que requieren validar la información de acuerdo al cumplimiento de las corresponsabilidades.

¹⁶ Si de acuerdo a registros del Ayuntamiento existen 29 mil 914 personas que carecen de un ingreso superior a los 20 pesos diarios, se estima que las 5,622 familias beneficiadas constituyan el 94 por ciento de las familias en extrema pobreza.

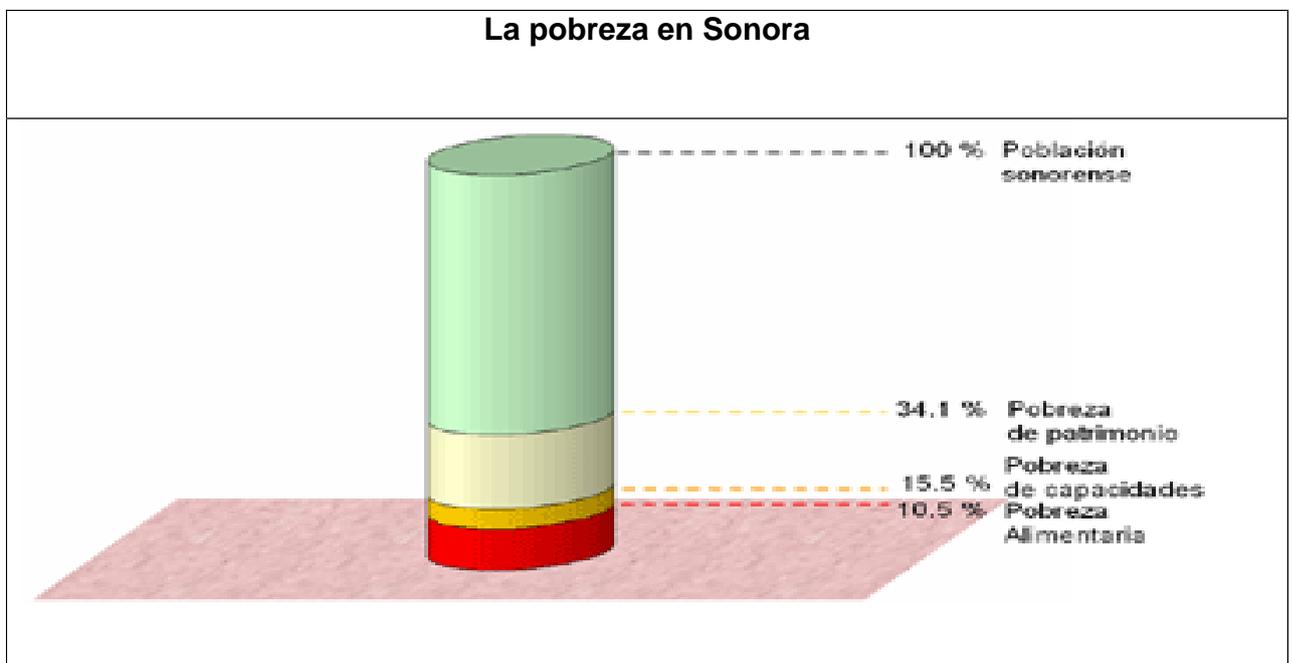
¹⁷ Según base de datos de beneficiarios proporcionada por la Coordinación Estatal del Programa de Desarrollo Humano de Oportunidades.

higiene así como el paquete básico de salud que se les ofrece a las familias bajo el programa.

Breve perfil de la pobreza en Sonora

Dado el contexto local que tiene este trabajo, resulta oportuno mencionar que en el caso del estado de Sonora, la Sedesol informó en el año 2000 que del total de la población de 2, 216,969 habitantes, 232,354 personas padecen la pobreza alimentaria, 344,301 se encuentran en pobreza de capacidades y 756,703 en pobreza de patrimonio (ver gráfica1).

Gráfica 1.1



Gráfica elaborada por Sedesol

Además los cinco municipios que tienen mayor número de pobreza alimentaria, (debido al tamaño de los mismos) son, Hermosillo, con 29,914; Navojoa, 29,046; Etchojoa, 24,584; Huatabampo, 22,610 y Céspedes, con 19,473.

Por el porcentaje que representa la pobreza alimentaria respecto a su población total, los cinco primeros son: Quiriego, con 68.4 por ciento; Álamos, 56.8 por ciento, Yécora, 53.5 por ciento; Rosario, 48.4 por ciento; Etchojoa, 43.8 por ciento.⁵

Pobreza en Hermosillo

Según datos de Sedesol las colonias más pobres en Hermosillo son la Café Combate, Buenos Aires, Parada Cano e Internacional. En el Municipio existen 29 mil 914 personas que carecen de un ingreso superior a los 20 pesos diarios y 147 mil 508 se encuentran en pobreza de patrimonio.¹⁸

Aunque el Ayuntamiento no tiene una sectorización de la distribución de la pobreza extrema en Hermosillo, interviene en aquellos sectores que tienen deficiencias de patrimonio mediante diversos programas como Contigo en tu colonia, Colonia Segura y Ruta de la Salud, entre otros.

Las colonias y sectores beneficiados son: Café Combate, Los Olivos, Solidaridad, el Poblado Miguel Alemán, Comunidad Bahía de Kino y las comunidades del área rural y zona Oriente (San Pedro, la Victoria, el Tazajal, Mesa del Seri, San Isidro y el Triunfo) La Matanza, Luis Donald Colosio, el Tazajal, Altares y Gómez Morín, entre otras.

Uno de los componentes esenciales del programa Oportunidades, como ya se ha visto, es el de educación, al cual invierte la mayoría de sus recursos a través de las becas a los hijos de las familias beneficiadas.

Eso para elevar la calidad de la educación en el país y darles acceso a los hijos de las familias que por cuestiones económicas no pueden mantener a sus hijos en los niveles de primaria, secundaria y preparatoria.

De ahí resulta oportuno señalar algunos de los principales indicadores en educación que tiene el estado de Sonora.¹⁹

⁵ Sedesol Informe proporcionado por la Delegación Estatal en una presentación pública realizada el 12 de julio del 2004, en posesión de la autora.

¹⁸ Fuente: Dirección General de Desarrollo Social del Ayuntamiento de Hermosillo.

¹⁹ Fuente, Secretaría de Educación Pública, proporcionada mediante documento en enero del 2005.

Indicadores de educación a nivel Estatal
Analfabetismo²⁰

Tabla 2

Porcentaje estatal	4.0
Porcentaje nacional	8.8
Posición	6

Fuente SEC

Tabla 3

Cobertura²¹			
Nivel	Porcentaje estatal	Porcentaje nacional	Posición
Preescolar	52.3	55.5	24
Primaria	91.8	93.1	18
Secundaria	85.5	85.6	19
Media superior	62.1	51.5	5
Superior s/posg.	29.2	20.7	4
Superior c/posg.	25.1	18.5	4
Posgrado	4.7	7.2	18

Fuente SEC

²⁰ Relación porcentual de la población de personas mayores de 15 años que no saben leer ni escribir, respecto a la población total del mismo grupo de edad.

²¹ Matrícula total en un nivel educativo, expresado como porcentaje de la población en edad típica de cursar dicho nivel en un ciclo escolar determinado.

Tabla 4
Eficiencia Terminal²²

Nivel	Porcentaje estatal	Porcentaje nacional	Posición
Primaria	89.9	88.0	16
Secundaria	79.3	78.8	17
Media Superior	55.9	60.2	25

Fuente SEC

Tabla 5
Reprobación

Nivel	Porcentaje estatal	Porcentaje nacional	Posición
Primaria	3.2	5.4	6
Secundaria	17.0	18.9	13
Media superior	35.8	37.5	12

Fuente SEC

Tabla 6
Deserción

Nivel	Porcentaje estatal	Porcentaje nacional	Posición
--------------	---------------------------	----------------------------	-----------------

²² Porcentaje de alumnos que concluyen un nivel educativo respecto al número de alumnos que ingresaron a ese nivel.

Primaria	1.5	1.5	20
Secundaria	6.9	6.9	20
Media Superior	17.8	15.9	20
Superior	10.7	7.9	21

Fuente SEC

Se puede apreciar cómo en términos generales los índices en educación en los niveles de primaria y secundaria en el Estado se encuentran en promedio muy similares a la media nacional en cuanto a eficiencia Terminal y Deserción se refiere y ligeramente por debajo en cuanto a reprobación.

1.3 Algunos antecedentes de evaluaciones del Oportunidades

El mismo programa Oportunidades establece dentro de sus lineamientos la transparencia y la rendición de cuentas, haciendo obligatorias las evaluaciones que certifiquen los resultados obtenidos.

Sin embargo es importante señalar que dichas evaluaciones se realizan a nivel nacional, con un muestreo de las localidades del país, por lo tanto, existe poca evidencia del impacto del programa en entidades específicas y más aún por localidades.

Las evaluaciones de este programa datan desde que su implementación se realizaba bajo el nombre de Progresá entre 1997 y 1999, en el período de Ernesto Zedillo, cuando el IFPRI realizó una evaluación de impacto del programa en áreas como la inscripción a la escuela, salud y nutrición, entre otros. No obstante, la evaluación se basó en datos sobre los hogares beneficiarios que habían estado recibiendo el Programa por año y medio y, por lo tanto, sólo aportaron evidencia sobre la efectividad del Programa en el corto plazo.

Además dicha evaluación sólo incluyó a siete estados de la República que fueron Puebla, Hidalgo, Guerrero, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz.

Sin embargo en ese análisis del Progreso se encontró entre otras cosas que a pesar de que las tasas de inasistencia tendían a la reducción, por otra parte aumentaba la tendencia a no cumplir con el mínimo de asistencias por parte de los beneficiarios²³.

Dado que Progreso operaba sólo en localidades rurales, las inasistencias se observaron más marcadas durante el invierno y en el ciclo agrícola de primavera.

Por lo tanto se infiere que para una parte de los beneficiarios de Progreso el estímulo económico de la beca no resultaba suficiente para que se diera cumplimiento al compromiso de asistencia escolar continua, señala el documento.

Por otra parte los procedimientos utilizados en las evaluaciones más recientes han ido desde análisis de corte cuantitativo, hasta métodos cualitativos.

Como se explicó anteriormente, con el fin de la administración del presidente Ernesto Zedillo y la llegada al poder del presidente Vicente Fox, Progreso cambió de nombre al de Oportunidades.

A continuación se retoman algunos resultados de las evaluaciones hechas al Oportunidades en lo que respecta al componente educativo, en donde destacan los impactos obtenidos por este programa en matrícula escolar, reprobación, abandono escolar y niveles de aprovechamiento.

También se indican resultados del análisis Oportunidades-familia-mujeres y así como la evaluación del programa en su impacto a nivel comunitario. Cabe aclarar que las instituciones que han estado a cargo de las evaluaciones son: CIESAS, INSP, CIDE, IFPRI, así como apoyo de académicos de distintas instituciones tanto del país como del extranjero.

Algunos resultados en educación

Susan Parker²⁴ dio a conocer los resultados de la evaluación del Oportunidades en el componente educativo en el 2003, encontrando por una parte impactos positivos en los niveles de secundaria y preparatoria, mientras que en primaria, el impacto fue de pequeño a nulo.

"Oportunidades está teniendo un impacto importante en la matrícula de las secundarias rurales, con

²³ Ídem 6

²⁴ Investigadora del Centro de Investigaciones y Docencia Económicas (CIDE).

impactos de 23 por ciento para el ciclo escolar 2001-2002", en tanto en zonas semiurbanas el aumento fue de 6.5 por ciento, precisa el informe. Sin embargo, añade que "el efecto sobre la inscripción a la primaria es muy pequeño o nulo".²⁵

El estudio agrega que la inscripción en el primer grado de educación preparatoria se incrementó 38 por ciento para zonas rurales y únicamente 6.4 por ciento en el medio urbano.

Respecto al bajo impacto del programa en primaria se señala: "Oportunidades no ha tenido impactos importantes sobre la matrícula en primaria, debido a que la inscripción en este nivel educativo era muy alta, incluso antes de que comenzara la aplicación del programa"²⁶.

En el caso de la educación en secundaria para las zonas rurales, la matrícula de las escuelas beneficiarias creció 23.2 por ciento, que representan 179 mil estudiantes adicionales. En este sentido, el incremento se reflejó más en la inscripción de niñas (29 por ciento) que en niños (16 por ciento), mientras que en secundarias semiurbanas, la matrícula femenina creció 10 por ciento y en zonas urbanas "no se observaron impactos significativos".²⁷

En las escuelas de educación media superior en zonas rurales, el incremento de la matrícula femenina fue de 40 por ciento y de 36 por ciento en hombres, que representan en total 27 mil alumnos más. Mientras tanto, en zonas urbanas y semiurbanas, los aumentos fueron de 8 y 5, respectivamente.

"El hecho de que los jóvenes que participan en Oportunidades estén decidiendo con mayor frecuencia continuar con sus estudios hasta niveles de educación media superior puede incrementar en gran medida la posibilidad de que estos jóvenes tengan acceso a trabajos mejor pagados una vez concluida su educación y reducir, entonces, la probabilidad de que caigan en la pobreza".²⁸

Respecto a las ventajas que otorga el Oportunidades a las niñas, se afirma:

²⁵Parker (2003). P. 14 "Evaluación Externa del Programa Oportunidades" [en línea]. Ver documento completo en la página de Oportunidades en <http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php>

²⁶Ídem.

²⁷Ídem

²⁸Ídem

“si bien es importante buscar la equidad en la educación por género entre la juventud mexicana, también lo es asegurar que Oportunidades no favorezca la reversión de esta brecha. Una brecha que ponga a las niñas en ventaja no es ideal, como ha sido el caso de otras naciones latinoamericanas”.²⁹

En el nivel de primaria, donde encontró que Oportunidades no ha tenido impactos importantes sobre la inscripción, sí se observa que parece tener efecto en reducir tanto el abandono escolar como la reprobación, principalmente en tercero y cuarto de primaria y con mayor fuerza para las niñas. Alrededor de 14 por ciento de los niños y 17.9 por ciento de las niñas que abandonaban tercero dejó de hacerlo como resultado de Oportunidades y alrededor de 16.5 por ciento de las niñas que antes abandonaban cuarto dejaron de hacerlo también a raíz del Programa.

En cuanto a reprobación, más de 3.8 por ciento de los niños y 8.4 por ciento de las niñas que reprobarían tercero de primaria dejaron de hacerlo como resultado de Oportunidades y 6.5 por ciento de las niñas en cuarto de primaria que reprobarían dejaron de hacerlo, también como resultado del Programa.

En el año 2004 se presentó una nueva evaluación al Oportunidades titulada *“Impacto de mediano plazo del Programa Oportunidades sobre la educación y el trabajo de jóvenes del medio rural que tenían de 9 a 15 años de edad en 1997”*.³⁰

En dicho informe se presentaron los impactos del programa en el mediano plazo entre adolescentes de poblaciones rurales que habían estado bajo el programa por cinco años y medio. A continuación se destacan algunos de los resultados de dicho estudio.

Los niños que recibieron durante cinco años y medio los beneficios del programa alcanzaron cerca de un grado más de escolarización con respecto a quienes no fueron beneficiados con el programa.

Además se obtuvo que de las pruebas de aprovechamiento en las áreas de lectura, matemáticas y lenguaje escrito observaron efectos positivos en los niños bajo el programa.

Por ejemplo quienes tenían 10 y 13 años en 1997 (16 y 19 en 2003), muestran incrementos de 7 a 12.5 por ciento en los resultados brutos. En las niñas de 12 años de

²⁹ Ídem

³⁰ Parker et al (2004) [en línea] Evaluación Externa del Programa Oportunidades 2004, en <http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php>.

edad también se muestra un incremento significativo en las pruebas de aprovechamiento de escritura del 7.6 por ciento.

Por otra parte, los resultados señalan en los niños una reducida probabilidad de trabajar, y en el caso de las niñas no se observó ningún efecto significativo sobre el trabajo.

En cuanto al aspecto teórico del programa, de que con mayor escolaridad, los jóvenes egresados del programa tendrían mejores empleos y salarios, no ha podido ser evaluada, se indica en el documento, ya que muchos de los jóvenes de la muestra siguen en la escuela, e incluso la mayoría de los que han terminado su educación escolar apenas están empezando a ingresar en la fuerza de trabajo.

Por lo que se recomienda en el documento contar con rondas adicionales de datos para medir el efecto del Oportunidades en este sentido.

Además se sugiere que:

“En caso de que evidencias futuras muestren que los impactos en las pruebas de aprovechamiento en realidad son significativamente menos importantes que los impactos en grados de escolarización, esto representaría un descubrimiento preocupante para el Programa y obligaría a realizar ciertos cambios en su diseño (por ejemplo, relacionar las becas con el desempeño en lugar de la inscripción), a dar mayor importancia a las características de las escuelas o cuando menos a realizar exploraciones a fondo en torno a las posibles explicaciones”³¹.

Un dato que sorprende de acuerdo a evaluaciones anteriores radican en los resultados arrojados por género, pues mientras estudios anteriores mostraban efectos mayores en las niñas en el caso de la inscripción en secundaria, los resultados de este trabajo presentan resultados muy similares, o incluso mayores para los hombres en términos de grados de escolaridad terminados y pruebas de aprovechamiento, aun cuando la beca es mayor para las mujeres.

Añade que el haber otorgado montos de becas más altas para las niñas que para los niños ha originado controversia. Sin embargo, hasta ahora los resultados sugieren que esas becas más altas no parecen provocar efectos más importantes para niñas que para niños en las áreas rurales estudiadas.

³¹ Evaluación Externa Oportunidades 2004, p 69

Oportunidades-Familia-mujeres

Recientemente González de la Rocha³² dio a conocer un estudio³³ en el cual señala por una parte un impacto positivo del Oportunidades para las familias beneficiarias en cuanto a su poder de compra y en el mejoramiento de la vivienda, pero un conflicto en el nuevo papel que desempeña la mujer y el cumplimiento de las corresponsabilidades del programa.

“[...] se cuenta con evidencias de que el dinero que regularmente ha llegado a lo largo de ya varios años a los presupuestos domésticos ha permitido a las familias ampliar su poder de compra, mejorar su alimentación y su equipamiento doméstico”.

Señala que los apoyos del Oportunidades han permitido utilizar parte del dinero como presupuesto doméstico. Han podido sacar a crédito la compra de muebles, electrodomésticos o solventado servicios como agua, luz y gas.

Por otra parte también ha ampliado el margen de las capacidades de endeudamiento, debido a que las mujeres amas de casa y los tenderos (comerciantes) tienen la seguridad de que las transferencias del programa llegan regularmente, y que las mujeres tendrán dinero en efectivo para abonar o liquidar sobre la deuda adquirida.

“Se puede afirmar que los apoyos del programa Oportunidades han convertido a las mujeres titulares en sujetos de crédito. Por lo tanto, la ampliación y la regularidad de los ingresos –apoyo de Oportunidades- son factores que han aumentado el consumo (tanto en términos de rubros como en cantidades dentro de un mismo rubro) de los beneficiarios a través de la redinamización de la economía de deuda a través del crédito y el sistema de fiado”³⁴.

De tal manera que la evidencia del incremento o el deterioro en el consumo de las familias estudiadas es clara cuando existen o dejan de existir las transferencias del programa.

El programa también tiene una asociación al proceso de mejora de las viviendas, sin embargo también se presentan factores que nada tienen que ver con él:

³² Investigadora del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

³³ De la Rocha (2005). *Políticas hacia las familias, Protección e Inclusión Sociales*. Reunión de Expertos. CEPAL. Santiago, documento en posesión de la autora.

³⁴ González de la Rocha (2005). Op Cit.

“[...] los casos (pocos) en los que hay varones con empleos seguros, quienes tienen acceso a lotes (patrimonio familiar) y a agencias de desarrollo que proporcionan materiales, los que cuentan con varones, remesas, regalos de los hijos y los hogares que se encuentran transitando por la etapa del ciclo doméstico son los grupos familiares que han mostrado capacidades para mejorar o ampliar sus viviendas”³⁵.

Sin embargo, el estudio del impacto del programa sobre la familia indica que el Oportunidades no opera “con y hacia las familias”, a pesar de que sí tiene ciertos impactos benéficos para ésta como los ya mencionados en el incremento del consumo y las mejoras a las viviendas.

“A pesar de que el Programa Oportunidades dice operar con una perspectiva de género, el único elemento de dicha perspectiva puesto en operación es el de las becas favorables a las niñas y a las jovencitas, becas que, por cierto, han sido eficaces instrumentos para estimular la asistencia femenina a la escuela y disminuir la brecha de género en materia de escolaridad”.³⁶

Pero el que las madres reciban el dinero que es para gastos de alimentación, uniformes escolares y calzado de los hijos, no puede interpretarse como una práctica que promueva la igualdad de género, sino al contrario.

El papel tradicional femenino, que un programa como Oportunidades refuerza, de proveedora de servicios y cuidados (incluida la compra de alimentos y de ropa) está en el centro de las nociones en las que la política social está basada, indica el documento. Se enfatiza que más bien es un programa que apuesta a las nuevas generaciones, niños y niñas a quienes llega la beca pero que son las madres, envueltas en situaciones laborales y de trabajo doméstico, quienes entran en conflicto a la hora de cumplir con las corresponsabilidades.

³⁵ Ídem

³⁶ Ídem

Impacto del Oportunidades a nivel comunitario

Dentro de las evaluaciones realizadas al Programa Oportunidades se encuentra también la realizada en el impacto que estaba teniendo en las comunidades. Michelle Adato, investigadora del IFPRI, encontró algunos resultados relacionados con el sistema de la focalización con la que opera el programa.

Uno de ellos es que dicho sistema implica costos sociales que deben tomarse en cuenta, en las evaluaciones de dicho sistema y en la consideración de la focalización alternativa.

El reporte de los hallazgos de dicha investigación señala datos encontrados, ya que por una parte, se encontraron vestigios de conflicto social, pero por otra solidaridad entre los miembros de una misma comunidad.

Por una parte se señala en el documento elaborado que se observa solidaridad social en términos de formas comunes en las que los beneficiarios y no beneficiarios evalúan el proceso de identificación de beneficiarios, resultados e impactos del programa. Quienes no son favorecidos, saben que no es culpa de los que sí están dentro del programa, de tal manera que no se aprecia conflicto entre ellos.

Sin embargo, es en las labores conjuntas a favor de la comunidad, cuando los no beneficiarios se niegan a realizar las actividades, argumentando que a ellos no se les “paga” o que no están en el programa.

En ese mismo sentido, existe evidencia de que el proceso de focalización introdujo problemas en las relaciones sociales de la comunidad, mismas que la evaluadora recomendó atender.

Uno de los hallazgos sobre el impacto del programa, es el fortalecimiento de las relaciones sociales entre las mujeres beneficiarias, creando, cita la autora, “nuevas formas de capital social”, como un “valioso efecto secundario del programa”.

Al respecto recomendó estimular estas formas a través de los enfoques del concepto de capital social. Pero en alerta, de que la creación del grupo de mujeres Progresá pudiera presentar divisiones sociales, recomendó atender simultáneamente estos problemas.

En su evaluación la investigadora indicó que existen buenos argumentos de la equidad y la eficacia del sistema de focalización en los hogares; pero es en la práctica cuando se presentaron las dificultades.

Al respecto presentó las siguientes alternativas: Cambiar hacia la focalización geográfica, Cambiar hacia la auto-focalización, y tercera, continuar con la focalización de hogares, pero incrementando la banda de inclusión lo suficiente para que las reglas de inclusión en una comunidad queden lo suficientemente claras.

1.4 La controversia en las evaluaciones al Oportunidades

El programa Oportunidades ha despertado polémica en distintos niveles que van desde los académicos hasta el plano político. Sus señalamientos al mismo abarcan desde la forma de medir la pobreza, evaluarla, también en su mecánica operativa e incluso en la legalidad misma con la que se aprobó su implementación.

Por una parte el programa ha sido laureado por el Banco Mundial y puesto de ejemplo como modelo del combate a la pobreza para América Latina: por otra parte, las voces de desacuerdo no lo consideran efectivo como método para la reducción de la pobreza.

La controversia se ha suscitado principalmente en el ámbito académico, por investigadores que no están de acuerdo en la concepción misma del programa, desde el método de focalización con el que opera, la forma en la que se distribuyen los apoyos económicos, incluso en la fórmula de los suplementos alimenticios para combatir la desnutrición infantil.

En cuanto a los comités de evaluación, han sostenido que no debe de ser la parte a evaluar la misma que “invite” a los investigadores de algunas instituciones académicas prestigiadas a realizar las evaluaciones al programa (con las que en determinado momento se legitiman las acciones emprendidas y la inversión en el programa).

Cabe aclarar al respecto que el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza fue creado por la Secretaría de Desarrollo Social en el año 2001. Está presidido por la Sedesol y compuesto por siete académicos, así como un representante de las siguientes instituciones: Consejo Nacional de Población (Conapo) Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y Presidencia de la República.

Al respecto el investigador Julio Boltvinik Kalinka (quien es uno de los analistas que con mayor frecuencia ha externado sus desacuerdos, pero que además juega un doble papel en el debate por ser también diputado perredista) señala que este comité debe ser elegido no por la Sedesol, sino por la Comisión Nacional de Desarrollo Social, donde están representados los gobiernos de los estados, el Congreso de la Unión a través de los presidentes de las Comisiones de Desarrollo Social de ambas Cámaras y varias Secretarías de Estado.

De hecho, sus desacuerdos con los resultados de las encuestas tienen su punto de partida en el hecho de que es la misma Sedesol la que extiende la invitación a colaborar en las evaluaciones al programa, generándose desde ahí una tibieza al momento de encontrar las deficiencias del proyecto y una inclinación a la exaltación de los méritos:

“[...] mientras tanto, quiero mostrar cómo muchos de los problemas anotados son olvidados por los propios evaluadores, que terminan pintando un panorama color de rosa, hablando como si fueran funcionarios de la Secretaría de Desarrollo Social” (Boltvinik, 2004).

Como él, los investigadores mexicanos Fernando Cortés,³⁷ y Enrique Hernández Laos,³⁸ han manifestado los desacuerdos en la metodología utilizada para dictaminar los niveles de pobreza a evaluar,³⁹ pero sobre todo, porque fue la Sedesol la institución que la determinó y sin la aprobación de la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados.

Una de las críticas a la medición de la pobreza es que de ocho indicadores para medirla de acuerdo a la Ley General de Desarrollo Social, el Comité Técnico midió la pobreza sólo con ingreso corriente, faltando los otros siete, lo que además de ser una violación a la ley, no refleja adecuadamente lo que está pasando en realidad. (desde el punto de vista de Boltvinik no es de disminución de la pobreza, sino incluso, un ligero aumento en lo que va de la administración del presidente Vicente Fox).

³⁷ Cortés y Hernández-Laos, “*Medidas monetarias y no monetarias*”. [en línea] Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

³⁸ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, “*Medidas monetarias y no monetarias*”.

³⁹ Véanse los índices de pobreza dados por Sedesol a nivel nacional en el primer capítulo de este trabajo.

Por otra parte, el académico chileno Augusto Quintana Benavides, ha señalado la carencia de un respaldo legal que avale al Oportunidades, lo que refuerza en ese sentido una parte de las críticas de Boltvinik.

“El Programa Oportunidades, cuya Coordinación Nacional fue creada –como Progresas- mediante un Decreto de la Presidencia de la República el año 1997 y reformado por medio de un nuevo Decreto de la Presidencia, suscrito con fecha 5 de marzo de 2002, no cuenta con un respaldo legal específico distinto del previsto en la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, en lo que dice relación con la Secretaría de Desarrollo Social”.⁴⁰

La crítica de Boltvinik en ese mismo sentido es que cuando se le cambió de nombre de Progresas a Oportunidades, tendría que haberse elaborado un nuevo documento que sustituyera al original de 1997, y que contuviera un diagnóstico de la situación de pobreza en el país actualizado.

Indica que al no realizarlo la Sedesol, el Oportunidades carece hasta hoy de un marco coherente de diagnóstico y de una justificación de su diseño que sí tenía el Progresas.

Insiste en que uno de los aspectos que los evaluadores no han señalado es que con la ampliación que hizo el Oportunidades a las zonas urbanas y semiurbanas, no se realizó un diagnóstico de la pobreza en esos lugares, teniendo como consecuencia dos ejemplos claros:

Por una parte que las mismas fórmulas y papillas para abatir la desnutrición se den a los menores en distintas regiones del país, siendo que las deficiencias nutricionales pueden variar de una zona a otra.

Por otra, que las becas a los estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria se den de igual manera que en las zonas rurales, sin embargo, en las zonas urbanas y semiurbanas, uno de los problemas puede ser la falta de oferta de espacios educativos.

La focalización con la que opera el programa es otro de los aspectos criticados por Boltvinik, pues argumenta que el hecho de que una persona esté como beneficiaria,

⁴⁰ Benavides A. (2004) “La perspectiva de derechos en los programas sociales”, VI Foro de Equidad Social, [en línea] Banco Interamericano de Desarrollo, SDS, Unidad de Pobreza y Desigualdad, Chile.

pero su vecino no, en una comunidad que se sabe que todos son pobres, ocasiona destrucción en el tejido comunitario.

Lejos de promover la cohesión comunitaria que es una de las fortalezas con las que cuenta el país, dice, provoca que las familias excluidas del programa se sientan rechazadas y se rehúsen a realizar tareas comunitarias.

Pero junto⁴¹ a esto errores de fundamento teórico en el programa, el diputado perredista también critica fallas en el manejo de la selección de beneficiarios, mala capacitación de las personas que lo operan, etc.

En el ámbito de la desnutrición, afirma⁴² que las cifras de desnutrición no han bajado, y además de la gravedad que el hecho representa por sí sólo, tiene como consecuencia que las becas destinadas a una mejor educación no sean aprovechadas.

Continuando con el tema de las polémicas, también en el aspecto político se han presentado discusiones, principalmente entre diputados de los partidos de oposición al PAN, como el PRI y el PRD, que sostienen que el Oportunidades sólo sirve de “acicate” para que la gente no se muera de hambre, pero que no resuelve el problema de la pobreza y que en vez de disminuirla va en ascenso.

Un ejemplo es la ex diputada Beatriz Paredes quien considera indispensable que se coloque el desarrollo social de la población en el centro de la política económica.⁴³

La ahora candidata del PRI a la jefatura de la Ciudad de México, ha calificado a los programas de la Secretaría de Desarrollo Social como asistenciales y muestra de “mera bondad”⁴⁴ de las instituciones.

Ha señalado que el programa Oportunidades no es el eje de la política social, sino la estrategia educativa y advirtió que la política social con perspectiva de género no toma en cuenta la situación y necesidades de las mujeres obreras en México⁴⁵.

Entre otros señalamientos planteó la necesidad de que la Secretaría de Desarrollo Social realice estudios sobre la situación de los mercados regionales, que se promuevan reformas legales para dar continuidad a los programas sociales y que sus beneficios se estipulen como derechos universales.

⁴² Boltvinik, J. Economía Moral, la Jornada 4 de junio del 2004, México, D.F.

³⁹ Maya, R. (2003) “Impiden políticas del gobierno abatir la pobreza” en Cimacnoticias, [en línea].

⁴⁴ ídem.

⁴⁵ ídem

Asimismo, que las corresponsabilidades de los programas sociales como el Oportunidades no recaigan únicamente en la mujer, y que se den también a los padres de familia, sin esperar con ello que tengan la titularidad del programa.

Críticas de Boltvinik a los resultados en educación:

En una de sus múltiples columnas en el periódico La Jornada en las que ha expresado sus desacuerdos sobre las opiniones de un impacto positivo del Oportunidades, manifiesta que las evaluaciones realizadas por la investigadora del CIDE, Susan Parker, realizadas en el 2002 y 2003 no tienen un diseño que avale sus resultados y que se limita a constatar el cumplimiento de las obligaciones que la Sedesol impone a sus becarios.

“Aunque sostiene que está midiendo el impacto del programa en la matrícula escolar, es evidente que si la condición para recibir la beca educativa es asistir a la escuela, y si había 4 millones 190 mil becarios del Oportunidades en el país, a los cuales no se les ha suspendido la beca por inasistencias escolares o por reprobar dos veces el mismo grado, esos 4 millones 190 mil *están asistiendo a la escuela*”.⁴⁶

Los bajos impactos que ha tenido el programa en el nivel de primaria demuestran que el Gobierno ha erogado millones de pesos sin un efecto importante, bajo el argumento de que en ese nivel los índices de inscripción son superiores al 90%, incluso en las zonas rurales antes de la puesta en marcha del programa, pero aún así éste no ha sido rediseñado⁴⁷.

En su opinión el rediseño del programa para el nivel de primaria no debe constituir un ahorro del Estado sobre estos recursos, sino de una mejor asignación, como por ejemplo, las diferencias existentes entre el apoyo alimenticio de 150 pesos mensuales a las familias y los montos en las becas. Pero que además está en desacuerdo de que el mismo monto para apoyar la alimentación lo reciban familias que tienen hasta ocho integrantes.

“Eliminar la beca de primaria permitiría, con los mismos recursos, rediseñar (haciéndolo variar en

⁴⁶ Boltvinik, J. Economía Moral. *La Jornada*, Op cit.

⁴⁷ Ídem

función del tamaño de la familia) y aumentar sustancialmente, probablemente duplicándolo, el monto absoluto del apoyo alimentario. Con ello se ganarían al menos dos cosas: se disminuiría el grado de desigualdad que introduce el programa y se mejorarían sustancialmente las condiciones de vida de los hogares sin hijos en edad escolar y de los hogares numerosos”⁴⁸.

Para el investigador del Colegio de México, la evaluación idónea del programa cuya finalidad última es el combate a la pobreza, debe ser el estudiar a los ex becarios y verificar si superan el nivel de vida de sus padres y el umbral de la pobreza extrema. Pero además analizar si lo hacen gracias al mayor nivel educativo que el programa les habría permitido alcanzar⁴⁹.

“Lo que se ha venido haciendo, en cambio, son evaluaciones fragmentarias del programa, evaluando sus consecuencias inmediatas en los componentes que integran el programa (alimentación, educación y salud). *Un paso para atrás*. Pero no sólo eso, sino que cada uno de los tres componentes se ha estado evaluando no por sus resultados, que podríamos llamar intermedios (mejor nutrición, mejor salud, mejor educación), sino por los medios usados (más asistencia escolar, más asistencia a consultas, más compra de alimentos). *Dos pasos para atrás*”⁵⁰.

1.5 Conceptos de pobreza

El concepto de pobreza ha estado presente a lo largo de los distintos enfoques y dimensiones desde las que se ha abordado el problema mismo.

Dada la relevancia de este término, es oportuno dar un breve planteamiento de las distintas concepciones que tienen los principales estudiosos sobre el tema, comenzando por el concepto de pobreza bajo el cual el mismo Estado ha desarrollado su plan de acción para el combate a la pobreza.

En el *Programa Nacional de Desarrollo Social 2001-2006*, la pobreza se concibe:

⁴⁸ Ídem

⁴⁹ Ídem

⁵⁰ Ídem.

“[...]como la privación de capacidades básicas. Se considera que la situación social de una persona se define a partir de lo que ésta pueda ser o hacer. Ser pobre significa, entonces, que en ciertas condiciones sociales las personas no tienen acceso a los recursos económicos necesarios para desarrollar sus capacidades básicas”.

“En este sentido, el fenómeno de la pobreza trasciende la esfera individual y familiar para convertirse en un fenómeno social, al excluir a quienes no tienen acceso a los medios o recursos necesarios para integrarse plenamente y participar en la sociedad”.

En este mismo documento se establece que la pobreza se asocia con las restricciones que enfrentan los individuos para acceder a servicios básicos, contar con los elementos mínimos indispensables como educación, salud y nutrición para poder integrarse a la vida social y productiva, disponer de los recursos para poder emprender actividades productivas con sus propios medios y acceder a mecanismos de aseguramiento.

“Una política para la superación de la pobreza que persiga igualar las oportunidades para los individuos requiere estar orientada a mejorar sus capacidades y a construir un entorno favorable, así como a reducir las barreras y restricciones que enfrentan en la consecución de una vida mejor”.

Con base en lo anterior el Gobierno Federal ha adoptado una definición de pobreza que le permite dirigir las acciones en forma prioritaria de acuerdo a la intensidad de la pobreza que padecen las personas y sus familias, definiendo tres niveles de pobreza:

1.- Al nivel más profundo lo denomina *pobreza alimentaria*. Se considera que las personas y los hogares viven en esta condición cuando aún si asignaran todo el ingreso que perciben para cubrir sus necesidades de alimentación, éste es insuficiente para garantizar el consumo mínimo establecido en una canasta alimentaria normativa. Estas familias, por tanto, no cuentan siquiera con los recursos mínimos para la adquisición de los alimentos necesarios para su subsistencia, tampoco para desarrollar sus capacidades o cubrir cualquier necesidad adicional como vestido o vivienda.

2.- El siguiente nivel lo denomina *pobreza de capacidades*. Se considera que las personas y los hogares viven en condiciones de pobreza de capacidades cuando sus ingresos son insuficientes para cubrir conjuntamente sus necesidades básicas de alimentación, salud y educación.

3.- Se denomina *pobreza de patrimonio* la que enfrentan las personas y los hogares cuando sus ingresos no son suficientes para satisfacer, en conjunto, sus necesidades de alimentación, salud, educación, vivienda, vestido y transporte.

Por lo tanto Oportunidades fija su población objetivo en todos los hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza de capacidades para focalizar sus apoyos y coordinar acciones adecuadas a los requerimientos de este sector de la población.

Pobreza absoluta y pobreza relativa

En cuanto a la literatura existente en torno a la pobreza se presenta un debate respecto a las dimensiones de la pobreza, a la cual algunos la conciben en una forma relativa, como en el caso del sociólogo Peter Townsend, quien la define como:

“La situación en la que viven aquellos cuyos recursos no les permiten cumplir las elaboradas demandas sociales y costumbres que han sido asignadas a los ciudadanos: están material y socialmente carenciados en una variedad de formas que se pueden observar, describir y medir”.⁶

Sin embargo otros autores entienden a la pobreza como una condición absoluta, como en el caso del economista Amartya Sen, uno de los exponentes por predilección de los temas de pobreza y calidad de vida.

“Si hay hambre y ésta causa muertes, no importa cómo se vea la imagen relativa, es claro que hay pobreza. En este sentido, la imagen relativa- de ser relevante- pasa a segundo plano con respecto a la consideración, quizá dominante, del absolutismo”.⁷

Pero además Sen considera a la pobreza desde la perspectiva que dentro de ella las personas no están en condiciones de ejercer sus capacidades básicas:

⁶ Townsend Peter, “Conceptos y Métodos para el estudio de la pobreza”, *Comercio Exterior*, 53, 5 (2003): Páginas inclusivas 404-409, en especial 408.

⁷ Sen, A. “Pobres, en términos relativos”, *Comercio Exterior*, 53, 5 (2003): Páginas inclusivas 413-416, en especial 413.

“Desde esta perspectiva la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza”⁵¹.

En México el tema ha sido ampliamente tratado por el economista Julio Boltvinik, para quien el concepto de pobreza está asociado a un estado de necesidad y de carencia, donde el término necesidad se refiere a la falta de cosas que son menester para la conservación de la vida:

“Lo necesario para sustentar la vida no es lo superfluo, ni lo contingente. Tampoco es aquello que voluntaria o espontáneamente podemos querer o desear, por el contrario es algo en lo que no podemos ejercer nuestra libertad, puesto que nos es algo a lo que nos es imposible sustraernos”.⁵²

Por otra parte, existe cierto consenso que la pobreza es la privación de activos y oportunidades esenciales a los que tienen derecho todos los seres humanos. La pobreza es consecuencia de un ingreso y consumo bajos, de limitadas oportunidades, de bajos logros en materia educativa, en salud, en nutrición y en otras áreas de desarrollo humano. De esta forma, la pobreza se enlaza con la dimensión de derechos de las personas a una vida digna y que cubra sus necesidades básicas. Asimismo, se sostiene que el carácter de la pobreza es complejo, relacional y multidimensional. Las causas y características de la pobreza difieren de un país a otro. La interpretación de la naturaleza precisa de la pobreza depende de factores culturales, adscritos (género, raza y etnia) así como, del contexto económico, social e histórico⁵³.

“De la misma manera en que la exclusión es la falta de participación *plena* en diversas esferas de la vida social son pocos los grupos *totalmente* excluidos- y muchos que son involucrados pero en condiciones de poder muy desventajosas”.⁵⁴

⁵¹ Íbid p 114

⁵² Boltvinik, Julio, 1990.

⁵³ Arriagada. (2003). Capital Social , Potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto, Estudios Sociológicos, El Colegio de México, XXI, núm, 63. México

⁵⁴ Narayan (1999) “*Capital social – parte del problema, parte de la solución: En busca de un nuevo paradigma: capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe Universidad del Estado de Michigan, Chile, 24 al 26 de septiembre de 2001.

La visión de estos conceptos, desde la óptica de distintos autores, así como de distintos enfoques teóricos, pueden servir como lente para acercarnos a la multidimensionalidad que abarca el problema de la pobreza.

Capítulo II Marco Teórico

Capital social y pobreza

La primera parte de este capítulo tiene la finalidad de ofrecer una visión panorámica del capital social, a partir de la revisión de una parte de la literatura sobre el tema, incluyendo las concepciones retomadas por organismos como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que en años recientes han acuñado el enfoque del capital social en la implementación de políticas del combate a la pobreza.

En una primera parte de este capítulo se presentan las distintas concepciones de capital social, haciendo un recorrido por diversos autores, desde los fundadores del concepto hasta los más contemporáneos, incluyendo la perspectiva de los organismos internacionales arriba mencionados.

Posteriormente se señalan las críticas al concepto, la tipología del capital social, los tipos de redes, las diferencias entre capital social grupal y comunitario, así como la inclusión del enfoque de capital social en el análisis de las políticas públicas, particularmente en las políticas del combate a la pobreza.

Se exponen después algunas propuestas sobre cómo medir el capital social, así como algunos elementos esenciales a considerar al momento de aplicar empíricamente el concepto en programas del combate a la pobreza.

Por último y con base en lo expuesto anteriormente se construye el concepto de capital social que sirve de base para el análisis a las familias estudiadas en este trabajo.

Una segunda parte de este capítulo consiste en ofrecer un marco de referencia sobre el concepto de pobreza, pues aunque el objetivo de este trabajo no contempla realizar

La visión de estos conceptos, desde la óptica de distintos autores, así como de distintos enfoques teóricos, pueden servir como lente para acercarnos a la multidimensionalidad que abarca el problema de la pobreza.

Capítulo II Marco Teórico

Capital social y pobreza

La primera parte de este capítulo tiene la finalidad de ofrecer una visión panorámica del capital social, a partir de la revisión de una parte de la literatura sobre el tema, incluyendo las concepciones retomadas por organismos como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que en años recientes han acuñado el enfoque del capital social en la implementación de políticas del combate a la pobreza.

En una primera parte de este capítulo se presentan las distintas concepciones de capital social, haciendo un recorrido por diversos autores, desde los fundadores del concepto hasta los más contemporáneos, incluyendo la perspectiva de los organismos internacionales arriba mencionados.

Posteriormente se señalan las críticas al concepto, la tipología del capital social, los tipos de redes, las diferencias entre capital social grupal y comunitario, así como la inclusión del enfoque de capital social en el análisis de las políticas públicas, particularmente en las políticas del combate a la pobreza.

Se exponen después algunas propuestas sobre cómo medir el capital social, así como algunos elementos esenciales a considerar al momento de aplicar empíricamente el concepto en programas del combate a la pobreza.

Por último y con base en lo expuesto anteriormente se construye el concepto de capital social que sirve de base para el análisis a las familias estudiadas en este trabajo.

Una segunda parte de este capítulo consiste en ofrecer un marco de referencia sobre el concepto de pobreza, pues aunque el objetivo de este trabajo no contempla realizar

medición alguna de la pobreza, la política pública de la que se desprende el programa Oportunidades es del combate a la pobreza. De ahí que el término esté fuertemente relacionado con conceptos manejados a lo largo de este documento.

Breve semblanza del capital social

El concepto de capital social comenzó a ser utilizado de manera sistemática en las décadas de los ochenta y noventa, a partir de las contribuciones de autores como Bourdieu, Coleman, Putnam y Portes,⁵⁵ y constituye probablemente una de las innovaciones más prometedoras de la teoría social contemporánea⁵⁶.

El término de capital social hace referencia a las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación entre individuos, articulados en redes interpersonales.⁵⁷

El paradigma del capital social plantea que este tipo de relaciones pueden contribuir a tres tipos de beneficios:

<ul style="list-style-type: none">• Reducir los costos de transacción
<ul style="list-style-type: none">• Producir bienes públicos, y
<ul style="list-style-type: none">• Facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables.

3.1 Conceptos de capital social

Los teóricos fundadores del concepto, coinciden en algunas premisas respecto al mismo, por ejemplo, entienden al capital social como una vía de acceso a recursos que al combinarse, permite a las personas que lo poseen, allegarse algún bien, que sin éste no hubiera sido posible conseguirlo. Otro aspecto de concordancia es que esta forma de capital reside en las relaciones sociales.

Coleman y Bourdieu son los dos sociólogos que más tempranamente expresaron el concepto de capital social en una forma relativamente detallada y completa.⁵⁸

⁵⁵ Sin embargo existe evidencia de que el primer uso conocido del término capital social lo dio Lyda Judson Hanifan en 1916, y más tarde el economista Glenn Loury y el sociólogo Ivan Light en la década de 1970. Ver Fukuyama (2001) Capital Social en "La Cultura es lo que importa".

⁵⁶ Arraigada, (2003). Op. Cit

⁵⁷ Durston, J. "¿Qué es el capital social comunitario?" CEPAL – Serie Políticas sociales N° 38 " Santiago de Chile, julio de 2000.

⁵⁸ Arraigada, (2003) Op cit.

Para Bourdieu el capital social es “El agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”⁵⁹.

Mientras que Coleman conceptualiza al capital social como “*Los recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están adentro de esa estructura*”.⁶⁰

De acuerdo con Putnam Capital social son los “*aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo*”.⁶¹

Por su parte Fukuyama señala que el capital social puede definirse en forma sencilla:

“como un conjunto concreto y ejemplificado de valores o normas informales que es compartido por los miembros de un grupo y que les permite cooperar entre sí. Si los miembros de un grupo esperan que los demás se comporten de manera fiable y honesta, entonces llegarán a tenerse confianza mutua. La confianza actúa como un lubricante que hace que cualquier grupo u organización funcione con más eficacia”.⁶²

El capital social refiere a: “*amigos, colegas, y contactos más generales a través de los cuales uno recibe oportunidades de usar (otras formas de) capital, es el ámbito final del éxito competitivo*”.⁶³

“Nosotros definimos al capital social como los sentimientos de simpatía de una persona o grupo de personas hacia otra persona o grupo de personas que pueden producir beneficios potenciales, ventajas y tratamiento preferencial para la otra persona o grupo de personas los cuales van mas allá de lo que se puede esperar de una relación de intercambio”.⁶⁴

⁵⁹ Bourdieu, P. (1985), “The Forms of Capital”, en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson. N.Y., Greenwood, Citado por Durston 2000.

⁶⁰ Ídem

⁶¹ Putnam, Robert (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press, citado por Durston 2000.

⁶² Fukuyama, F. (2001) Capital Social en “La Cultura es lo que importa”, ed. Planeta.

⁶³ Burt, R “Structural Holes” (Cambridge, Harvard University Press), citado por Velázquez, M. (2006), en “*El capital social como cruce de caminos*”, documento en vías de publicación.

⁶⁴ Siles, M. *El paradigma del capital social* . CEPAL - SERIE Seminarios y conferencias N° 31

Tanto North en la corriente neo-institucionalista, que considera a las instituciones como conjuntos de normas y valores que facilitan el establecimiento de relaciones de confianza entre actores, como Granovetter⁶⁵ quien afirma que los actores económicos no son individuos aislados sino que están imbricados en relaciones, redes y estructuras sociales, han aportado elementos centrales para la conceptualización de capital social.

En los últimos años los organismos internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han adoptado al capital social desde un enfoque económico que permita mejorar las condiciones de vida de la población pobre.

A continuación se exponen las concepciones de estos organismos sobre capital social y su aplicación dentro de las políticas de desarrollo social.

El Banco Mundial sostiene que el capital social se refiere a las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad. Numerosos estudios demuestran que la cohesión social es un factor crítico para que las sociedades prosperen económicamente y para que el desarrollo sea sostenible. El capital social no es sólo la suma de las instituciones que configuran una sociedad, sino que es asimismo la materia que las mantiene juntas (Arriagada 2003).⁶⁶

El Banco Interamericano del Desarrollo ha puesto un mayor acento en las dimensiones éticas y culturales del capital social. La propuesta del BID comprende varios factores tales como el clima de confianza social, el grado de asociatividad, la conciencia cívica, los valores éticos y la cultura entendida como “la manera de vivir juntos” (idem).⁶⁷

Asimismo, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha desarrollado una conceptualización y medición de capital social entendido como relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas), asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo, y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico.⁶⁸ Por

⁶⁵ en Arriagada (2003), Op. Cit.

⁶⁶ Banco Mundial

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTSOCIALDEVELOPMENT/EXTTSOCIALCAPITAL/0,,contentMDK:20187568~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:401015,00.html>

⁶⁷ Citado por Arriagada (2003).

⁶⁸ Lechner, en Arriagada

asociatividad se entiende la organización voluntaria y no remunerada de individuos o grupos que establecen un vínculo explícito, con el fin de conseguir un objetivo común.⁶⁹

3.1.2 Críticas al concepto de capital social

Las críticas al “abuso” del concepto de capital social para la solución a una diversidad de problemáticas, la mayoría relacionadas con el creciente problema de la pobreza, son muchas. Sin embargo por abreviar algunas de las críticas se señalan las siguientes.

Algunos autores (Portes y Landolt, 1996;) sostienen que el capital social esconde un lado oscuro (*downside*) que puede llevar a la discriminación, la explotación, la corrupción y la dominación por mafias y sistemas autoritarios. Estos críticos desconfían de las celebraciones con que se anuncia al capital social como panacea universal. Portes⁷⁰, por ejemplo, advierte que la sociabilidad puede ser fuente de bienes públicos, pero también de males públicos, así como también que puede animar la tendencia a desincentivar la iniciativa individual. En otra de sus críticas, sostiene que la pertenencia a un grupo social tiende a excluir a los extraños del acceso a los recursos.⁷¹

Pero además se pueden generar fuertes demandas particularistas a sus miembros, se puede favorecer el “free riding” de recursos comunales o estatales si su obtención de beneficios implica la transversalización de las normativas legales, y los grupos que generan su identidad intragrupo a partir de su propia historia de marginalidad pueden negar las posibilidades del avance por intermedio de los esfuerzos individuales.

En este mismo sentido Fukuyama⁷² señala también que se pueden presentar “externalidades negativas” en las que algunos grupos promuevan activamente la intolerancia, el odio y la violencia hacia aquellos que no son miembros del mismo. Por ejemplo el Ku Klux Klan, la Nación del Islam y la Milicia de Michigan que poseen capital social, sin embargo el tipo de lazos que los une los hace al mismo tiempo menos adaptables al medio que los rodea.

En otras críticas sobre el exceso de potencial atribuido directamente al concepto hay quienes señalan que el capital social por sí solo garantiza poco para quienes lo

⁶⁹ ídem.

⁷⁰ Portes y Landolt, (1996), citado por Lorenzelli (2003).

⁷¹ Durston 2000.

⁷² Fukuyama 2001 en “La Cultura es lo que importa”, Planeta.

detentan. Ya que al igual que pasa con los otros tipos de capital (capital humano, capital natural, etc) es en una combinación virtuosa de distintos activos que pueden poner en funcionamiento proyectos encaminados a la consecución de objetivos prefijados. En este contexto, el capital social cobra valor en la medida que se integra a un portafolio de activos, donde cumple un efecto sinérgico importante en la potenciación de los demás capitales, especialmente el capital humano.⁷³

3.1.3 Tipologías del capital social

Desde el punto de vista de la relación que establecen los involucrados, el capital social puede tener las siguientes caracterizaciones o tipologías. Woolcok⁷⁴ encuentra que existen tres agrupaciones posibles.

Primero se tiene el capital social producto de las relaciones entre individuos dada por su proximidad: vecinos, familiares y amigos; este tipo de relaciones son hacia el interior del grupo de referencia y puede denominarse capital social “lazo” (bonding).

En segundo lugar se encuentra el capital social producto de relaciones entre grupos similares llamado de “puente” (bridging); aquí prevalecen relaciones horizontales, es decir, con una distribución simétrica del poder entre sus integrantes.

Finalmente existe una tercera forma de relación entre asociaciones y es la que se da entre grupos diferentes o ubicados en distintos espacios de acción y poder: “eslabón” (linking).

Si una determinada comunidad se caracteriza por un sólido entramado organizacional, lo que en la tipología de Woolcok sería el capital social de tipo “lazo”, esto supondrá una base importante para la acumulación de capital social y el desarrollo de dicha comunidad. En ausencia de este entramado, los individuos tendrán más dificultades para el logro de objetivos comunitarios. Sin embargo, este tipo de capital social debe ser visto como un primer paso necesario pero no suficiente ya que resulta fundamental pasar de grupos internamente cohesionados a la generación de asociaciones y redes entre grupos.

⁷³ Lorenzelli, Marcos. (2003) [en línea], “*Capital social comunitario y gerencia social*”
<http://www.eva.iteso.mx/trabajos/mbazdres/educyprobreza.pdf>

⁷⁴ Citado por Lorenzelli (2003), Op cit.

Por otro lado, se ha visto como negativo la existencia de agrupaciones motivadas por fuertes lazos de proximidad pero sin contactos entre ellas. De esta manera los beneficios del capital social representados en acceso a información o capacidad organizativa quedan encapsulados al interior de los grupos y no derraman al resto de la comunidad. Si estos grupos están constituidos por personas con características similares, algunos recursos como la información puede ser redundante.

En particular un grupo exclusivamente conformado por individuos en situación de pobreza y escasos contactos con otros grupos sociales, tendrá una capacidad limitada para poner en funcionamiento redes de reciprocidad que les faciliten recursos para superar la situación de carencia.

El nivel de confianza entre los integrantes de una comunidad debe superar la familiaridad y amistad entre personas afines y provocar la relación entre grupos de pares. Para este tipo de capital social es importante el establecimiento de puentes entre organizaciones motivadas por el conocimiento mutuo, la acción de los liderazgos de los distintos grupos, y/o la acción de agentes externos a la comunidad, es decir las relaciones de tipo "puente".

En el contexto de los sectores con pobreza, resulta vital el contacto con personas y agrupaciones de fuera de la comunidad que faciliten el acceso a recursos y medios ubicados en los centros de toma de decisiones y poder.

3.1.4 Tipos de redes

Dentro de las organizaciones estructurales, se puede diferenciar entre dos tipos de redes, las horizontales y las verticales.

Las primeras se definen como aquellas que están conformadas por agentes de status y poder equivalentes, mientras que las segundas vinculan agentes desiguales en relaciones asimétricas de jerarquía y dependencia.

Por lo tanto el capital social se genera donde se establecen relaciones horizontales: Por ejemplo, las redes de compromiso cívico como las asociaciones de vecinos, sociedades corales, cooperativas, clubes deportivos, etc, se caracterizan por una interacción social intensa, por tanto constituyen una forma esencial de capital social y cuanto más densas

las redes de una comunidad, más probable es que los ciudadanos estén dispuestos a cooperar para el beneficio mutuo.⁷⁵

El establecimiento de redes sociales densas estimula la cooperación porque fomentan el desarrollo de normas de reciprocidad bien afianzadas, además facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confiabilidad de los individuos en transacciones pasadas; incrementan el costo potencial para aquel que no se comporte de manera confiable (al poner en juego la propia reputación) y representan el éxito que la colaboración ha tenido en el pasado, lo que podría funcionar como patrón culturalmente definido para la colaboración futura.

El índice de civismo es el instrumento que Putnam construye para el análisis del grado de desarrollo institucional y económico de las regiones italianas, a partir del cual define como comunidades cívicas aquellas que presentan los siguientes cuatro elementos: compromiso cívico, entendido como la participación de los individuos en los asuntos públicos; igualdad política; solidaridad, confianza y tolerancia; y especialmente, una importante vitalidad asociativa, tanto respecto de la cantidad de asociaciones como del nivel de participación en ellas. Putnam identifica las comunidades cívicas como las portadoras de capital social. En la práctica el stock de capital social de las comunidades se equipara con el nivel de intervención asociativo y comportamiento participativo de los individuos, y se mide con indicadores tales como la lectura de diarios, la pertenencia a asociaciones voluntarias y las expresiones de confianza en las autoridades políticas (Portes, 1999). Las regiones cívicas son aquellas que cuentan con densas redes de asociaciones y un activo compromiso en los asuntos públicos, lo cual se preserva dado su stock de capital social, y a partir del cual son capaces de demandar eficiencia a los gobiernos dado que están preparados para actuar colectivamente en pos de alcanzar sus metas compartidas.⁷⁶

3.1.5 Capital social grupal y capital social comunitario

Existen niveles en los que se puede encontrar el capital social están el grupal y el comunitario.

⁷⁵ Putnam 1993, citado por Forni *et al*, 2004

⁷⁶ *ídem*.

El primero se observa cuando un colectivo de individuos ha desarrollado una red de relaciones que les da capacidad de procurarse beneficios. Esta capacidad depende en gran medida del grado de heterogeneidad interna y las vinculaciones con otros grupos y personas externas.

Cuando el grupo resulta sumamente homogéneo algunos recursos valiosos para incrementar la capacidad de lograr objetivos de beneficio mutuo como por ejemplo la información pueden ser redundantes y aportar poco al incremento de dicha capacidad.

El capital social comunitario se presenta cuando una comunidad (un grupo de personas, más allá de sus grupos inmediatos de referencia) ha desarrollado y fortalecido la capacidad de realizar acciones colectivas por el bien de la comunidad en su conjunto (independientemente del efecto que estas acciones tienen sobre los individuos que la conforman). En este caso el capital social adquiere características de un bien público puro, pero sin obligación de uso, en la medida de que esta capacidad comunitaria beneficia a todos sus integrantes sin considerar el aporte personal que un individuo ha hecho a la aparición e incremento del capital social comunitario.

La manera de diferenciar al capital social grupal del comunitario es intentar responder la pregunta de a quién beneficia el capital social y a quién no. La diferencia radica en que el primero beneficia a personas involucradas en una determinada estructura social, más o menos cerrada. Mientras que los beneficios del capital social comunitario no pueden ser apropiados por los individuos y forma parte de una ganancia para toda la comunidad.

3.1.6 El capital social en las políticas del combate a la pobreza

En los últimos años el concepto de capital social ha revolucionado la implementación y el análisis de las políticas públicas. Asimismo ha cambiado la manera de concebir a la pobreza, conduciéndola a un plano de análisis multidimensional.

La evaluación de los problemas de extrema pobreza a la luz del capital social han resultado de gran utilidad dado que este concepto tiene una perspectiva que permite integrar varios elementos sin limitar su estudio a la carencia de recursos económicos, ya

que⁷⁷ la pobreza no solamente está centrada en la carencia de bienes físicos, de servicios básicos y de ingresos, sino a las deficiencias de bienes socio-emocionales⁷⁸ que es uno de los elementos del paradigma del capital social. La utilidad que en los últimos años se le ha dado al concepto de capital social tiene como premisa principal analizar activos o recursos de sectores pobres que no están siendo plenamente utilizados, y para estudiar la desigualdad existente entre países.

Si el Estado se limita a utilizar los canales institucionales existentes, los recursos que asigne pueden ser obtenidos y distribuidos a través de las relaciones informales, a veces de carácter corrupto del clientelismo.

Como alternativa cabe promover el capital social de sectores excluidos, ayudando a que se transformen en actores sociales válidos, lo que requiere que el Estado ejerza un papel más proactivo, permitiendo que los propios sectores definan de manera autónoma sus necesidades y formas de satisfacerlas.⁷⁹

El concepto de capital social puede representar un aporte para los programas del combate a la pobreza, desde el punto de vista que contribuye a aumentar la participación mediante la incorporación activa de los involucrados, lo que permite la adecuada rendición de cuentas y le otorga especial importancia al entorno de los programas.

Se ha sostenido que sólo es posible crear y fortalecer capital social y nutrir relaciones sinérgicas entre el agente público y las comunidades pobres, si se actúa en el entorno local y regional en que éstas están inmersas.

Al respecto, se sugieren medidas concretas para respaldar la formación de capital social de actores pobres, que incluyen apoyar las condiciones favorables para el resurgimiento del capital social, contrarrestar el clientelismo político y económico, desarrollar la capacidad de negociación estratégica de los dirigentes y facilitar el acceso de las comunidades marginadas a redes que ofrecen información y servicios.⁸⁰

⁷⁷ En su trabajo se menciona la visión de considerar las carencias de todos aquellos bienes de carácter no económico que le impiden al individuo, desarrollarse de manera integral y hacer uso de todas sus capacidades. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un paradigma CEPAL y Universidad de Michigan Santiago de Chile.

⁷⁸ Los bienes socio-emocionales son expresiones entre personas que validan, expresan cariño o proveen información que incrementa el auto-reconocimiento y auto respeto.

⁷⁹ Durston, John. (2003). "Capital social – Parte del problema, parte de la solución. Su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe". CEPAL y Universidad de Michigan, Santiago de Chile.

⁸⁰ ídem.

El enfoque de capital social serviría entonces de perspectiva privilegiada para lograr la equidad social dentro de las políticas del desarrollo. De ahí la importancia que puede adquirir la creación de una institucionalidad anclada en las comunidades locales y las organizaciones sociales que articule relaciones de capital social, para lograr un empoderamiento de la sociedad civil y de los grupos marginados que rompa los círculos por donde se reproduce la desigualdad. Más allá de las imprecisiones teóricas y metodológicas, el principal aporte del concepto de capital social es que rescata la incidencia de variables socioculturales en los procesos de desarrollo, y resalta el hecho de que ciertas normas, valores y prácticas que forman parte del patrimonio comunitario local, constituyen recursos que pueden ser estimulados para fortalecer a los actores sociales y dar sustentabilidad a la intervención estatal.⁸¹

3.1.7 Cómo medir el capital social

Respecto a las mediciones de capital social existe también un debate en torno a las metodologías a seguir para poder lograrlo.

Se sostiene por una parte que el capital social tiene una importante dimensión cualitativa, ya que requiere medir la naturaleza de la acción colectiva, las dificultades inherentes de la acción y del grupo, el rendimiento y la capacidad de resolución del grupo frente a las dificultades. En tanto que todas esas dimensiones son difícilmente captables por medio de mediciones cuantitativas tradicionales y, es por ello que, la investigación de tipo acción participativa se privilegia en muchos casos como la metodología que permite captar de mejor forma la participación de los actores sociales en grupos informales.

Otra posibilidad metodológica sería recurrir a las encuestas sociales sobre valores y confianza de los ciudadanos, aún cuando las respuestas variarán según la forma en que se planteen y según quién formule las preguntas; en general, ellas carecen de continuidad y falta información sobre muchos países. También, se propone evaluar la ausencia de capital social mediante mediciones tradicionales de conflictividad social

⁸¹ Ídem.

tales como tasa de criminalidad, uso de drogas, suicidios, evasión de impuestos y otras.⁸²

Algunos estudios comparativos

En una investigación comparativa entre el Norte y el Sur de Italia, Putnam⁸³ examina el capital social en términos del grado de participación de la sociedad civil con indicadores como el número de votantes, lectores de periódicos, miembros de grupos corales y clubes de fútbol, así como la confianza en las instituciones públicas. El norte de Italia, donde todos estos indicadores son altos, muestra tasas significativamente más elevadas de gobernabilidad, de rendimiento institucional y de desarrollo, aún cuando se controlan otros factores ortodoxos. En su trabajo sobre los Estados Unidos, Putnam⁸⁴ utiliza un enfoque similar, combinando información de fuentes académicas y comerciales para demostrar la caída persistente en el largo plazo de las reservas de capital social en Estados Unidos.⁸⁵

Portes y Light y Karageorgi examinan el bienestar económico de distintas comunidades de inmigrantes de los Estados Unidos. Demuestran que ciertos grupos (coreanos en Los Ángeles; chinos en San Francisco) prosperan mejor que otros (mexicanos en San Diego; dominicanos en Nueva York) debido a la estructura social a la que los nuevos inmigrantes se integran. Las comunidades exitosas son capaces de ofrecer ayuda a los recién llegados por medio de fuentes informales de crédito, seguro, apoyo a la niñez, capacitación en el idioma inglés y referencias de trabajo. Las comunidades menos exitosas muestran un compromiso a corto plazo con el país que los acoge y son menos capaces de proveer a sus miembros de servicios importantes (Forni *et al* 2004)

⁸² Fukuyama. (2001). Capital social.

⁸³ Putnam, Robert (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton

⁸⁴ *ídem*.

⁸⁵ Putnam. (2000). "Bowling Alone: The Collapse and the Revival of American Community." New York. Simon and Schuster citado por Forni, Pablo, Marcelo Siles, and Lucrecia Barreiro. (2004). "¿Qué es el Capital Social cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?," *JSRI Research Report No. 35*, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, Michigan.

Knack y Keefer usan indicadores de confianza y normas cívicas empleados en la Encuesta Mundial de Valores, que incluye una muestra de 29 economías de mercado. Se utilizan estas medidas como indicadores de la fortaleza de las asociaciones cívicas a fin de probar dos propuestas distintas sobre los efectos del capital social en el crecimiento económico: los “efectos Olson” (asociaciones de crecimiento restringido) y los “efectos Putnam” (asociaciones que facilitan el crecimiento a través de un incremento de la confianza). Ingelhart ha realizado el trabajo más extenso sobre las implicaciones de los resultados de la Encuesta Mundial de Valores para las teorías generales de la modernización y el desarrollo (idem).

Narayan y Pritchett elaboran una medida del capital social en el sector rural de Tanzania utilizando cifras de la Encuesta sobre Capital Social y Pobreza de Tanzania (SCPS – Social Capital and Poverty Survey). Esta encuesta a gran escala preguntó a los individuos sobre el ámbito y las características de sus actividades asociativas y sobre su confianza en varias instituciones e individuos. Se compararon estas medidas de capital social con las cifras de ingresos familiares en pueblos similares (ambas del SCPS y de una encuesta previa sobre ingresos familiares, la Encuesta sobre el Desarrollo de Recursos Humanos). Se encontró que un mayor nivel de capital social en los pueblos incrementa los ingresos familiares.⁸⁶

Como se puede observar la medición del capital social puede ser difícil pero no imposible. Hay evidencias de estudios que han identificado útiles variables numéricas de capital social mediante el uso de distintos tipos y combinaciones de metodologías de investigación como las cualitativas, comparativas y cuantitativas.

El capital social se ha medido de variadas maneras, sin embargo, no hay una única ni verdadera metodología. Primero, porque las definiciones más amplias del capital social son multidimensionales e incorporan distintos niveles y unidades de análisis. Segundo, cualquier intento de medir las propiedades de comunidad, red y organización, resulta problemático. Tercero, se han diseñado pocas encuestas a largo plazo a fin de medir el capital social, lo que ha llevado a investigadores contemporáneos a reunir índices con elementos aproximados, como la medida de confianza en el gobierno, los índices de

⁸⁶ Ídem

intención de voto, el índice de participación en organizaciones cívicas y el número de horas de voluntariado.

3.1.8 Cómo aumentar o potenciar el capital social

El incluir el enfoque del capital social en las políticas públicas, permite considerar algunos temas desde otra perspectiva. Por ejemplo, coloca el acento en el papel que juegan los propios sujetos en la solución de sus problemas y en la remoción de los mecanismos de transmisión intergeneracional de oportunidades desiguales de bienestar.

Para lograr ese objetivo es necesario establecer políticas de promoción del enfoque de capital social para que los investigadores, agentes y promotores sociales se capaciten tanto en la teoría como en la metodología del capital social.⁸⁷

La acción estatal debe enfocarse en las políticas de creación y fortalecimiento de capital social como forma de intervención directa en la comunidad. Las instituciones comunitarias pueden ser inducidas por agentes externos mediante metodologías apropiadas, procurando fomentar el capital social individual y familiar que se articule con las instituciones comunitarias para lograr así el “empoderamiento”.

Resulta necesario impulsar políticas de coordinación de capital social, ya que el modelo de la focalización (que muchos programas del combate a la pobreza tienen) no permite coordinar los esfuerzos de crear capital social.⁸⁸

Por la importancia que implica la comprensión de esta nueva visión en el análisis de la pobreza se insiste en que ésta⁸⁹, es vista como la privación de las oportunidades más básicas a las que tienen derecho todos los seres humanos. Las limitaciones a las que se enfrentan las personas en una situación vulnerable tendrán como resultado bajos logros en educación, salud, alimentación y otras formas en las que podrían desarrollarse.

El enfoque de capital social presupone alcanzar la equidad social dentro de las políticas del desarrollo. Entre otros logros permitiría un empoderamiento de la sociedad civil y de los grupos marginados que rompa los círculos por donde se reproduce la desigualdad. En ese sentido, el principal aporte del concepto de capital social es que rescata la

⁸⁷ Franulic, 2001, citado por Arriagada (2003). Op cit

⁸⁸ Arriagada. (2003)

⁸⁹ Esta perspectiva de la pobreza está claramente planteada en el libro de Amartya Sen La pobreza como privación de capacidades.

incidencia de variables socioculturales en los procesos de desarrollo y destaca ciertas normas, valores y prácticas que forman parte del patrimonio comunitario local, que constituyen recursos que pueden ser estimulados para fortalecer a los actores sociales y así hacer más efectiva la intervención de los gobiernos estatales.

Por otra parte es viable generar y acumular capital social a partir de proyectos específicos en un período de tiempo razonable. Se postula que la tarea del gerente social en este campo es la de contribuir al logro de una relación virtuosa entre el capital social grupal y el capital social comunitario. Teniendo el espacio local como la unidad básica por excelencia en donde se desarrollara el capital social.⁹⁰

Para aplicar este concepto en una investigación empírica o en un programa de política pública, es necesario contar con una definición operativa de capital social. Es decir, una definición que permita detectar el capital donde existe y evaluar empíricamente hipótesis de trabajo en torno a ello. Se presentan dos tipos de requisitos mínimos para realizar este tipo de investigación: contar con una definición que es teóricamente coherente en cuanto a su lógica interna; y cumplir con algunos cuidados lógicos para evitar trampas que invaliden los resultados.

Con relación a lo anterior se debe ser muy cuidadosos de una serie de advertencias en las cuales el analista del capital social debe observar ciertas precauciones lógicas:

Primero, separar la definición del concepto, teórica y empíricamente, de sus supuestos efectos;

Segundo, establecer algún control para la direccionalidad (causalidad), en que la presencia del capital social es previa a sus resultados;

Tercero, controlar otros factores que pueden explicar la existencia del capital social y sus resultados; y

Cuarto, identificar los orígenes históricos del capital social de manera sistemática.

El capital social cuenta con recursos o insumos que facilitan su aparición y acumulación. Constituye un activo intangible para las personas que lo detenta y pueden hacer uso de él cuando lo necesiten, mientras que en ausencia de estos recursos el logro de determinados objetivos colectivos sería más costoso de obtener.

⁹⁰ Lorenzelli, M. "Capital social comunitario y gerencia social"

VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 Oct. 2003

La capacidad de emprender acciones colectivas depende entonces de factores formales e informales, tan importantes los unos como los otros. Otro elemento que resulta importante tener en cuenta es el tipo de vínculos, fuerte o débil, que se generan al interior de los grupos. Los lazos fuertes se producen cuando los integrantes de un grupo se conocen muy bien entre sí y comparten varias actividades cotidianas: trabajo, ocio y esparcimiento, ritos religiosos, etc. En cambio los vínculos débiles se generan entre personas que tienen más diversificada sus redes de contactos.

El sentido común indicaría que los vínculos fuertes son mejores para incrementar la capacidad de la acción colectiva que los vínculos débiles. Sin embargo, Mark Granovetter llamó la atención de que los lazos fuertes no son los mejores para el logro de algunos objetivos como congregar una comunidad más o menos amplia. Los lazos fuertes tienen el doble efecto de incluir fuertemente “a los de adentro” y excluir “a los de fuera”. Por lo tanto se presenta como una mejor inversión, desde el punto de vista comunitario, apostar a lazos débiles que alcancen de una manera u otra a todos los miembros de la comunidad sin exclusiones.⁹¹

Con base al panorama anterior, se puede afirmar que el capital social es un concepto multifacético, no estático, y que su conceptualización estará determinada por las características de la unidad de análisis empírica, por lo tanto, para el trabajo que nos ocupa, diremos que un primer paso para encontrar potencialidades de desarrollo de capital social es conocer la intensidad y tipos de asociatividad de las personas, sus grados de confianza, las características de las redes en las que están incrustadas y el grado de cooperación existente entre ellos.

⁹¹ Lorenzelli. (2003). Op cit.

Capítulo III

Metodología general

Este capítulo tiene la finalidad de explicar la metodología seguida para la realización de este trabajo. Primero se da un panorama de lo que son las evaluaciones de impacto y su utilidad en las políticas públicas. Seguidamente se exponen las razones que llevaron a la delimitación de los rubros a evaluar en esta tesis.

Se explica en qué consisten los diseños cuasi-experimentales elegidos para la conformación de los grupos de evaluación, sus limitaciones, así como la obtención de la muestra, se detallan los objetivos de las encuestas aplicadas y por último se señalan las limitaciones de este trabajo.

3.1 Metodología aplicada

Las políticas públicas que se implementan tienen como un fin último resolver una problemática. Los recursos escasos deben ser lo más eficientemente aplicados y los programas deben operar con eficacia.

Los distintos tipos de evaluaciones (análisis costo-beneficio, del cumplimiento de metas, etc) son sin duda de gran utilidad, pero son las evaluaciones de impacto las que constituyen una herramienta indispensable en la elaboración de las políticas públicas, ya que sin ellas, el dinero podría echarse en saco roto al no contarse con evidencia de que los programas efectivamente estén resolviendo una situación problemática.

El ser estudiante de la especialidad en Políticas Públicas durante la maestría en el Colegio de Sonora sin duda motivó a la realización del presente trabajo, en donde lejos de pretender analizar la problemática de la pobreza en sí, lo que se realizó fue una evaluación de impacto del Oportunidades en Hermosillo, en su componente educativo, específicamente en los objetivos para lograr una educación de mayor calidad a través de una mayor asistencia escolar y mejores niveles de aprovechamiento, en los niveles de primaria y secundaria. También se utilizó la perspectiva de capital social para el análisis de las familias que están siendo beneficiarias con el fin de indagar sobre sus potencialidades para desarrollar capital social y romper el círculo de la pobreza.

Para la elaboración de este estudio se inició primero con una revisión literaria sobre el tema y posteriormente la realización del trabajo empírico que abarcó desde recolección de datos a través de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), de la Coordinación Estatal del programa de Desarrollo Humano de Oportunidades y de la Secretaría de Educación y Cultura (SEC) hasta llegar a la aplicación de las encuestas.

3.2 Qué es la evaluación de impacto

Las evaluaciones de impacto determinan los cambios ocurridos en la población objetivo de los programas, miden la transformación en el bienestar de su población y constituyen una herramienta importante para la toma de decisiones en la formulación de las políticas públicas.

Estas herramientas ofrecen información para una posible reestructuración de los proyectos en su operación o su eliminación si se estima necesario; ya que emite juicios y adjudica valor, con base en información empírica recolectada rigurosamente.

Este tipo de evaluaciones miden los resultados de la intervención de las políticas o programas separándolos de otros factores. El peligro que conlleva el no aplicarlas es la carencia de criterios confiables para atribuírsele relaciones de causalidad con respecto al bienestar de su población objetivo.

En los países en desarrollo esta herramienta resulta indispensable, ya que los recursos escasos deben maximizar su efecto en las políticas del combate a la pobreza⁹². De otra forma no se sabrá con precisión si los programas están mal diseñados.

Aun cuando constituyen un procedimiento importante, las evaluaciones de impacto son poco utilizadas⁹³ ya que muchos gobiernos las consideran costosas y “políticamente delicadas”, especialmente si los resultados son negativos.⁹⁴

El costo de las evaluaciones de impacto podría ser alto; sin embargo poco significativo en comparación con dejarlas de hacer.

⁹² Baker, Judy (2000) *Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza, Manual para profesionales* en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/EXTISPMA/0,contentMDK:20194199~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:384329,00.html>.

⁹³ Con excepción del programa Oportunidades, que desde 1999 se ha venido evaluando en diferentes rubros, pero sólo a nivel federal.

⁹⁴ Medina, Alejandro “La eficiencia en los programas sociales: análisis de situaciones y propuestas para su mejoramiento” VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública”. Lisboa, Portugal, octubre 2002 en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0043716.pdf>

Según estimaciones del Banco Mundial, el costo promedio de las evaluaciones de impacto es de 433 mil dólares. Siendo mayor, durante la evaluación, el de la recopilación de datos que representa en promedio el 53.3 por ciento del total.⁹⁵

Sin embargo algunas rebasan dicha cifra, es el caso de la evaluación de Progresá (Programa de salud, educación y alimentación de México) la cual en una primera etapa costó más de tres millones de dólares.

Aun cuando los números son imponentes, sin evaluación de impacto, nada garantiza conocer que los bienes y servicios que se entregan producirán los beneficios esperados para lo que dicha política o programa fue creado.

Según un estudio de ocho proyectos que hizo el Banco Mundial los costos de la evaluación de impacto representan, en promedio, el 0.56 por ciento del total del proyecto. Para el caso de México, los tres millones de dólares representan alrededor del 0.001 por ciento del costo total del programa.

3.3 Los Diseños cuasi-experimentales

Hay varias técnicas de evaluación de impacto que aunque son similares, tienen metodologías que varían entre sí, dependiendo de la naturaleza de la medición que se quiera realizar.

El Banco Mundial recomienda algunas técnicas de evaluación de impacto para los programas del combate a la pobreza (como es el caso del Oportunidades), pero algunas deben ser aplicadas desde el arranque del mismo para la comparación entre los grupos de beneficiarios y los grupos excluidos o no beneficiarios. Por esa razón en este trabajo se optó por la aplicación del método denominado diseños cuasi-experimentales, ya que estos métodos, aleatorios o no, se emplean cuando es imposible crear grupos a través de un diseño experimental. Consiste en diseñar grupos de comparación que se asemejen al de tratamiento en sus características que pueden ser observadas. Esta técnica tiene la ventaja de que los grupos pueden seleccionarse después de la implementación de programas utilizando métodos no aleatorios.

⁹⁵ Baker, 2000 citado en Medina 2003

Los diseños cuasi-experimentales constituyen una segunda opción para construir el escenario contrafactual. Y en comparación con el diseño experimental, éste no selecciona aleatoriamente los grupos de beneficiarios y no beneficiarios. Es decir que puede ingresar cualquier individuo interesado en participar en el programa, siempre y cuando cumpla con los criterios de elegibilidad del programa, y al cual el programa esté en capacidad de atender.⁹⁶

Limitaciones de los diseños cuasi-experimentales

En el diseño cuasi-experimental una de las alternativas para seleccionar el grupo de comparación es el método de pareo.⁹⁷ El objetivo de este método es encontrar a un grupo de individuos que no participaron en el programa pero cumplen con los criterios de selección y que sean similares a las personas que conforman el grupo de tratamiento en aquellas características observables.

El pareo se puede realizar por individuo o por grupo. Cuando se utiliza el pareo por individuo se busca que cada beneficiario del grupo de tratamiento sea comparable con un no beneficiario en el grupo de comparación. Por su parte, el pareo por grupo es menos exigente, requiere que el grupo de tratamiento y comparación sean en promedio iguales. El pareo por individuos es más preciso y arroja resultados más confiables que el pareo por grupo. Sin embargo, aunque el pareo por individuo es estadísticamente más deseable que el pareo por grupos, en general las evaluaciones de impacto utilizan más el método agregado.

Debido en parte a la disponibilidad de información, es difícil encontrar siempre un individuo de comparación para cada beneficiario que se encuentra en el grupo de tratamiento. Además el pareo por individuo es más costoso en términos de dinero y tiempo.

⁹⁶ Navarro Hugo, "Manual para la evaluación de impacto de proyectos y programas de lucha contra la pobreza " Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) Área de Proyectos y programación de inversiones.

⁹⁷ *Ibid.* 20

3.4 Delimitación del tema

Primeramente cabría explicar los motivos que llevaron a realizar la evaluación de impacto en el rubro de educación y por qué analizar a las familias desde una perspectiva de capital social.

Como se ha explicado con anterioridad, el programa Oportunidades está integrado por tres componentes: el de educación, salud y alimentación. Parte del supuesto que para combatir la pobreza, habrá de invertirse en capital humano para que las personas que viven en esa situación satisfagan sus necesidades básicas y estén en posibilidades de tener mayores oportunidades de desarrollo.

Por cuestiones de tiempo, recursos y equipo, se delimitó la evaluación a un sólo componente, en este caso el de educación, debido principalmente a que operacionalmente resultaba más factible basarse en indicadores como promedios y faltas (calidad de educación), que otros como por ejemplo talla y peso, en el caso de la alimentación (para medir niveles de desnutrición, etc) o disminución de ciertas enfermedades, aumento en el número de consultas, etc, en el caso del componente de salud.

Pero además, la teoría del capital humano señala que a mayor educación (Bazdresch, M, 1999) las personas tendrán trabajos mejor remunerados pudiendo así romper el círculo vicioso de la pobreza.

Aun cuando existen críticas a la teoría del capital humano en cuanto a relacionar directamente a la educación con la pobreza (Ídem) el supuesto del capital humano sigue predominando. Por tanto se escogió este rubro para medir el impacto sobre él, pero con la idea de que tendría que hacerse una evaluación posterior a que los estudiantes actualmente becados por el programa, egresen y trabajen, para comprobar si realmente están saliendo de la condición de pobreza.

En cuanto al análisis que se hizo de las familias desde la óptica del capital social obedeció a la creciente tendencia de incorporar este concepto en los programas del combate a la pobreza, el cual se basa en trabajar en torno a las potencialidades existentes en los sectores pobres, analizando desde el ámbito local su dinámica de sociabilización y procurando su integración en redes y organizaciones que les permita

su empoderamiento. Esta perspectiva poco incluida aún en las evaluaciones existentes al programa Oportunidades también animó a iniciar este análisis.

2.5 Obtención de la muestra

Como se explicó anteriormente este trabajo retomó los diseños cuasi-experimentales para la elaboración de la evaluación de impacto del programa Oportunidades en Hermosillo, en su componente educativo y un análisis a las familias desde la perspectiva de capital social 2005.

A pesar de que en Sonora existen localidades más pobres⁹⁸ se eligió el municipio de Hermosillo para el análisis debido a que: 1) Trasladarse a otros municipios de la entidad incurriría en un gasto mayor de recursos a los que se contaron para la realización de este trabajo. 2) Si se parte del supuesto de que todos los estudiantes beneficiados tienen en común la situación de pobreza extrema, el estudio de impacto del programa tiene la misma validez en cualquier localidad en la que opera el programa. 3) Las evaluaciones que se han hecho del Oportunidades han analizado con mayor amplitud las zonas rurales y en comparación la zona urbana ha sido “poco” explorada.

Inicialmente se había considerado hacer la evaluación a estudiantes de los tres niveles educativos que son becados por el Oportunidades; sin embargo, como tiempo y recursos son limitados en este trabajo, se procedió a realizar el análisis sólo en los niveles de educación de primaria y secundaria. Al elegir el primer nivel se contemplaba conocer si realmente en primaria el impacto del programa es bajo. En cuanto al nivel de secundaria se eligió para observar si hay un impacto mayor que en el primero, como se planteó en la hipótesis de este trabajo.

Una vez determinado lo anterior se procedió a solicitar a la Coordinación Estatal del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades la base de datos de los estudiantes becados. Después se solicitó a la Secretaría de Educación y Cultura el padrón completo con el nombre y direcciones de las escuelas de primaria y secundaria, de donde se hizo la selección correspondiente de las escuelas en las cuales se aplicaron las encuestas para obtener información relevante sobre los estudiantes.

⁹⁸ Quiriego, Alamos, Yécora, Rosario y Etchojoa de acuerdo a la Sedesol.

Dado que los estudiantes becados están en situación de pobreza extrema no era necesario hacer una selección por colonias marginadas en la ciudad. Sin embargo, ésta se realizó a conveniencia con el fin de garantizar que estuvieran representadas colonias de distintos puntos en la ciudad⁹⁹. Pero además que al momento de aplicar la segunda ronda de encuestas a las familias, los puntos no estuvieran tan distantes y se pudiera trabajar en radios de distancia más o menos cortos. Esto último también se debió a que las familias de los estudiantes de esas escuelas seleccionadas también fueron encuestadas y se suponía vivían muy cerca del plantel.

La base de datos del Oportunidades garantizaba la conformación del grupo de tratamiento o grupo Oportunidades, mientras que el grupo de comparación, llamado grupo control o grupo no Oportunidades, se eligió con estudiantes de las mismas escuelas a donde acuden los becados del programa, con el propósito de que vivieran en las mismas colonias aledañas al plantel en donde viven también los beneficiarios.

Al estar las escuelas ubicadas en colonias marginadas de Hermosillo, se esperaba que las características entre estudiantes y familias que conformaron ambos grupos fueran similares, aunque no iguales. Para evitar un posible sesgo en caso de que las condiciones de ambos grupos no fueran muy similares, se procedió a incluir en la encuesta a las familias un perfil socioeconómico para tener ese factor controlado.

2.6 Descripción general de la encuesta

La primera etapa de aplicación de las encuestas estuvo dirigida a maestros y directores en el caso de las escuelas primarias; y a trabajadoras sociales que coordinan el programa en las secundarias, con el fin primordial de obtener información relevante tanto de estudiantes beneficiados como no beneficiados.

Se aplicó en siete planteles de Hermosillo, cuatro primarias y tres secundarias, localizadas en las colonias: Ladrilleras, Solidaridad, Café Combate, San Luis y Los Olivos¹⁰⁰ y constó de 25 preguntas. La población total de becarios en esas escuelas es de 700, cifra que constituyó el universo. Mismo que se distribuye en 133 becarios para el nivel de primaria y 567 en el de secundaria.

⁹⁹ Para la determinación de las escuelas, se eligieron aquellas que estuvieran localizadas en colonias que el Ayuntamiento de Hermosillo determina como de alta marginación (según datos proporcionados por la Dirección de Desarrollo Social del Municipio).

¹⁰⁰ Determinadas por el Ayuntamiento entre algunas de las más marginadas de Hermosillo, con excepción de la invasión Ladrilleras que se escogió a criterio personal, ya que no la tiene contemplada el Ayuntamiento dada su condición de invasión.

Por lo tanto se procedió a aplicar 32 encuestas en primaria y 40 en secundaria, para hacer un total de 72 que constituyó la muestra, de los cuales 31 corresponden al grupo Oportunidades y 41 al no Oportunidades.

Se aplicó una muestra común a los maestros, directores y trabajadoras sociales y tuvo como objetivo: Conocer el impacto del programa Oportunidades en los estudiantes de primaria y secundaria en cuanto a 1) asistencia escolar y 2) niveles de aprovechamiento (inicialmente se tuvo contemplado el indicador de deserción escolar pero dada la falta de información que se explica en las limitaciones en este mismo capítulo se optó por no incluirla).

El contenido de la encuesta estuvo distribuido de la siguiente manera: una primera parte recabó información general sobre el estudiante, como edad, sexo, nombre y dirección (necesaria para posteriormente acudir con la familia en la segunda etapa de aplicación de encuestas) y si pertenecía o no al programa. En una segunda parte, se indagaron aspectos académicos como promedios de aprovechamiento y faltas. Otra parte de la encuesta se enfocó a la opinión de los maestros sobre el desempeño escolar del alumno, así como la participación de los padres en actividades de la escuela, y por último se recabó la opinión del docente sobre el programa Oportunidades.

Una segunda etapa de aplicación de encuestas fue para las familias que con base en la primera selección de estudiantes becados, se repartieron entre familias Oportunidades y familias no Oportunidades (eran familias de los mismos estudiantes que conformaron los dos grupos de comparación inicial).

Por cuestiones de tiempo, recursos y otras limitaciones (como la falta de localización de domicilios, domicilios inexistentes o cambio de residencia) en esta segunda parte se visitó a 33 de las 72 familias que constituían el universo; es decir, se encuestaron 15 familias Oportunidades y 18 no Oportunidades (porque se encontraron más domicilios de estas últimas).

.La encuesta dirigida a las familias constó de 79 preguntas y tuvo los siguientes objetivos: 1).- Obtener un perfil socioeconómico de las familias 2).- Conocer la percepción que tienen las familias sobre los beneficios de las becas y del programa Oportunidades, así como su impacto en la educación de sus hijos. 3).- Encontrar si existen posibles potencialidades de desarrollo de capital social entre los dos grupos de

familias que les permita salir de la pobreza, mediante los indicadores de asociatividad, participación y confianza.

Una primera parte de la encuesta consistió en obtener un perfil socioeconómico de las familias y el nivel de escolaridad de los padres. En esta parte se incluyó una pregunta con relación a percepciones de remesas por parte de familiares que trabajan en el extranjero, con la finalidad de tener control sobre una variable que pudiera causar sesgo al momento de medir el impacto del programa.

Una segunda parte fue para indagar sobre las transferencias del Oportunidades, su reparto dentro del gasto familiar, y la esperanza de escolaridad de sus hijos, etc.

La tercera parte de la encuesta estuvo orientada a indagar sobre el capital social en las familias mediante su inclusión en organizaciones de tipo formal o informal, participación en eventos político-sociales, contactos al exterior de la familia, etc.

Una vez recolectada la información de las dos etapas de la encuesta, maestros-familias, se procedió a su decodificación, separando los resultados por niveles y por sexo, en el caso de las encuestas sobre los rendimientos escolares de becarios y no becarios; y separando los resultados obtenidos de los grupos de familias Oportunidades y no Oportunidades, en el segundo caso.

3.7 Limitaciones

De acuerdo a los objetivos planteados en el Oportunidades, las evaluaciones realizadas hasta hoy a nivel federal en el componente educativo en su mayoría están encaminadas a medir el impacto del programa en la matrícula escolar, deserción, reprobación y niveles de aprovechamiento.

Para evaluar indicadores como la matrícula y la deserción escolar, por ejemplo, se ha tomado como punto de partida la base de datos de la Secretaría de Educación Pública (Parker, 2003) y se ha comparado el crecimiento y la disminución de ambos indicadores respectivamente, desde el inicio de operaciones del programa hasta la fecha.

Sin embargo, utilizar esos datos podría propiciar desventajas que conlleven a un sesgo al momento de medir el impacto, ya que como se ha criticado (Boltvinik, 2004), este método se basó en formar los grupos “escuelas Oportunidades” y “escuelas no

Oportunidades” , tomando para el primer grupo escuelas donde existiera al menos un becario y hasta el 100 por ciento de becarios Oportunidades, que conformaron un universo poco homogéneo del grupo escuelas Oportunidades, mientras que el resto de planteles en donde no existía ningún becario, formó el grupo de escuelas no Oportunidades. La diferencia entre ambos grupos se tomó como el impacto del programa.

Pero además de este peligro de sesgo que se contemplaba de antemano, la Coordinación Estatal del Oportunidades no cuenta (al menos no se proporcionó esa información) con un seguimiento en esos indicadores desde que el programa comenzó a operar en Hermosillo para analizar el comportamiento de la matrícula y la deserción tomando como referencia los comportamiento en años anteriores al programa.

Además se consideró que existen otros factores que pueden afectar los índices de matrícula y deserción (como por ejemplo la migración, o programas que la misma Secretaría de Educación y Cultura promueva para mejorar los índices de educación).

Dadas esas razones se decidió hacer una evaluación del impacto del programa en cuanto a asistencia escolar y niveles de aprovechamiento entre los dos grupos de comparación, con información proporcionada por los mismos maestros y trabajadoras sociales que llevan esos controles.

En la recolección de datos se optó porque fueran los mismos maestros los que eligieran a un número de sus alumnos becarios y a otro número de sus mismos alumnos no becarios con el fin de facilitar y hacer más rápidas las respuestas de las encuestas. Ya que éstas se tuvieron que dejar a los docentes, en la mayoría de los casos porque les tomaba una inversión considerable de tiempo contestarlas (por ejemplo, buscar en los archivos las direcciones exactas de los estudiantes, sus promedios anteriores, sacar los promedios actuales al momento de contestar, número de faltas, etc.)

La limitación de los recursos y del tiempo fue un factor importante, ya que a pesar de la colaboración de un encuestador al momento de visitar a las familias, tomó mucho tiempo ubicar los domicilios por diversas razones como por ejemplo el que algunas calles no fueran tales, sino callejones, que no hubiera nomenclatura, que las casas no tuvieran número o que hubiera dos casas con el mismo número y ninguna de las dos haya sido de la muestra o que ya no vivieran en la misma casa, etc.

IV Capítulo

Impacto del programa Oportunidades en los niveles de primaria y secundaria

En el presente capítulo se muestran los resultados obtenidos de la evaluación realizada a través de encuestas a los dos grupos estudiados a lo largo de este trabajo, es decir, el grupo de tratamiento, denominado también grupo Oportunidades y el grupo control, o No Oportunidades.

Como se menciona en el capítulo III, el grupo de tratamiento está integrado por los alumnos de primaria y secundaria que actualmente están empadronados y reciben las transferencias económicas que otorga el programa.

Por otra parte quienes conforman al grupo control son aquellos alumnos de primaria y secundaria que no están siendo beneficiados con el programa Oportunidades y por lo tanto no reciben las transferencias que otorga el mismo, pero que sí comparten una situación socioeconómica similar a los beneficiados del programa y viven en la misma área geográfica.

Lo que en esta parte se describirá son los resultados encontrados en lo concerniente a asistencia escolar, promedios generales, así como la participación de los padres en actividades de la escuela y el interés mostrado en el desempeño escolar de sus hijos, estos últimos puntos, según las percepciones de los maestros, que fueron quienes respondieron las encuestas con la información de sus alumnos y de sus padres.

A continuación se presenta primeramente una tabla de distribución de los datos, la cual se divide por grupos de Oportunidades y no Oportunidades, por nivel (primaria y secundaria) por sexo, así como los resultados de los promedios de faltas y los promedios de aprovechamiento obtenidos en el trabajo de campo.

Posteriormente se incluyen las pruebas de significancia realizadas a los resultados obtenidos para posteriormente hacer los análisis correspondientes en cuanto al impacto del programa.

Tabla 7					
Tabla de Resultados					
			Grado Primaria	Grado Secundaria	Total
Oportunidades	sexo	Mujeres	6	10	16
		Hombres	6	9	15
	Total		12	19	31
No Oportunidades	sexo	Mujeres	14	14	28
		Hombres	6	7	13
	Total		20	21	41

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo.

Pruebas de significancia realizadas a los resultados

Tabla 8

Promedio de faltas de agosto 2004 al mes de abril 2005

	G. Oport	G N/Oport.	Mann-Whitney- Significancia ¹
General	3.7	3.6	.378
Primaria	4.0	2.3	.125
Hombres	5.4	1.0	.024**
Mujeres	2.8	2.6	.857
Secundaria	3.5	4.6	.916
Hombres	3.3	3.2	.285
Mujeres	3.8	5.3	.545

*p< 0.10, **p<0.05, ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo.

Tabla 9

Promedio de aprovechamiento de agosto del 2004 al mes de abril 2005					
		Grupo Oport	Grupo N/Oport	Whitney Significancia ¹	
	General	8.58	8.86	.357	
	Primaria	8.2	9.0	.061*	
	Hombres	8.0	9.3	.011**	
	Mujeres	8.3	8.8	.520	
	Secundaria	8.8	8.7	.558	
	Hombres	8.6	8.9	.678	
	Mujeres	9.1	8.7	.218	

*p< 0.10, **p<0.05, ***p<0.01

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

4.1 Faltas y promedios de aprovechamiento del grupo de tratamiento y grupo control

En una comparación general de los dos grandes grupos en los que se incluyeron niños y niñas inscritos en primaria y secundaria se pudo observar que de la muestra total del grupo de tratamiento, registraron en promedio 3.7 faltas en ocho meses, de los diez que consta el ciclo escolar, es decir, de agosto del 2004 al mes de abril del 2005, ya que este último mes fue la fecha en la que se levantó la encuesta.

Mientras que en contraste el grupo control, tuvo en ese mismo período un promedio de 3.6 faltas, es decir, ligeramente promediaron una menor cantidad de inasistencias que quienes reciben las becas Oportunidades.

Los promedios de aprovechamiento también a nivel general de las dos grandes muestras fueron los siguientes: para el grupo de tratamiento el nivel de aprovechamiento fue de 8.6 mientras que para el grupo de control el promedio fue de 8.8

Esto quiere decir que sin separar a los grupos de comparación por nivel, no se apreciaron diferencias significativas en los promedios de faltas y en los promedios de aprovechamiento de los grupos Oportunidades y no Oportunidades.

4.2 Impacto del programa en asistencia escolar y de aprovechamiento en el nivel de primaria y por sexo

Es oportuno señalar que para realizar la comparación tanto del promedio de faltas como de los promedios de aprovechamientos de ambos grupos se obtuvieron de los maestros los números registrados que tenían los alumnos de primaria hasta ese momento del ciclo escolar, es decir, faltando dos meses para concluir el ciclo, obteniéndose los siguientes resultados:

El promedio de faltas de los alumnos (hombres y mujeres) de la muestra del grupo de tratamiento inscritos en primaria fue de 4. Para el grupo control el promedio de faltas de los alumnos (hombres y mujeres) inscritos en primaria fue de 2.3 resultado que como se aprecia en la tabla no fue significativo.

Respecto a los niveles de aprovechamiento, la muestra del grupo control, inscritos en primaria y secundaria, registraron un promedio de 8.8, mientras que los alumnos del grupo de tratamiento registraron un promedio de 8.58, resultados no significativos a la prueba.

Sin embargo al separar los resultados por niveles, las pruebas estadísticas arrojaron que las diferencias en los niveles de aprovechamiento en primaria, que fue de 8.2 en el grupo de tratamiento y de 9.0 en el grupo control, las diferencias registraron ser significativas al 10%, lo cual indica que en el nivel de primaria el programa Oportunidades no tiene un impacto en cuanto a elevar los niveles de aprovechamiento.

En el grupo de tratamiento los hombres registraron un promedio de 5 faltas mientras que en el grupo control, el promedio de faltas para los hombres de ese mismo nivel fue de 1. Este resultado registró ser significativo al 5%, lo cual señala que en el caso de los hombres de primaria del grupo no Oportunidades el programa Oportunidades no está teniendo impacto en cuanto a incrementar la asistencia.

En ese mismo sentido, los niños de primaria del grupo de tratamiento tuvieron un promedio de 8; mientras que los niños del grupo control tuvieron 9 de promedio de

calificaciones. Este resultado también registró ser significativo al 5%, implicando con ello que el programa Oportunidades no tiene impacto en cuanto a mejorar los niveles de aprovechamiento en los niños de primaria del sector urbano marginado de Hermosillo que se tomó para la muestra.

Por su parte, las mujeres del grupo de tratamiento promediaron 2.8 faltas, muy similares a las del grupo control que tuvieron un promedio de faltas de 2.6. Mientras tanto, las niñas del grupo de tratamiento en primaria tuvieron un promedio de aprovechamiento de 8.3. y las del grupo control de ese mismo nivel, arrojaron un promedio de 8.8 resultados que no fueron significativos a la prueba estadística realizada.

Con base a estos primeros resultados se puede apreciar cómo el Oportunidades no está teniendo impacto en cuanto a:

- Elevar los niveles de aprovechamiento en general en el nivel de primaria
- Elevar los niveles de aprovechamiento de los niños de primaria
- Incrementar la asistencia escolar de los niños en primaria

Por otra parte, resulta oportuno señalar que como lo muestra la tabla de asistencias y de aprovechamiento, las niñas Oportunidades inscritas en el nivel de primaria, muestran una mayor asistencia que los niños que también están bajo el mismo programa, y se muestran casi a la par de las niñas del grupo control en cuanto a los niveles de aprovechamiento, lo que implica que es en los niños de primaria en donde más se acentúa el bajo impacto del programa.

4.3 Promedio de faltas y de aprovechamiento en el nivel de secundaria y por sexo

Para realizar la comparación entre los dos grupos en el nivel de secundaria, tanto de promedio de asistencias como de los niveles de aprovechamiento de ambos grupos, el procedimiento fue el mismo que el aplicado en el nivel de primaria, es decir, se obtuvieron las faltas y las calificaciones que tenían los alumnos hasta abril de este año, obteniéndose los siguientes resultados.

Para el grupo de tratamiento el promedio de faltas de los alumnos (hombres y mujeres) inscritos en secundaria fue de 3.5 mientras que para el grupo control 4.5, resultado no significativo estadísticamente.

Tampoco resultaron significativos las faltas de hombres y de mujeres registrados en ambos grupos, ya que fueron muy similares, de 3.3 y 3.2 en los hombres del grupo de tratamiento y grupo control, respectivamente.

Igualmente las mujeres, que indicaron un promedio de faltas de 3.8 y 5.3, en cuanto al grupo de tratamiento y grupo control, respectivamente.

En cuanto a los grados de aprovechamiento en ese nivel de secundaria, no se encontraron diferencias significativas, ya que los resultados fueron muy similares, de 8.8 y 8.7 en cuanto a los dos grandes grupos, de tratamiento y de comparación, respectivamente.

En cuanto a las diferencias por sexo en ese mismo nivel, los promedios para los hombres fueron de 8.6 y 8.9, de los grupos tratamiento y control, respectivamente, así como de las mujeres, quienes promediaron 9.1 en el grupo de tratamiento y de 8.7 en el de control, respectivamente.

Por lo tanto, se puede concluir que en el nivel de secundaria, no se detectaron impactos significativos a la prueba Whitney en cuanto a elevar la asistencia y mejorar los índices de aprovechamiento de los estudiantes becarios del Oportunidades, con respecto a los no becarios.

4.4 Evolución de promedios del año 2004 al 2005 de ambos grupos de comparación

Un aspecto importante correspondió al análisis de la evolución que han registrado los estudiantes de los dos grandes grupos, de comparación y de tratamiento, tanto de primaria como de secundaria, en sus niveles de aprovechamiento.

Sin embargo, las limitaciones que se han mencionado a lo largo de este trabajo, implican también que al no contar con evaluaciones anteriores a nivel local del impacto del Oportunidades en este sentido, se haya optado por indagar a través de los maestros, las calificaciones que tuvieron sus alumnos el año escolar anterior, pero bajo la premisa que los beneficiarios contaban también con la beca, ya que en promedio, la muestra seleccionada de los beneficiarios, marca que tienen entre un año y medio y tres años.

Los datos obtenidos se ilustran en la siguiente tabla, en donde se observa que los niveles de aprovechamiento de los estudiantes tanto de primaria como de secundaria del grupo de tratamiento, muestran una evolución con respecto al nivel obtenido un año antes, sin embargo no resultan significativos, ya que también se observa una evolución en los estudiantes del grupo control.

Tabla 10

	Grupo Oport.	G. N/Oport.
Promedio anterior	8.58	8.86
Promedio actual	8.59	8.88

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

En cuanto a las diferencias en ese mismo sentido por sexo se aprecia que en el caso de los hombres Oportunidades inscritos en primaria y secundaria los promedios permanecieron prácticamente igual, con un promedio de 8, así mismo los hombres de los mismos niveles pero del grupo control, mantuvieron también su promedio de 9.

Tabla 11

Hombres	G Oport.	G. N/Oport.
Promedio	8.3	9.0
Anterior		
Promedio	8.3	9.2
Actual		

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

En cuanto a la evolución de las calificaciones de las mujeres de los dos grupos, se pudo observar que éstas se mantuvieron a la par, en cuanto a calificaciones, así como en la evolución, como lo muestra la siguiente tabla.

Tabla 12

Mujeres	G. Oport.	G. N/Oport
Promedio	8.8	8.7
Anterior		
Promedio	8.8	8.7
Actual		

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

Una vez analizados los niveles de aprovechamiento de un año a otro de los dos grupos de comparación, se puede decir en ese sentido que no se manifestó un impacto significativo del programa que constituya un indicador de que está incidiendo en la evolución de los niveles de aprovechamiento entre sus becarios, con respecto a los estudiantes del grupo control.

4.5 Participación de los padres de familia entre el grupo control y el grupo de tratamiento

Como parte de la encuesta aplicada a los maestros respecto a los alumnos de los dos grupos evaluados, se incluyeron preguntas referentes a la participación de los padres de familia en actividades de la escuela, con el fin de observar la marcación de alguna diferencia atribuible al programa.

De tal manera que las respuestas obtenidas de la pregunta: “Los padres del estudiante participan en actividades de la escuela” Sí o No, fueron las siguientes:

Del total de 31 encuestas correspondientes al grupo de tratamiento, incluyendo tanto a los papás de alumnos inscritos en primaria como los de secundaria, el 83.3% respondió que sí, mientras que el 13.33% dijo que no, y el 3.33% de los maestros no respondió ninguna opción.

En el grupo control las respuestas proporcionadas por los maestros fueron: De un total de 41, el 67.5% respondió que sí, mientras que un 29.7% respondió que no y el 2.8% restante no contestó ninguna opción de esa pregunta.

Esto podría representar un impacto del programa Oportunidades, en el sentido de que con el incentivo de recibir las transferencias económicas los padres de los alumnos beneficiados participan más en actividades que organiza la escuela en beneficio del plantel y de sus hijos, como puede ser el incluirse en las sociedades de padres de familia, actividades de limpieza y participación en rifas para mejoras de la escuela, que fueron las tres actividades principales en las cuales participan los padres, según las respuestas obtenidas de los maestros.

4.6 Interés de los padres en el desempeño escolar de sus hijos

Otra de las preguntas que se incluyeron en la encuesta hacia los maestros es la relacionada a la opinión de los maestros respecto al interés mostrado por los padres en el desempeño escolar de sus hijos, teniendo los docentes las siguientes opciones:

1.-Muy bueno, 2.- bueno, 3.- regular y 4.- malo, a lo que respondieron de la siguiente manera.

Sobre los padres que conforman el grupo de tratamiento, los porcentajes fueron los siguientes: El 51.6 por ciento calificó a los padres de familia con un interés de muy bueno, el 35.48 por ciento de bueno, y el 12.50 por ciento de regular.

En el grupo control el 41.46 por ciento calificaron el interés de los padres en el desempeño escolar de sus hijos como bueno mientras que el 39.02 por ciento dijeron que muy bueno, el 17.07 por ciento que regular y el 2.42 por ciento restante no respondió.

De tal manera que el grupo de tratamiento fue calificado con un mayor interés que los padres del grupo control, por una diferencia de 12.58 puntos porcentuales en la primera opción de muy bueno.

Aunque se desconoce si el interés de los padres de los beneficiados cambió desde que sus hijos cuentan con la beca, (como se podría suponer) este mayor interés de los padres del grupo de tratamiento puede ser considerado como un impacto del programa, ya que la comparación se hizo con otro grupo de padres de los mismos niveles y de las mismas escuelas pero sin estar beneficiados por el Oportunidades.

Sin embargo, a pesar del interés y de la participación de los padres Oportunidades anteriormente, este hecho no se refleja en una mayor calidad de educación de sus hijos, a partir de los resultados obtenidos en los niveles de asistencia y de aprovechamiento que se interpretaron con anterioridad.

4.7 Factores que impactan en el desempeño escolar

Otra cuestión que se abordó a través de las encuestas aplicadas a los maestros era conocer su punto de vista sobre los factores que consideraba el docente que tienen un impacto en el desempeño escolar de sus alumnos, esto con el fin de conocer de qué

manera ponderan la cuestión económica del alumno, la situación familiar, alimentación, etc.

Los factores a elegir como posibles respuestas fueron los siguientes:

Beca Oportunidades, buena alimentación, buena salud, buen ambiente familiar, falta de recursos, desnutrición, enfermedad, problemas familiares, otros.

Se pidió a los maestros que eligieran dos factores que consideraban impactan más directamente en el desempeño de los menores. Se pidió que en la primera elección seleccionaran el factor más importante, eligiendo como primera opción la “beca Oportunidades” y como segunda opción de respuesta, es decir, la segunda más importante para ellos, se refirieron a “buen ambiente familiar”, (el resto de las respuestas se repartieron entre las opciones arriba señaladas, pero con una menor frecuencia).

Con esto se observa que los maestros están atribuyendo una relación directa de la beca del programa sobre el desempeño académico que muestran sus alumnos, pero también se observa la importancia que los docentes le atribuyen al “buen ambiente familiar”¹⁰¹ en su relación con el rendimiento que pueden desarrollar los estudiantes en la escuela.

4.8 Conclusiones del capítulo

Los datos y las comparaciones de los indicadores señalados en este capítulo pueden ser considerados como una evidencia del impacto que tiene el programa Oportunidades en los estudiantes de los niveles de primaria y secundaria, del área urbana con condiciones de marginación de la ciudad de Hermosillo.

Una vez analizados los datos arrojados del trabajo de campo, se puede concluir lo siguiente.

Por una parte, queda de manifiesto que el impacto del programa en la asistencia escolar y en los niveles de aprovechamiento, no son significativos cuando se analizan los dos grandes grupos de comparación, es decir, cuando se promedian las faltas y los niveles de aprovechamiento de ambos grupos en primaria y secundaria.

¹⁰¹ Por buen ambiente familiar se refiere a que los padres vivan juntos, que no haya violencia intrafamiliar, no adicciones, etc.

Sin embargo, cuando se separan los grupos por niveles, sí se encontraron resultados que resultaron significativos a la prueba de Whitney, como se resume a continuación.

El impacto del programa no parece tener efecto en el nivel de primaria en cuanto a elevar los niveles de aprovechamiento, ya que los resultados del grupo Oportunidades registró un promedio menor al del grupo control, a un nivel de significancia del 10%.

Tampoco se observa un impacto en mejorar los niveles de aprovechamiento de los niños de primaria, quienes están significativamente más bajos, que los del grupo control.

En cuanto a las faltas en ese mismo nivel se observa que tampoco se advierte que el programa logre elevar la asistencia también de los niños inscritos en ese nivel.

En el caso del impacto del programa en el nivel de secundaria, no se puede concluir en ningún sentido, ya que los resultados tanto en el promedio de las faltas como en los niveles de aprovechamiento, fueron muy parecidos, diferencias que no salieron significativas ni a favor ni en contra del objetivo del programa, que es en el de mejorar la calidad educativa a través de una serie de factores, entre ellos los evaluados en este trabajo, que son los niveles de asistencia y de aprovechamiento.

mujeres que están bajo el programa es marcada la diferencia respecto a las estudiantes no Oportunidades, ya que en las faltas ellas registraron 3.77 mientras que las mujeres que conforman el grupo control presentaron en promedio 5.3 faltas en lo que va del ciclo escolar, es decir, 1.5 faltas menos.

En cuanto a los niveles de aprovechamiento de nuevo las alumnas Oportunidades presentaron niveles más altos al tener un promedio de 9.08 superior al de hombres y mujeres tanto del grupo control como los mismos hombres del grupo de tratamiento.

Pero además en los niveles de aprovechamiento, hombres y mujeres que se encuentran becados por el Oportunidades registraron un promedio ligeramente superior a los del grupo control, de 8.83 a 8.74, respectivamente.

Sin duda en cuestiones tanto de asistencia como de aprovechamiento escolar, se presenta un impacto mayor en el nivel de secundaria que en el de primaria.

Los resultados aquí obtenidos y analizados, concuerdan con las evidencias que han arrojado otras evaluaciones citadas en el primer capítulo de este trabajo, en la que se ha señalado el bajo impacto del programa en el nivel de primaria.

En cuanto al papel de las niñas y jóvenes de primaria y secundaria, en este estudio se aprecia que las brechas entre los hombres y mujeres bajo el mismo programa no existen, mientras que en comparación con el grupo no beneficiado, se muestran en el nivel de primaria muy similares y en secundaria, por encima de los promedios.

En otras palabras, los resultados encontrados en los niños de primaria, tanto en el número de faltas como en los promedios, son el elemento que en esta evaluación, constituyen el factor de bajo impacto que tiene el Oportunidades en ese nivel.

En el rubro de la participación de los padres en actividades de la escuela, así como el interés que muestran sobre el desempeño académico de sus hijos, los padres del grupo de tratamiento (tanto de primaria como de secundaria) muestran un mayor interés, según la calificación otorgada por los maestros, lo que podría interpretarse como un impacto positivo del programa, que promueve que los padres estén más involucrados en la educación de sus hijos al tener el estímulo de recibir las transferencias económicas del Oportunidades y que como efecto indirecto, redundaría en una mejor calidad de educación para sus hijos.

No obstante dicho interés y participación en la educación de sus hijos, no se refleja en un porcentaje significativo, respecto a la calidad educativa de sus hijos.

Por último los factores que consideran los maestros como de mayor impacto en el desempeño escolar del niño fueron como primera elección “la beca Oportunidades” y como segunda el “buen ambiente familiar”, lo que indica que los docentes están otorgando un lugar preponderante a las becas del programa por la ayuda económica que transfiere tanto a los estudiantes como a las mismas familias beneficiarias, pero además consideran que el ambiente familiar en el que se desarrollan los alumnos tiene una influencia importante en su rendimiento escolar, punto importante que tiene que ver con el siguiente capítulo en donde se analiza el potencial de capital social tanto de familias Oportunidades como de familias No Oportunidades.

Capítulo V

Percepción de las familias sobre el programa Oportunidades

Este capítulo tiene la finalidad primordial de presentar un panorama tanto de la opinión que tienen los beneficiarios del programa, como del destino y distribución de los apoyos de las becas que hacen las familias y también el impacto de las transferencias monetarias en los ingresos de las familias.

Primeramente se describen los resultados de la opinión que tienen las familias sobre el Oportunidades en dos sentidos: Primero, conocer si les representa una ayuda para incrementar la escolaridad de sus hijos y segunda, conocer si piensan que el programa les ayuda a salir de la pobreza.

Después se incluyen algunas formas de la distribución y asignación de los recursos de la beca, se muestra también el impacto que tienen los apoyos monetarios del Oportunidades en los ingresos de las familias beneficiarias y por último la relación de las familias con la recepción de remesas y un posible sesgo en la estimación del impacto del Oportunidades.

5.1 Esperanza de escolaridad con el Oportunidades

Uno de los supuestos del Oportunidades, es que al otorgar transferencias económicas los estudiantes de familias de escasos recursos, se evita que a temprana edad, niños y jóvenes se queden sin educación y se integren como proveedores y coproveedores de sus familias aún cuando estén en edad escolar.

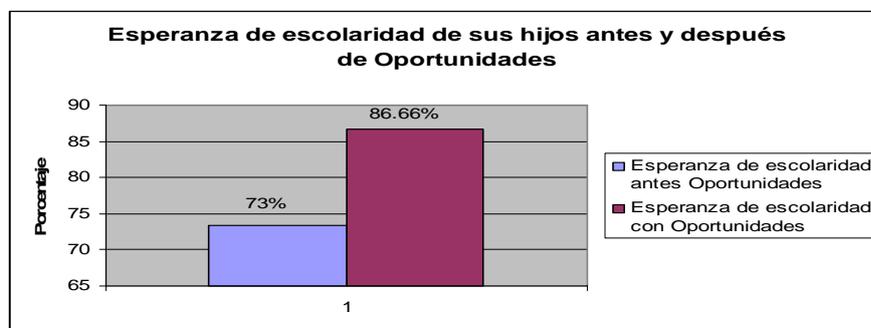
Desde esa perspectiva una de las preguntas de la encuesta aplicada a las familias tenía que ver con la manera en la que las familias conciben el apoyo del Oportunidades, precisamente para aumentar el nivel de escolaridad de sus hijos.

Según los resultados que tuvieron las familias a la pregunta expresa de: “hasta qué nivel de escolaridad esperaba que sus hijos estudiaran antes de contar con la beca Oportunidades” fue de 73.33 por ciento para la opción siete “que terminaran la carrera”, mientras que a la siguiente pregunta de: “después de contar con la beca hasta qué año espera que sus hijos estudien”, la misma respuesta se dio en un 86.66 por ciento lo cual

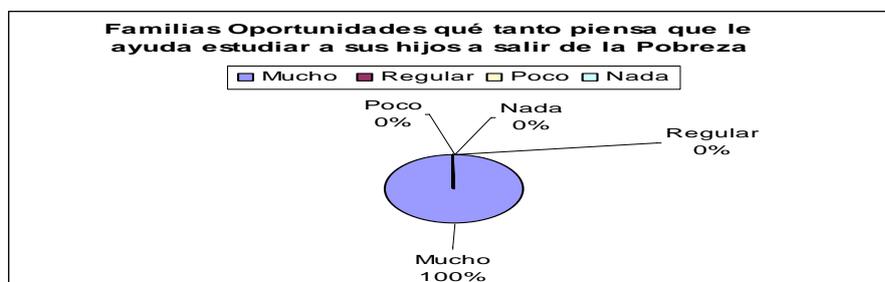
indica que la beca, sí influye, aunque sólo en un 13.33 por ciento en las posibilidades que ven sus padres de que sus hijos terminen una carrera universitaria. En otras palabras, sin la beca los papás esperaban que sus hijos terminaran una carrera universitaria en un 73 por ciento; porcentaje hasta cierto punto alto por tratarse de familias marginadas; sin embargo, después de tener la beca ese porcentaje cambia, pero sólo en las opiniones de quienes antes habían dado opciones de que iniciaran una carrera universitaria pero que no creían que la terminaran, o que sólo alcanzaran a cursar la preparatoria terminada (es decir las opiniones con el nivel más bajo fue de que esperaban que terminaran la preparatoria).

Esta pregunta tiene relación con lo siguiente que es el grado de importancia que dan los padres al hecho de que sus hijos continúen su educación. Ante esta pregunta el 100 por ciento de los casos respondió que para ellos es muy importante, de igual modo consideraron que la educación les ayuda “mucho” para poder salir de la pobreza, de entre opciones como “mucho”, “poco”, “nada” o “regular”, como se puede apreciar en las siguientes gráficas.

Gráfica 5.1



Gráfica 5.2



5.2 Opinión de los padres sobre el programa Oportunidades como medio para salir de la pobreza.

Para conocer la opinión que tienen los padres sobre el programa Oportunidades en cuanto a política contra la pobreza, se les preguntó a las familias la frase con la que estarían de acuerdo entre las que se citaron:

1. "Los programas como el Oportunidades ayudan a las familias a salir de la pobreza".
2. "Los programas como el Oportunidades ayudan a que los hijos estudien".
3. "Los programas como el Oportunidades se usan para fines electorales".
4. "Los programas como el Oportunidades sólo disminuyen pero no solucionan el problema".
5. "Los programas como el Oportunidades acostumbran a la gente a no trabajar lo suficiente".
6. "Los programas como el Oportunidades crean conflictos en las comunidades".
7. "Los programas como el Oportunidades no sirven para atacar a la pobreza".

La frase que fue elegida con el 96.9 por ciento fue la número dos, mientras que el 3.1 por ciento restante correspondió a la número 1.

Una primera interpretación en este sentido da por resultado que las familias puedan tener bien definido que el programa les ayuda a que sus hijos estudien y que "apuestan" a la educación como una vía primordial a través de la cual puedan salir de la pobreza.

Sin embargo, resulta necesario que el resultado pueda estar influido dado que sólo se solicitó una opción, quedando abierta la posibilidad a que en futuras evaluaciones se den más opciones a fin de valorar cuáles serían sus opiniones en segunda y tercera instancia.

5.3 Distribución y gasto de las becas Oportunidades

Uno de los propósitos de la encuesta fue el de indagar sobre el destino que se le da a los recursos de las transferencias a través de las becas, por lo cual se pidió a los encuestados elegir de entre las opciones de respuesta, las tres principales en las que normalmente se gasta la beca y las respuestas fueron: gastos de transporte; alimentación; así como ropa y zapatos para los estudiantes becados.

Estos resultados podrían ser similares a otros estudios de caso (González de la Rocha, 2004) en los que se constata que las familias utilizan el dinero de las becas para soportar los gastos que implica la educación de sus hijos, pero además se apoyan para la compra de comida y ropa. Sin embargo es difícil pensar que lo apliquen en otros bienes mayores como los electrodomésticos, resultado que también coincide con el estudio citado anteriormente, ya que según se encontró en dicha investigación, este tipo de bienes más bien pueden ser producto de los regalos que los hijos mayores dan a los padres.

Tabla 13
Distribución del dinero de las becas

Ropa y zapatos	50%
Para el estudiante	
Becado	
Alimentación	33%
Transporte y útiles	
Escolares	17%

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

En otra de las preguntas se les inquirió sobre algún bien o servicio obtenido con los apoyos del Oportunidades que antes no tuvieran. El 66.66 por ciento contestó que sí, mientras que el 33.33 por ciento, es decir, uno de cada tres encuestados respondió que no. Del 66.66 por ciento que respondió afirmativamente, dijo que ropa, zapatos, alimentos; una persona que un bien electrodoméstico y el resto no contestó. Es decir, no se marcaron opciones de servicios públicos como luz, drenaje, agua potable, etc.

5.4 Impacto del programa en la situación económica de las familias

Las becas Oportunidades se reciben bimestralmente por las familias. Al sacar un promedio de los ingresos que representan para las familias beneficiadas las becas de sus hijos se obtuvo un ingreso promedio de 718, pesos cantidad en la cual no está incluido el monto de 170 pesos por apoyo alimenticio, ni los recursos adicionales para la compra de útiles escolares cada inicio de ciclo escolar. (Los 718 pesos es un promedio de lo que reciben las familias de acuerdo al número de hijos con beca y de los niveles que cursen. Las cantidades mínimas fueron de 320 y las máximas de 1,500).

Para tal efecto, resulta pertinente poner a consideración los niveles de ingreso de los dos grupos de familias que se han comparado a lo largo de este trabajo. La siguiente tabla indica primero si la familia es Oportunidades o no Oportunidades, también se especifica el promedio de ingreso, primero por familia y después el ingreso por persona, de acuerdo al número de habitantes por vivienda, así como el número total de familias que conforman cada grupo.

Tabla 14
Ingresos de las familias

Familias		Por familia	Por persona
Oportunidades	Ingreso promedio	3,281	612
	Número de familias	16	16
No Oportunidades	Media	4,236	747
	Número de familias	18	18
Total	Ingreso promedio	3,786	683
	Número de familias	34	34

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

Los datos ilustrados en la tabla establecen como primer punto, que en efecto, las características de ingreso de los dos grupos de familias son muy similares, así como lo es el ingreso por habitante de la vivienda, interpretación que demuestra que las familias que constituyeron el grupo de comparación, que además viven en las mismas colonias y

sus hijos asisten a las mismas escuelas a donde acuden los de las familias Oportunidades, constituyeron un grupo comparación muy similar en sus características al del grupo de beneficiarios.

En este contexto, el dinero de 718 pesos que en promedio reciben las familias Oportunidades como concepto de las becas de sus hijos, representa un ingreso adicional que constituye el 22 por ciento de su ingreso promedio.

Este apoyo económico ha impactado en los ingresos de las familias en un período de tres años, ya que del total de la muestra señalaron tener una estadía en el programa de 3 años, aunque hubo un caso donde apenas llevaba 3 meses bajo el programa y otro más con más de tres años.

5.5 Percepción de remesas del grupo de control y grupo de tratamiento

Un punto muy importante en el análisis del impacto del programa Oportunidades es el factor de las remesas recibidas entre las familias mexicanas por parientes que trabajan en Estados Unidos. El ingreso de las remesas incluso ha sido calificado como uno de los factores que impactan en la reducción de las cifras de pobreza.¹⁰²

Es importante que al momento de medir el impacto del programa se controle esa variable para evitar un posible sesgo en el impacto que se le esté atribuyendo al programa.

Por esa razón en el diseño de la encuesta se incluyó la pregunta relacionada con recibir apoyo económico de familiares que trabajan en Estados Unidos, para tener un control sobre un elemento que pudiera estar sesgando los resultados aquí obtenidos.

Sin embargo resulta un hallazgo importante que el 100% de las familias encuestadas respondieron que no están recibiendo remesas de familiares extranjeros, es decir, tanto las familias que se encuentran dentro del programa como las familias que no son beneficiarias respondieron negativamente a esa pregunta.

Con esto se puede afirmar que contrario al impacto que pueden tener las remesas en otros estados del país tradicionalmente migrantes,¹⁰³ en el caso de las familias hermosillenses encuestadas que se encuentran en zonas de pobreza como las

¹⁰² Ver en el primer capítulo el estudio del Banco Mundial sobre pobreza en México.

¹⁰³ Veracruz, San Luis Potosí, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Zacatecas, etc. en " *Comunidad, familia y migración*" Evaluación Progres 2000, Sedesol.

entrevistas, las remesas no son un factor que afecte los resultados que el programa está teniendo.

5.6 Conclusiones del capítulo

A manera de conclusión del presente capítulo, se puede afirmar primero, que aunque cambia ligeramente la expectativa de educación que tienen los padres sobre la educación de sus hijos, el programa no presenta un impacto significativo, ya que las expectativas en las familias estaban altas (a nivel universitario) aún sin la ayuda del programa.

Sin embargo es necesario aclarar que como no se partió de la base de una investigación previa, éste dato pudiera ser no muy preciso, ya que las familias eligieron la opción de escolaridad previa al programa en el momento de la pregunta actual (2005) y esto podría arrojar una respuesta subjetiva basada en lo que ellos creen era su pensamiento anterior, que puede ser diferente si se hubiera preguntado en el momento en el que no tenían el apoyo económico que ahora tienen.

El destino de las transferencias de las becas está dirigido básicamente a los mismos gastos de educación, incluyendo ropa y zapatos para los hijos; pero también constituyen un apoyo para la compra de alimentos, es decir, pasan a ser parte del presupuesto doméstico.

En cuanto a la opinión que tienen las familias, tanto beneficiarias como no beneficiarias, sobre el Oportunidades es que constituye una vía de apoyo para que sus hijos continúen su preparación académica, misma que ven como la posibilidad para que ellos rompan la condición de pobreza que presentan ahora. Al mismo tiempo tienen una visión clara de que no tiene fines electoreros, ni tampoco reportaron que se tengan conflictos comunitarios, situación que en el ámbito rural se ha detectado por el método de focalización que aplica el Oportunidades, a diferencia del de autofocalización que se aplica en Hermosillo.

Un punto a destacar es el hecho de que las familias Oportunidades no registraron ingresos por remesas, factor muy importante para aclarar que, al menos en la muestra, cualquier impacto que pueda tener el Oportunidades, no está sesgado por este factor, como pudiera ocurrir en los estados del Sur de la República, tradicionalmente migrantes.

Otra pregunta que se incluyó en las encuestas para detectar posibles sesgos en los resultados, fue de que si los niños estaban inscritos en el programa de desayunos escolares, pero dado que sólo en dos casos, uno de Oportunidades y otro de no Oportunidades dijo que sí, no se incluyó en la interpretación del trabajo, ya que no era un elemento de influencia en ninguno de los dos grupos.

Lo cual a su vez hace pensar respecto al grado de pobreza que se tiene en el sector urbano, ya que un maestro de primaria comentó que incluso en ocasiones tienen que tirar la comida que se prepara, (en su mayoría frijol y huevos) ya que no es del agrado de los menores.

Además en cuanto a la focalización del programa se pone de manifiesto que si bien los ingresos de las familias Oportunidades (3,281) son bajos, puede haber otras familias con un grado mayor de marginación que las seleccionadas.

VI Capítulo

Familias en situaciones de pobreza y capital social

El presente capítulo tiene como objetivo presentar un diagnóstico sobre el capital social de las familias hermosillenses beneficiarias del programa Oportunidades, mediante un estudio comparativo con familias también en situación de pobreza pero no beneficiarias. A su vez el diagnóstico tiene como finalidad evaluar si las familias que se encuentran dentro del programa han logrado desarrollar mediante el mismo, mayores niveles de asociatividad que se reflejen en un dinamismo de inclusiones a redes, así como a niveles de participación con respecto al grupo control, a fin de acumular capital social que puedan utilizar como un medio para salir de su situación de pobreza.

Por lo tanto resulta conveniente retomar que el término de capital social hace referencia a las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación entre individuos, que articulados en redes interpersonales,¹⁰⁴ facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo.¹⁰⁵

En ese sentido, este apartado presenta una interpretación de los resultados de las encuestas aplicadas a una muestra tomada de 33 familias, 15 que componen el grupo de tratamiento y 18 el grupo control, por medio de los cuales se analicen la cantidad y la intensidad de los niveles de participación y asociatividad, como fuentes básicas de capital social.

A manera de antecedente es importante señalar que los dos grupos que aquí se comparan son de familias que se encuentran en colonias con marginación en Hermosillo como son Café Combate, San Luis, Solidaridad, Ladrilleras y otras colonias aledañas.

En este sentido las familias presentan deficiencias en cuanto a acceso a servicios, se caracterizan por situaciones intrafamiliares como alcoholismo, drogadicción, desempleo, madres solteras, violencia, mientras que la escolaridad entre los padres de estas familias oscila entre la primaria y secundaria (para un análisis más detallado ver gráficas en la parte de anexos de este trabajo).

¹⁰⁴ Durston, J. (2000) Op cit

¹⁰⁵ Putnam, Robert (1993) Op cit.

Medición de capital social

Como se citó en el capítulo II de este trabajo, las mediciones de capital social se aplican con distintas metodologías, una de ellas es la cuantitativa, misma que se utilizó al aplicar una encuesta a los dos grupos estudiados, de manera que permita conocer lo siguiente: Tipos de organizaciones y redes en las que participan las familias; intensidad de participación, niveles de confianza y participación cívica.

Las preguntas de la encuesta estaban dirigidas de tal manera que se pudiera conocer cuáles son los grupos o las organizaciones en las que están insertos, pero además con la finalidad de saber si su participación en las mismas es como miembro activo, es decir si participan de manera frecuente; como miembro inactivo, si están incluidos o asociados pero participan muy poco; si su papel es de liderazgo dentro de esas organizaciones, o si no participan en ellas de ninguna forma.

6.1 Participación en organizaciones y redes de tipo formal

Como organizaciones y redes de tipo formal se incluyeron las siguientes: Sindicatos, cooperativas, grupos de créditos, grupo o partido políticos, asociaciones de padres de familia y grupos de voluntariados.¹⁰⁶

En estas organizaciones, las 15 familias encuestadas pertenecientes al grupo Oportunidades, respondieron que sí participan en ellas en un 9 por ciento en total y en un 91 por ciento respondieron que no participan de ninguna manera. Ahora bien, del 9 por ciento que participan, el 5.47 por ciento lo hace de manera activa, es decir, participan de manera frecuente; el 2.3 por ciento lo hace de manera inactiva es decir, participan muy poco; y el 1.11 por ciento tiene un papel de liderazgo, como lo muestra la siguiente tabla.

¹⁰⁶ El criterio que se usó para separar entre organizaciones formales y no formales fueron con base a las que normalmente se encuentran registradas como Asociación Civil, que fueron las que constituyeron el grupo formal y aquellas que normalmente funcionan sin registro o sin la tutela de alguna institución del Estado formaron a las del tipo informal.

Tabla 15
Familias Oportunidades en organizaciones Formales

Miembro activo	5.47%	
Miembro inactivo	2.30%	
Líder	1.11%	
	9%	Total participación
Sí participa		9%
No participa		91%

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

En cuanto a la participación de las familias no Oportunidades en el mismo tipo de organizaciones y redes, se obtuvo lo siguiente. De 18 familias encuestadas pertenecientes al grupo no Oportunidades, un 4.6 por ciento dijo participar en algunas de las organizaciones arriba citadas, mientras que el 95.4 por ciento indicó que no participa en ninguna de ellas de ninguna forma. En cuanto a los tipos de participación que tienen se observa que el 4.6 por ciento lo hace como miembro activo, y nadie respondió estar como miembro inactivo o con algún tipo de liderazgo.

Las organizaciones como grupo o partido político, asociación de padres de familia y voluntariados son en los que ambas familias muestran una mayor participación.

Tabla 16
Familias no Oportunidades en organizaciones Formales

Sí participa	4.6%
No participa	95.3%

Fuente: Elaboración propia con resultados del trabajo de campo

Las tablas no demuestran una diferencia significativa entre los dos grupos de familias en cuanto a la participación en instituciones formales, lo que no las coloca en una situación favorable que les permita diversificar sus redes y llegar a las instituciones en donde se dan las tomas de decisión que pueden representarles un beneficio a ambos grupos de familias.

Con base en estos primeros resultados se puede observar cómo tanto las familias Oportunidades, como las no Oportunidades, que viven en las mismas colonias marginadas, tienen niveles de participación en general bajos. Este resultado podría ser predecible dada su situación de precariedad, ya que es precisamente en los grupos vulnerables y en situación de pobreza en donde además de tener carencias en lo material, se encuentran excluidos de otros ámbitos de participación.

Resulta pertinente retomar algunos conceptos de pobreza citados al inicio de este trabajo, en los que se tiene un enfoque multidimensional del problema:

“[...] el fenómeno de la pobreza trasciende la esfera individual y familiar para convertirse en un fenómeno social, al excluir a quienes no tienen acceso a los medios o recursos necesarios para integrarse plenamente y participar en la sociedad”.¹⁰⁷

“Es la situación en la que viven aquellos cuyos recursos no les permiten cumplir las elaboradas demandas sociales y costumbres que han sido asignadas a los ciudadanos: están material y socialmente carenciados en una variedad de formas que se pueden observar, describir y medir”.¹⁰⁸

“De la misma manera en que la exclusión es la falta de participación *plena* en diversas esferas de la vida social son pocos los grupos *totalmente* excluidos- y muchos que son involucrados pero en condiciones de poder muy desventajosas”.¹⁰⁹

¹⁰⁷ Plan Nacional de Desarrollo Social 2001-2006

⁵ Townsend Peter, “Conceptos y Métodos para el estudio de la pobreza”, Comercio Exterior, 53, 5 (2003): Páginas inclusivas 404-409, en especial 408.

¹⁰⁹ Narayan 1999, “Capital social – parte del problema, parte de la solución: En busca de un nuevo paradigma: capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe Universidad del Estado de Michigan, Santiago de Chile, 24 al 26 de septiembre de 2001.

Particularmente en América Latina cerca del 50% de la población es pobre¹¹⁰ con muy pocas potencialidades de cambio desde el interior mismo de la miseria, con pocas posibilidades de fortalecer sus vínculos verticales con el resto de la sociedad y hasta con organizaciones del mismo nivel.

Se puede ver cómo la medición de asociatividad e inserción en redes sólo enfatiza una de las dimensiones de la pobreza respecto a su poco activismo en organizaciones y grupos que están formalmente más establecidos, a través de los cuales puedan construir vínculos con redes mayores que por ende representen un acceso mayor a oportunidades.

Dado que uno de los objetivos en este capítulo es relacionar: capital social-familias beneficiarias-programa Oportunidades, es importante conocer si el programa actúa como detonador de fuentes de capital social en las familias o por el contrario contribuye a su disminución.

Como se ha mencionado en el capítulo II de este trabajo, la pobreza está siendo abordada en forma holística y no sólo como la carencia de ingresos, sino de capacidades. En años recientes el concepto de capital social es visto como una metodología a seguir para poder lograr que las familias a través del mismo tengan más posibilidades de salir de la pobreza.

Por lo tanto, si el mismo programa Oportunidades marca en su concepción la idea de promover la cohesión y fortalecimiento del tejido comunitario y añade que:

“La cohesión social conformada por los procesos de participación individual y comunitaria, el funcionamiento de las organizaciones civiles y sociales y la existencia de redes y valores solidarios en las comunidades, permite el desarrollo y la construcción del capital social de los individuos, familias y comunidades. El fortalecimiento del tejido social o comunitario contribuye a que los programas sociales desarrollen con mayor eficacia y transparencia las acciones que llevan a cabo”.

Cabría esperar entonces que los índices del grupo beneficiario fueran más dinámicos en una proporción significativamente mayor a los detectados en el grupo en comparación,

⁷ “El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural” CEPAL.

pues tienen bajo el programa una temporalidad que oscila entre año y medio y tres años.

Lo anterior repercutiría entonces de una manera importante en la creación de potencialidades de capital social, ya que pasarían de estar en un proceso de participación tradicionalmente informal, con grupos de redes de tipo horizontal, es decir, de igual a igual y a nivel de familiares y amigos, hacia un nivel macro, justo conectándolas con las instituciones en donde fluye la información y las tomas de decisiones, mediante las cuales se puedan ver favorecidas.

De la misma manera, significaría pasar de un ámbito de relaciones estrechas, de intercambio de información entre personas con un estatus equivalente, a una diversificación de redes a través de contactos “débiles” que los acerque a oportunidades de desarrollo, tanto a nivel familiar como a nivel comunidad. Pero como se dijo anteriormente, las diferencias de asociación de las familias Oportunidades en organizaciones de tipo formal resultan sólo ligeramente más altas (cinco puntos porcentuales) que las familias no Oportunidades. Esto podría tomarse como un indicio de que las familias beneficiarias están en proceso, pero muy lento, de integrarse más en instituciones y organizaciones de tipo formal.

Desde esta perspectiva, uno de los propósitos del programa, que es promover la conexión de este grupo de personas en situación de pobreza con una red de instituciones intersectoriales¹¹¹ no se ve reflejado en una mayor diversidad e intensidad de asociación y participación del grupo beneficiario.

Si bien podrían estar siendo beneficiados con asistencia por parte de instituciones de las secretarías de Educación y Salud, esto no significaría que la participación de este grupo sea como actores sociales, organizados en grupos con sus propios objetivos, en lugar de entes pasivos, que se limiten a recibir “ayuda”.

La poca participación en organizaciones formales de las familias Oportunidades trae como consecuencia que, al no contar con esas fuentes potencializadoras de su propio capital social, vean minimizados los beneficios que podrían obtener a través del programa, como vía de acceso hacia instituciones del nivel macro.

¹¹¹ Por ejemplo con el programa de microregiones de la misma Sedesol

Lo anterior se convierte entonces en una relación poco virtuosa, entre el Estado y esa porción de la sociedad, ya que el primero al no lograr incentivar lo suficiente a las familias beneficiarias para su empoderamiento y desarrollo, contribuye a que éstas continúen dependiendo del apoyo asistencial y de las transferencias de sus programas, dejando de promover opciones que posibiliten una vía más rápida de alivio a la pobreza.

6.2 Inserción de familias en organizaciones de tipo informal

La segunda parte del análisis en cuanto a la inserción y participación en organizaciones y redes correspondieron a las de tipo informal, en las cuales se incluyeron agrupaciones como: cundinas,¹¹² grupos religiosos (coros o grupos de oración) equipos deportivos, grupo de mujeres, grupo de jóvenes, grupos culturales, asociaciones de vecinos, comités de salud y comités escolares. Los resultados de las familias del grupo Oportunidades fueron las siguientes: el 19 por ciento participan y el 81 por ciento no participan. Del total de participación todos respondieron hacerlo de manera activa, sin miembros inactivos o líderes.

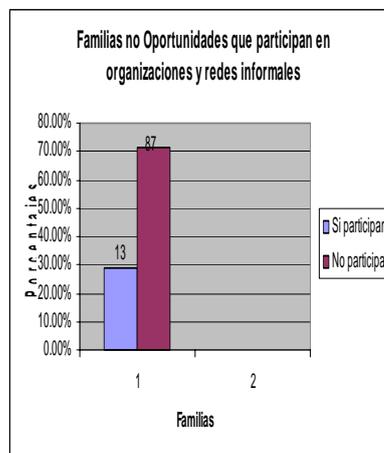
En el grupo de familias no Oportunidades, la participación en estas organizaciones registró el 13 por ciento en las familias que sí participan, mientras que el 87 por ciento no participa. Cabe aclarar que el total de la participación correspondió a miembros activos, de tal manera que tampoco registraron porcentajes como miembros inactivos o líderes.

¹¹² Este tipo de agrupaciones se realizan de manera informal, sin ningún tipo de registros y sólo basados en la confianza mutua. Comúnmente se organizan entre mujeres de un mismo barrio o entre familiares y amigas, por medio de las cuales cada una va aportando una cuota establecida de dinero, donde el monto recabado se le asigna sólo a una de ellas a la vez, de acuerdo a un sorteo previo. Aquí la confianza radica en que aun cuando ya le hayan entregado la cantidad mayor, debe seguir aportando su cuota conforme a lo estipulado hasta que cada una haya sido favorecida.

Gráfica 6.1



Gráfica 6.2



En los resultados que muestran las gráficas de los dos grupos de comparación, no se observa una diferencia significativa entre ellos, con respecto a su dinámica en las organizaciones formales.

La forma de organización a la que recurren se explica por su misma situación precaria que los imposibilita a insertarse en grupos y redes de otros niveles, que pudiera acercarlos con el Estado, del ámbito político o del mismo mercado, mediante los cuales pudieran recibir beneficios económicos y sociales mayores.

Sin embargo, optan en cambio por sus propias redes más inmediatas y propias de su entorno a través de las cuales, mediante la colaboración, la confianza, la reciprocidad y la solidaridad, puedan allegarse algún tipo de bien o beneficio, que sin estar en estas redes, les sería aún más difícil obtener.

En resumen, continúan prevaleciendo las relaciones estrechas y de lazos afectivos fuertes, que para efectos de acumular capital social no son las mejores si no logran tener un capital social de tipo "eslabón".

Las redes de agrupaciones de lazos fuertes no resultan tan efectivas en forma aislada y las familias en pobreza poco podrán hacer ellas mismas en sus círculos cerrados de interrelaciones, sin conexión con otras redes de estatus mayor (o verticales) en donde fluya información nueva y valiosa que puedan utilizar a nivel familiar, grupal y comunitario.

Como se citó anteriormente el programa Oportunidades tiene entre sus propósitos el promover los niveles de participación entre las personas, pero está claro que esto no se está reflejando con un porcentaje significativo en los indicadores de asociatividad, redes y participación. Las inversiones en torno al capital humano que realiza a través de la educación, la salud y la alimentación, fortalecen las capacidades de desarrollo de los individuos, pero no constituyen en sí elementos fuentes de capital social, sino más bien los complementan.

Por los resultados obtenidos, con un porcentaje de participación del 9 por ciento de las familias Oportunidades en instituciones formales, se puede apreciar que el programa no está motivando lo suficiente a las personas para que se incluyan en una forma más activa, en una diversidad de redes, grupos, asociaciones y organizaciones que les permita empoderarse como actores sociales activos en pos del desarrollo de sus comunidades.

Capital social “lazo”

Ambos grupos tienden a tener una mayor intensidad de relación en las organizaciones de tipo informal. Esto implica que estas familias en situación de pobreza desarrollan de acuerdo a Woolcok (1998)¹¹³ el tipo de capital social llamado “lazo” (bonding).

Es decir, encontramos una primera etapa de capital social que primero se da por la proximidad entre vecinos, familiares y amigos. Las características de este tipo de lazos es que suelen ser fuertes, producto de los intereses y de las actividades que comparten en común capital social como la confianza, la solidaridad, la reciprocidad y la solidaridad.

A manera de ejemplo, se pueden retomar dos componentes esenciales de capital social que se asocian precisamente con el tipo de vínculo que se presenta con mayor claridad en los grupos que realizan las cundinas, que son la confianza y la reciprocidad.

La confianza está latente en las relaciones que establecen las señoras al hacer sus grupos de cundinas. La confianza, sin embargo, no se da de manera gratuita, sino que se confía porque de alguna manera se sabe que al hacerlo, esa confianza será retribuida (normas de reciprocidad) y porque además el costo del incumplimiento, la

¹¹³ Citado por Lorenzelli 2003, Op cit.

deserción o el tratar de sacar ventaja personal, es muy alto y afectaría su reputación; corriendo el riesgo de quedar fuera de los beneficios de formar parte de esa red y de otras en un futuro, lo cual le significarían un bien posterior.

Este tipo de asociaciones ejemplifican los beneficios del capital social, en donde al estar sólo bajo la confianza y la cooperación, se reducen los costos de transacción al no haber contratos, pleitos judiciales, etc.

Entendiendo la confianza en el sentido de Putnam cuanto mayores sean los niveles de confianza que se vayan dando en una comunidad, mayores serán las probabilidades de que ésta se vaya expandiendo a sus conciudadanos (en el entendido de que “yo confío en ti porque él confía en ti y yo confío en él”).

Por otra parte, las redes en las que mayormente se insertan las familias Oportunidades son las informales que de acuerdo a la tipología de Putnam (1993) corresponden a las de tipo horizontal, conformadas por individuos con estatus y poder equivalentes, en las cuales se genera el capital social por excelencia (Forni *et al*, 2004).

Por lo tanto una mayor intensidad y generalización de este tipo de relaciones representaría una base y un primer paso para la acumulación de capital social. Sin embargo, aunque en este nivel se presenta una cohesión importante entre grupos dentro de la comunidad, no hay que olvidarse de la importancia que da Granovetter a los lazos catalogados como “débiles”, que son los vínculos que se generan entre personas que tienen más diversificadas sus redes de contactos.

Es decir, los lazos fuertes no son los mejores para el logro de algunos objetivos a nivel comunitario, cuando se requiere que los beneficios se den en un radio ampliado, ya que tienden a incluir a los de adentro pero excluyen a los de afuera.

Además siendo las relaciones a un mismo nivel de simetría, la información puede quedar viciada, quedando cerrada las opciones de oportunidades de desarrollo que puedan aportar los miembros ajenos a ese grupo de cohesión.

De ahí que resulte importante analizar las formas de organización entre estas familias para evaluar, entorno a ellos, cuáles serían los mecanismos más apropiados para mejorar, ampliar y extender el stock de capital social existente.

6.3 Grado de participación de las familias

Otro de los indicadores de presencia de capital social son los niveles de participación en los distintos ámbitos de la esfera social, política y económica.

De acuerdo a eso, la encuesta aplicada a las familias presentó una serie de opciones, que fueron: Realizar alguna petición ante alguna instancia, votar en las elecciones, hecho contacto con alguna persona influyente, denunciar un problema ante los medios de comunicación, denunciar un problema ante la Policía, participar en campañas de educación, salud, elección, marcha o protesta.

De acuerdo a ese listado los porcentajes de participación arrojaron los siguientes resultados:

Del grupo de familias Oportunidades, el 25 por ciento dijo haber participado (en algunas de ellas) por lo menos una vez en los últimos tres años; mientras que el 75% indicó no haber participado.

Las frecuencias mayores en participación para las familias Oportunidades fueron en: el votar en elecciones¹¹⁴ y participación en campañas de educación y/o salud.

En el grupo de las familias no Oportunidades los registros de participación fueron los siguientes: el 31 por ciento señaló sí haber participado, mientras que el 69 por ciento no lo hizo.

Las frecuencias mayores en participación del grupo no Oportunidades se registraron en: votar en elecciones, notificar a la policía sobre un problema, participación en alguna campaña de elección y participación en campañas de educación y/o salud.

Se observa entonces cómo una tercera parte de las familias no Oportunidades son las que tienen una participación más activa, contrario con lo que pasa con las familias Oportunidades, que al estar bajo el programa, se esperaría que registraran niveles más altos.

Con base en esto, se puede observar que en ambos grupos de familia los porcentajes de participación superan a los de asociatividad explicada anteriormente. Pero tanto en asociatividad, como en participación, los beneficiarios del Oportunidades no parecen estar desarrollando un potencial más allá del que se observa en el grupo de

¹¹⁴ Cabe aclarar que en este sentido los resultados encontrados que fueron altos en votaciones, se toman con la debida reserva ya que no concuerdan con las cifras de un alto abstencionismo marcado sobre todo para elecciones intermedias.

comparación con el grupo no Oportunidades, ya que como se ha descrito anteriormente, estas familias resultan ser muy similares tanto en ingreso como en las situaciones intrafamiliares que presentan.

Por otra parte los dos grupos de familias, expresaron bajos niveles de contacto con alguna persona influyente; esto es, del 13.33 por ciento en el grupo Oportunidades y del 11.11 por ciento en las familias no Oportunidades, lo cual indica una baja correlación entre la dinámica a nivel micro que sostienen en sus redes intragrupal y la proporción de los contactos externos que pudieran conectarlos con el nivel macro donde se dan las decisiones de poder que pudieran representar mayores beneficios.

Lo anterior es importante si se relaciona con el índice de civismo que es el instrumento que construye Putnam para el análisis del grado de desarrollo institucional y económico de las regiones italianas, a partir del cual define como comunidades cívicas aquellas que presentan, entre otros elementos: compromiso cívico, entendido como la participación de los individuos en los asuntos públicos, confianza y vitalidad asociativa (tanto de la cantidad de asociaciones como del nivel de participación en ellas).

Por tanto, desde esta perspectiva, si Putnam identifica a las comunidades cívicas como las portadoras de capital social, este grupo de familias bajo los porcentajes mostrados de asociatividad y participación actual, no podrían definirse como tales aún, ya que no se detectaron niveles representativos de confianza extendida o de cooperación por parte de las familias hacia las instituciones del Estado, que deje de manifiesto una participación civil activa.

La razón primordial de que esta relación no sea virtuosa tendría que analizarse en un estudio posterior en el que primordialmente se relacione la eficiencia de las instituciones locales con las familias, en particular con el área de la procuración de justicia y la cobertura de infraestructura en servicios básicos.

En conclusión, si se retoma la concepción de que el “stock” de capital social de las comunidades se equipara con el nivel de intervención asociativo y comportamiento participativo de los individuos, y se mide con indicadores tales como la pertenencia a asociaciones voluntarias y las expresiones de confianza en las autoridades políticas (Portes, 1999), se podría decir que las familias Oportunidades presentan un “stock” bajo para potencializar y desarrollar su capital social.

6.4 Conclusiones del capítulo

El enfoque de capital social permitió analizar y clasificar el tipo de organizaciones en las que se insertan las familias bajo el programa Oportunidades, teniendo como referencia a las familias no beneficiarias que constituyó el grupo de comparación, tomando para ello una muestra de 33 familias, de las cuales 15 correspondieron al grupo de tratamiento y 18 al grupo control.

La utilización de esta perspectiva condujo a detectar su diversidad asociativa, así como la intensidad en la que participan, con lo cual a su vez se determinó el tipo de capital social existente entre ambos grupos de familias.

Como resultado de este análisis se puede concluir lo siguiente:

Las familias Oportunidades no registraron diferencias significativas en sus índices de asociatividad tanto a través de las organizaciones de tipo formal, como de las de tipo informal, con respecto al grupo de comparación.

En los indicadores sobre participación, registraron una dinámica menor a la del grupo control, es decir, 6 puntos porcentuales por debajo de éstas.

De acuerdo al análisis de su capacidad de asociación se puede establecer que ambos grupos de familias tienden a insertarse más en las organizaciones de tipo informal, presentando un capital social de tipo "lazo", en las que desarrollan activos de capital social como la confianza, la reciprocidad y la solidaridad mediante redes establecidas a nivel micro.

Las redes de organización informales constituyen la forma por predilección en las que estos grupos de familias se integra, es decir corresponden a las del tipo horizontal en donde prevalecen relaciones de estatus y poder equivalentes.

Esta forma sin embargo, es la forma en la que tradicionalmente se integran las familias en situación de pobreza que se encuentran excluidas de otras alternativas que las coloquen en una posición más ventajosa que las pudiera conectar a niveles del Estado, del Mercado y de la toma de decisiones en el ámbito político.

Existe poca evidencia de que hay acciones en pos de conseguir o demandar algún bien o servicio mediante gestiones o peticiones ante diversas autoridades del gobierno local.

No se observó un porcentaje representativo que indique que el capital social de tipo “lazo” que poseen las familias Oportunidades pueda convertirse en capital social de tipo “eslabón” (linking) que permita conectarlas con grupos diferentes o ubicados en distintos espacios de acción y poder, mediante los cuales puedan obtener un beneficio a un nivel comunitario.

No obstante, destaca el hecho de que este grupo de familias que presentó indicadores más bajos de ingresos y bienestar en lo general, tenga un nivel de inserción ligeramente más alto respecto al grupo control, en cuanto a su diversidad e intensidad en la asociación con organizaciones y grupos de tipo formal.

En este contexto no se observa evidencia del impacto que el programa Oportunidades está teniendo en ellos. Además, en cuanto a los porcentajes de asociatividad, el nivel de las familias Oportunidades continúa siendo bajo respecto a lo que se esperaría, dado que el programa Oportunidades tiene un sustento de capital social que bajo las nuevas formas de diseño de políticas para el combate a la pobreza, debe reflejar resultados más representativos que los encontrados en este capítulo en cuanto a acumular activos para el desarrollo de capital social.

Se concluye también que dado los bajos índices de capital social detectados en las familias Oportunidades, sean pocas las posibilidades de que éstas hagan un uso más eficiente del programa en cuanto a empoderarse a través de él y utilizarlo para un acercamiento con las esferas del Estado, el Mercado y la Política, a fin de potencializar su desarrollo y actuar de una manera más activa en la solución de la misma problemática que encierra su situación de pobreza.

Se observan en general pocos resultados del programa en cuanto a fortalecer el tejido comunitario y potencializar las formas de capital social, tal vez debido a que los objetivos primordiales del mismo sean en cuanto a cubrir las necesidades básicas de las personas como una manera de invertir en el capital humano.

Para terminar es importante señalar que el concepto de capital social reside en que el conjunto de relaciones sociales y de cooperación basadas en la confianza y la reciprocidad, puede ser potenciado por personas y grupos para fortalecer sus posiciones sociales y emprender proyectos colectivos.

Se estima que la promoción del capital social en las estrategias de desarrollo permitirá mayores niveles de participación y protagonismo a los actores en la solución de sus problemas.

Los pobres dependen del capital social que tengan para acumular y movilizar activos en su beneficio. Combinado con otros tipos de capitales (económico, cognitivo, cultural, humano), puede contribuir a lograr metas individuales y colectivas para enfrentar las fallas del mercado y los efectos de la desigualdad económica.

6.5 Conclusiones generales

Al inicio de este trabajo, se presentaron los objetivos que se pretendían alcanzar con la presente investigación. Como se señaló en el Capítulo IV, las evaluaciones de impacto son una herramienta útil que permite conocer los resultados de las políticas emprendidas en pos de solucionar una determinada problemática.

En ese sentido, esta investigación se basó en un diseño cuasiexperimental mediante el cual se pudieron conocer los impactos que tiene el programa Oportunidades entre estudiantes de primaria y secundaria, así como en el capital social de las familias beneficiarias, específicamente en el área urbana de Hermosillo y en las colonias determinadas para la muestra.

Los objetivos planteados al inicio de esta investigación fueron los siguientes:

Conocer si gracias al programa Oportunidades los estudiantes logran incrementar la asistencia escolar en los niveles de primaria y secundaria.

Indagar si gracias al programa Oportunidades los estudiantes pueden mejorar los índices de aprovechamiento en los niveles de primaria y secundaria.

Descubrir si las familias beneficiarias están logrando desarrollar un capital social incipiente, a diferencia de las familias no beneficiarias que viven una situación de pobreza similar.

Con base en lo anterior se puede concluir primeramente que: En el nivel de primaria el programa parece no tener efecto en cuanto a incrementar los niveles de aprovechamiento en general, pero sobre todo la asistencia y los niveles de aprovechamiento de los niños.

Aun cuando estos resultados se remiten al área urbana de Hermosillo, específicamente a colonias marginadas y aun cuando la muestra resulta pequeña, cabe comentar que coinciden con otros estudios realizados a nivel nacional (Parker 2002, 2003), en los cuales se han obtenido resultados que indican que el Oportunidades ha tenido un impacto de “pequeño a nulo” en el nivel de primaria.

Por otra parte los resultados obtenidos en el nivel de secundaria a través del análisis de los mismos indicadores, señalan que los grupos de comparación resultan muy similares en sus niveles de aprovechamiento y asistencia, y ya que las pruebas de significancia,

no arrojan un resultado que se pueda incluir como impacto positivo o negativo del programa no se puede concluir al respecto.

No obstante cabe señalar el papel que juegan en estos resultados las mujeres becarias del Oportunidades, ya que como se recordará reciben montos más altos que los hombres becarios.

Por ello es conveniente decir que tanto en primaria como en secundaria, las mujeres Oportunidades presentaron mejores niveles de aprovechamiento. Destaca su papel en el nivel de secundaria, donde registraron el promedio más alto tanto con respecto a los becarios del programa, como de los hombres y mujeres no becarios. Obtuvieron un promedio de 9.08 de aprovechamiento, superior al que alcanzaron las estudiantes mujeres que no están becaadas, con 8.69, pero además más alto que el de los hombres becarios y no becarios, quienes tuvieron un promedio de 8.58 y 8.85, respectivamente; sin embargo, estos resultados no registraron ser significativos a la prueba estadística de Whitney.

Continuando con el análisis del impacto del Oportunidades, un punto a destacar es la incidencia que parece tener en los padres de familia, respecto a una mayor participación de éstos en la educación de sus hijos. Se observó que de acuerdo a la opinión de los maestros, los padres Oportunidades registran en general más participación en las actividades de la escuela, así como un interés mayor en el desarrollo académico de sus hijos, con respecto a los padres no Oportunidades, pero este hecho no se refleja en la calidad de educación de sus hijos, sobre todo en lo que respecta al nivel de primaria.

A manera de conclusión en esta parte de la investigación se puede decir que se comprueba sólo una parte de la hipótesis planteada al inicio de este trabajo, respecto a que: *El programa Oportunidades tiene un mayor impacto en la educación en el nivel de secundaria en comparación con el de primaria, debido a que es en el paso a la secundaria en donde muchos estudiantes no pueden continuar sus estudios y optan por incorporarse al sector productivo, de tal manera que las becas constituyen un estímulo para que permanezcan estudiando.*

Sólo se puede decir que en efecto el estudio realizado señala que el programa no está teniendo un impacto positivo en primaria, pero en cuanto a la segunda parte de la

hipótesis no se puede afirmar que tiene un impacto positivo en secundaria, ya que tanto en los promedios de faltas como en los de aprovechamiento de ambos grupos no se encontraron diferencias significativas.

Por otra parte en cuanto a la distribución que hacen las familias de las transferencias de las becas, se obtuvo que éstas se destinan mayormente a los mismos gastos que les ocasiona la educación de sus hijos, pero también utilizan el dinero en la compra de ropa, zapatos y alimentos, es decir, pasan a ser parte del presupuesto doméstico.

En general las familias respondieron que para ellas el programa representa un apoyo para la educación de sus hijos, y que será a través de esta vía la forma en la que ellos puedan romper el círculo de pobreza que actualmente viven.

Es importante indicar que el total de las familias que formaron parte de la muestra para esta evaluación dijo no recibir remesas por parientes que trabajen en Estados Unidos, factor que podría haberse presentado sesgando los presentes resultados.

Parte importante de la elaboración de este trabajo consistió en analizar a las familias beneficiarias del programa Oportunidades desde el enfoque del capital social, mediante el cual se pudieran conocer sus índices y dinámicas asociativas y de participación, teniendo como premisa principal el efecto que está causando en ellos el programa.

Como resultado, se obtuvo que las familias Oportunidades tienen un porcentaje bajo en su dinámica de inserción a organizaciones y redes. El tipo de capital social detectado, según la tipología de Woolcok es de "lazo", es decir, se da en un radio de confianza más o menos cerrado, que abarca a las personas con las que normalmente establecen relaciones de tipo familiar, amistad y de vecindad.

Sin embargo no se detectó que tengan un porcentaje de relación con personas más alejadas a su entorno inmediato-familiar, factor importante, ya que de hacerse más dinámica y diversa dicha relación, podrían desarrollar un capital social que les permita obtener un beneficio de manera más generalizada, es decir, a nivel comunidad.

Se encontró que las redes que predominan son del tipo horizontal (Putnam, 1993), caracterizadas por una jerarquía, estatus y poder homogenizados. Por lo tanto, aunque tienen lazos fuertes a su interior requieren de fortalecer sus contactos "debiles", a través de los cuales puedan llegar a espacios en donde fluya información nueva que les pueda ser de utilidad, ya que sin estos contactos la dinámica intragrupal se tornaría en un

intercambio de información “viciada” que poco serviría para la consecución de un objetivo, pero sobre todo para que puedan superar la pobreza con sus propias potencialidades.

Se detectó un “stock” bajo de capital social, en el grupo Oportunidades, debido a una pobre dinámica e intensidad de asociatividad tanto en grupos u organizaciones de tipo formal como informal, así como en sus niveles de participación.

En relación con lo anterior, resulta relevante retomar la importancia que está teniendo la aplicación del enfoque de capital social en los programas de combate a la pobreza, a través de la cual se otorga a este concepto un elemento potencializador para lograr que las familias rompan con su situación de pobreza.

Con esta referencia, conviene recordar la hipótesis planteada al inicio de este trabajo: *Las familias bajo el programa Oportunidades tienen un mayor potencial de capital social que las familias no beneficiarias.*

Dados los bajos niveles encontrados, sobre todo en cuanto a su inserción y dinámica en las organizaciones de tipo formal, se puede decir que el programa Oportunidades no tiene un impacto significativo en cuanto a potencializar el capital social en el grupo de beneficiarios de esta muestra.

También se pone de manifiesto que el programa se basa en la aplicación de sus tres componentes de alimentación, salud y educación, que se traduce en una inversión en capital humano, pero dejando más relajado el ámbito del fortalecimiento del capital social, dejando al margen la aplicación de mecanismos que puedan detonar la participación, asociación, así como la confianza y cooperación de las familias en redes que trasciendan su ámbito informal.

Es decir, existe una brecha entre el discurso y las líneas de acción del programa, pues aunque retoma en enfoque de capital social en su misión, no contempla mecanismos de operación en pos de fortalecer el capital social.

Además queda de manifiesto también que las familias, al carecer de las dinámicas y acciones antes mencionadas, no utilizan el programa con provechos mayores que el de recibir los apoyos y las transferencias, como podrían hacerlo al utilizarlo de “trampolín” para acceder a redes mayores, teniendo conectividad con el Estado y aprovechar la

gama de información y demás proyectos que una vez convertidos en actores en potencia, utilizaran como instrumentos para mejorar sus niveles de desarrollo.

Antes de concluir, resulta necesario señalar que los resultados obtenidos en este trabajo son producto de dos muestras: La primera constó de 72 alumnos, de los cuales 31 están en el programa Oportunidades, representando el 5 por ciento respecto al universo de becarios Oportunidades de las siete escuelas elegidas para la muestra, sin embargo su representatividad a nivel Hermosillo no llega al uno por ciento.

En ese mismo sentido, las familias encuestadas representan el 97 por ciento del total de la muestra, pero con respecto al total de las familias beneficiarias en Hermosillo, la muestra representa a menos del uno por ciento.

Lo anterior como se señaló en el capítulo IV es producto de las limitaciones tanto de tiempo como de recursos humanos y financieros para la realización de este trabajo, lo cual es importante tener en cuenta, ya que una muestra mayor en los dos sentidos, arrojaría evidentemente resultados más representativos.

Partiendo de dicha premisa, se enfatiza que los resultados aquí encontrados en el impacto del programa en los niveles de primaria y secundaria, representan sólo al .05 por ciento de la población en el sector urbano de Hermosillo, específicamente en las colonias marginadas elegidas para la muestra.

El mismo criterio se aplica sobre el impacto del programa en el capital social de las familias, lo cual también indica que los hallazgos sólo son representativos al .04 por ciento, bajo la delimitación antes señalada.

El hecho de que la muestra de este trabajo haya sido tan pequeña en comparación con el universo que representan el total de las familias beneficiarias en Hermosillo, deriva que más que un análisis de corte cuantitativo, este trabajo presente el carácter de exploratorio.

Es oportuno mencionar que no existen antecedentes de evaluación del programa Oportunidades a nivel local, por lo que se considera que este trabajo puede ser una aportación en ese sentido, una vez contempladas las limitaciones antes mencionadas.

Además, se enfatiza el hecho de que el trabajo de campo se realizó directamente con los maestros de primaria y trabajadoras sociales de secundaria, y no con estadísticas

proporcionadas mediante la Secretaría de Educación y Cultura o la misma Coordinación del programa a nivel estatal.

6.6 Futuras Líneas de investigación

Con base en el impacto del programa en estudiantes de los niveles de primaria y secundaria de cinco colonias marginadas de Hermosillo, resulta oportuno comentar que estos resultados confirman el hallazgo de otras evaluaciones en las que se detecta que el programa no está teniendo un impacto significativo en el nivel de primaria.

Retomando las críticas de Boltvinik en cuanto a que la operación del Oportunidades se está aplicando a la zona urbana de la misma manera que en la zona rural, convendría replantearse su operación, adecuándola a las necesidades que presenta la entidad y de acuerdo a un diagnóstico previo de la pobreza tanto en la entidad como en el mismo Municipio.

Un ejemplo de lo anterior se puede observar en cuanto a los índices que presenta la misma Secretaría de Educación y Cultura en el nivel de primaria, en donde algunos indicadores, como la eficiencia terminal se observan altos con respecto a la media nacional, de 89.9 a un 88.0 respectivamente; así como un índice de reprobación en ese mismo nivel de 3.2, mientras que la media nacional es de 5.5.

Es decir, los millones de pesos que se otorgan a las familias hermosillenses, en particular en el caso de primaria, pudieran tener un mejor impacto destinándolos a las mismas familias en situación de pobreza, pero con otros propósitos, mismos que deben ser resultado de un diagnóstico previo de la pobreza local.

Por ejemplo, los bajos impactos del programa en alumnos de primaria, pueden estar evidenciando otra serie de problemas que tengan las familias, como sería que los menores falten más porque se enferman más ya que por su temprana edad son más vulnerables; que las condiciones y el ambiente de su escuela no estimule su aprendizaje; que no tengan mejores niveles de aprovechamiento por la falta de una dieta adecuada; que los padres de esos niños no tengan ni el tiempo ni la escolaridad suficiente para apoyar a sus hijos cognoscitivamente, etc.

Si el principal propósito de las evaluaciones de impacto es conocer los resultados de un programa en pos de resolver una problemática, en este caso el de la pobreza, deben

retomarse los resultados con el fin de promover cambios y adecuaciones a una política en aquellas áreas en donde el costo supere a los beneficios.

Es por ello que se propone una línea de investigación en este sentido, donde la unidad de análisis sean precisamente las familias de los niños de primaria de las colonias marginadas en Hermosillo, con el fin de que el programa incida directamente en sus necesidades más apremiantes, a fin de revertir los presentes resultados en ese nivel.

Por otra parte, retomando el enfoque de capital social, es conveniente dar un seguimiento a las familias para comprobar si han ido incrementando su capital social al grado de que mediante su uso, logren revertir las condiciones de marginación.

Pero sobre todo es primordial que el enfoque de capital social no se quede en mero discurso y que se establezcan mecanismos, objetivos y líneas de acción que promuevan la inserción en redes, grupos, asociaciones y organizaciones de carácter formal, se logre pasar a las familias marginadas al lado de la formalidad para que tanto el Estado como las familias se beneficien de ese nuevo círculo virtuoso.

Es conveniente también señalar que el Estado debe tener un papel más enérgico y dinámico para que mediante sus políticas y programas, conozca primero las potencialidades que tienen las familias pobres a través de sus redes informales, para poder establecer después mecanismos que empiecen por afianzar esas relaciones y lograr extender la confianza, la cooperación y la integración de las familias hacia redes de tipo formal.

El concepto y las metodologías del capital social necesitan retomarse de una manera coordinada y a distintos niveles del Gobierno, pues de poco servirá que las familias tengan el nivel de capital social "lazo" si no logran conectarse con niveles macro que les permita tener un acceso al ámbito en donde se encuentra el poder y la toma de decisiones, que dada su situación de pobreza, les faciliten recursos para superar la situación de carencia.

Por lo tanto cabría la elaboración de un diagnóstico con una muestra mayor entre las familias en situación de pobreza en el área urbana de Hermosillo, en donde además de indagar sobre los niveles de participación que tengan, se logren conocer los motivos por los cuales las familias no están participando en cierto tipo de grupos y de organizaciones y en otros sí (por ejemplo el abandono en el que han estado por parte del mismo Estado

que se refleja en sus múltiples carencias, factor que pudiera explicar sus bajos índices de participación y confianza hacia organizaciones formales).

Para ello resultaría muy conveniente buscar una correlación entre los niveles de participación de las familias en condiciones de pobreza y la eficiencia de gobierno e instituciones.

Por último, un aspecto que no hay que perder de vista es que la presente evaluación de impacto se realizó en dos vertientes, por una parte se evaluó en cuanto a su componente educativo y por otra, en cuanto al capital social que presentan las familias Oportunidades.

Por lo tanto, la forma en la que se puede conocer si el programa está combatiendo la pobreza con éxito, es hacer una investigación con los estudiantes una vez que hayan egresado del programa, para poder conocer si éstos, con base en el nivel educativo acumulado y bajo el supuesto de mejores ingresos, logran romper con la situación de pobreza que tienen actualmente.

En ese mismo sentido y aplicando la metodología del capital social, resultaría conveniente realizar una investigación futura a fin de analizar el empoderamiento y la posible superación de la pobreza que hayan logrado las familias beneficiarias del programa Oportunidades en una etapa mayor de exposición al programa.

Bibliografía citada

- Adato, Michelle. (2000). Evaluación de resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación, "Impacto a nivel comunitario", Sedesol.
- Amartya Sen. (2003). "Pobres, en términos relativos", *Comercio Exterior*, 53, 5 Páginas inclusivas 413-416, en especial 413.
- Arriagada. (2003). Capital Social, potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto, *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, XXI, núm, 63, septiembre-diciembre 2003. Pag. 557, 584.
- Baker, Judy. (2000). *Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza, Manual para profesionales* en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/EXTISPM/0,,contentMDK:20194199~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:384329,00.html>.
- Banco Mundial
<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTSOCIALDEVELOPMENT/EXTSOCIALCAPITAL/0,,contentMDK:20187568~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:401015,00.html>
- Bazdresch, Miguel. (1999). "Educación y pobreza: una relación conflictiva" PDF. en <http://www.eva.iteso.mx/trabajos/mbazdres/educyprobrea.pdf>.
- Benavides, Augusto. (2004) "La perspectiva de derechos en los programas sociales", VI Foro de Equidad Social, Banco Interamericano de Desarrollo, SDS, Unidad de Pobreza y Desigualdad, Chile.
- Boltvinik, Julio. "Economía Moral", *La Jornada* .México, D.F.. (18 de junio de 2005).
- Boltvinik, Julio. "Economía Moral", *La Jornada*. México, D.F. (4 de junio de 2004).
- Bourdieu, Pierre. (1985), The Forms of Capital, en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson. N.Y., Greenwood. Citado en Durston 2000 "¿Qué es el capital social comunitario?" , Serie- Políticas sociales No. 38, Santiago; Cepal en <http://www.redel.cl/documentos/capitalsocial1.html>.
- Burt, R. "Structural Holes" (Cambridge, Harvard University Press), citado por Velázquez, Mario. (2006), en "El capital social como cruce de caminos", El Colegio de Sonora, documento en vías de publicación.

Camberos, Mario, Luis Huesca y Patricia L. Salido 2000. Pobreza, desempleo regional y población en la Frontera Norte: Perspectivas para Sonora en el año 2000. HemerotecaVirtualANUIES. <http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES>. (Consultada el 07 de junio de 2004).

Coleman, James. (1990). "Foundations of social theory ". (Cambridge, Harvard University Press, citado por Arriagada,. (2003). Op. Cit.

Comunicado de prensa N° 2006/011/MEX, en <http://www.bancomundial.org.mx/bancomundial/SitioBM.nsf/home>.

Cortés, Fernando, Enrique Hernández-Laos, (2004), "Medición de la pobreza", Medidas monetarias y no monetarias, PDF<http://auto.search.msn.com/response.asp?MT=%E2%80%9CMedici%C3%B3n+de+la+pobreza%E2%80%9D,+Medidas+monetarias+y+no+monetarias,+PD&srch=3&prov=&utf8>.

Daniel Wayne.1988. Estadística con aplicaciones a las Ciencias Sociales y a la Educación México: Mc Graw-Hill.

Diario Oficial de la Federación, publicado el jueves 8 de mayo del 2003, en posesión de la autora.

Durston, John. (2000). "¿Qué es el capital social comunitario?" CEPAL – SERIE Políticas sociales N° 38 " Santiago.

Durston, John. (2003). "Capital social – Parte del problema, parte de la solución. Su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe". CEPAL y Universidad de Michigan, Santiago de Chile.

Forni, Pablo, Marcelo Siles, and Lucrecia Barreiro. (2004). "¿Qué es el Capital Social cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?," *JSRI Research Report No. 35*, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, Michigan.

Franulic, Fernando (2001) "Documento de discusión interna sobre capital social. Distinciones conceptuales básicas" CEPAL, mimeo. citado por Arriagada (2003), Op.cit.

Fukuyama, Francis (2001), Capital Social en "La Cultura es lo que importa", Planeta.

González de la Rocha, Mercedes. (2005). Familias y Política Social en México, el caso Oportunidades. *Protección e Inclusión Sociales*. Reunión de Expertos, CEPAL. Santiago, 28 y 29 de junio, presentado por la autora en El Colegio de Sonora, Noviembre 2005.

Granovetter, Mark y Swedberg, Ricahrd. (2001) *The sociology of economic life*, Westview, Oxford.

Granovetter, Mark. (1973). "The Strength of Weak Ties,"

Grupo del Banco Mundial, "Para entender la pobreza", Povertynet. <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital/SChowmeas1.htm>, (Consultada el 25 de mayo de 2004).

<http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php>

<http://info.asociacionenlaces.org/documentos/manual41.pdf#search='navarro%2C%20hugo%2C%20manual%20para%20la%20evaluacion%20de%20impacto%20de%20proyectos>

<http://www.cambiocultural.com.ar/investigacion/capitalsocial.htm>.

<http://www.eva.iteso.mx/trabajos/mbazdres/educyprobreza.pdf>

Lorenzelli, Marcos. (2003) [en línea], "Capital social comunitario y gerencia social" <http://www.eva.iteso.mx/trabajos/mbazdres/educyprobreza.pdf>.

Maya, Rafaell. (2003). "Impiden Políticas del Gobierno abatir la pobreza", Cimac Noticias, Periodismo con perspectiva de Género, en <http://www.cimacnoticias.com/noticias/03nov/03111905.html>.

Medina, Alejandro (2002) "La eficiencia en los programas sociales: análisis de situaciones y propuestas para su mejoramiento" VII Congreso Internacional sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública". CLAD, Lisboa, en <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0043716.pdf>

Narayan 2001. "Capital social – parte del problema, parte de la solución: En busca de un nuevo paradigma: capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe". Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Universidad del Estado de Michigan, Santiago del 24 al 26 de Septiembre.

Navarro, Hugo, [en línea] "Manual para la evaluación de impacto de proyectos y programas de lucha contra la pobreza", Cepal, Serie de Evaluaciones No. 41.

Noticieros Televisa. "Tiene México 7 millones de pobres menos: Sedesol". Es más.com. en <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/495530.html>.

Parker *et al* (2003). "Evaluación Externa del Programa Oportunidades" [en línea]. Ver documento completo en la página de Oportunidades en <http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php> .p.d.f.

Parker (2004) [en línea] Evaluación Externa de impacto 2004 Impacto de *Oportunidades* sobre la educación de niños y jóvenes de áreas urbanas después de un año de participación en el Programa en <http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php>.

Portes A. y P. Landolt, 1996. "The downside of social capital", *The American Prospect*, Nº 26, pp. 18 – 21, citado por Lorenzelli. (2003). Op. cit.

Portes y Landolt, 1996, citado por Lorenzelli 2003.

Press, en Forni, Pablo, Marcelo Siles, and Lucrecia Barreiro. (2004).

Programa Nacional de Solidaridad , Información básica sobre la ejecución y desarrollo del programa, del 01 de diciembre de 1988 al 31 de agosto de 1994, México: Miguel Angel Porrúa.

Programa Nacional de Solidaridad, Información básica sobre la ejecución y desarrollo del programa 1988-1994, Sedesol.

Putnam (1998) citado por Forni *et al* (2004). Op. Cit.

Putnam, Robert (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern*

Sedesol, Evaluación de Resultados del programa de Educación, Salud y Alimentación, Primeros Avances, (1999) en <http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php>.

Sedesol, "Misión del programa Oportunidades de la Secretaría de Desarrollo Social", en www.Oportunidades.gob.mx.

Sedesol, CIDE, Indicadores de Seguimiento, Evaluación y Gestión 1998-2001.

Sedesol, Dirección general Adjunta de Comunicación y Difusión de Desarrollo Humano Oportunidades, <http://www.oportunidades.gob.mx/prensa/DDACD0022006.html>, consultada el 10 de enero del 2006.

Sedesol, Programa Nacional de Desarrollo Social 2001-2006, en <http://www.sedesol.gob.mx/publicaciones/libros/pnd.htm>

Sedesol, Programa Nacional de Educación, Salud y Alimentación, "Más Oportunidades para las familias pobres". Evaluación de Resultados del Programa de Educación, Salud y Alimentación. Metodología de la Evaluación de progreso 2000.

Sen, Amartya. 2000. Desarrollo y Libertad. Barcelona: Editorial Planeta.

Theory." Cambridge, Mass.: Harvard University

Towsend, Peter, "Conceptos y Métodos para el estudio de la pobreza", *Comercio Exterior*, 53, 5 (2003): Páginas inclusivas 404-409, en especial 408.

University Press, citado por Durston 2000.

Ver documento completo en la página de Oportunidades Evaluación Externa en <http://evaloportunidades.insp.mx/es/index.php>.

Woolcock Michael (1998) "Social capital and economic development: Towards a theoretical synthesis and policy framework" *theory and society*, vol 27, número 2 p 151-208, citado en Arriagada (2003), Op cit..

Bibliografía consultada

Alvira, Francisco. (1996). *Metodología de la evaluación de programas*, Montalbán, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Boltvinik, Julio. (1995). La evolución de la pobreza en México, 1984-1992 *Estudios Sociológicos* Año 10 No. 29 septiembre-diciembre.

Boltvinik, Julio. 2000. *Pobreza y necesidades básicas. Caracas: Proyecto Regional para la superación de la pobreza, PNUD, Caracas.*

Boltvinik, Julio. (2003). *Conceptos y métodos para el estudio de la pobreza, Comercio Exterior* 53, 5: 406-409.

Boltvinik, Julio. (1993). *Indicadores alternativos del desarrollo y mediciones de pobreza. Estudios sociológicos*, de El Colegio de México, Vol. XI , núm, 33 septiembre-diciembre.

Valencia Lomelí Enrique (2003) Políticas Sociales y estrategias de combate a la pobreza en México, Hacia una agenda de investigación: Notas para la discusión, *Est Sociol Colmex* Vol XXI No. 61, enero-abril.

Valencia Lomelí Enrique, Mónica Gendreau y Ana María Tepichín Valle (Coord.) 2000. *Los dilemas de la política social. ¿Cómo combatir la pobreza?* Guadalajara: Iteso.

ANEXOS

Encuesta dirigida a los Familias			
Objetivos de la encuesta:			
Obtener un perfil socioeconómico de las familias que se encuentran actualmente recibiendo los beneficios del programa "Oportunidades".			
Conocer la percepción que tienen las madres, padres o los tutores de los estudiantes de las becas "Oportunidades" y su impacto en la educación de sus hijos, principalmente en lo que se refiere a la asistencia escolar, el nivel de aprovechamiento y la deserción escolar.			
Un tercer objetivo es medir el capital social de las familias			
Primera parte: Perfil socioeconómico			
I.- Dígame por favor con cuál de los siguientes servicios cuenta su casa			
1.- Drenaje	1.-Sí	2.No	
2.-Luz eléctrica	1.-Sí	2.-No	
3.-Recolección de basura	1Sí	2No	
4.-Agua Potable:	1Sí	2No	
5.-La llave del agua está: -Dentro de la vivienda	1Sí	2No	
6.-Fuera de la vivienda	1Sí	2No	
7.-Tiene Excusado	1Sí	2No	
8.-Tiene Letrina	1Sí	2No	
.-Toman agua:			
9.-De la llave	1Sí	2No	
10.-De garrafón	1Sí	2No	
-La casa es:			
11.-Propia	1Sí	2No	
12.-Rentada	1Sí	2No	
13.-Invasión	1Sí	2No	
La casa es de:			
14.-Ladrillo	1Sí	2No	
15.-Cartón	1Sí	2No	
16.-Block	1Sí	2No	
17.-Lámina	1Sí	2No	
18.-Otro	1Sí	2No	
2.- ¿Cuántos cuartos tiene la casa en total? _____			
3.- ¿En el cuarto que cocinan también duermen? 1Sí _____ 2.-No _____			
4.- ¿Cuántas personas viven en total en la casa? _____			
5.- ¿Cuántos hijos tiene? _____			
6.- Cuántos de sus hijos mayores de 6 años asisten a la escuela _____			
7.- A qué niveles			
Primaria _____ (cuántos) Secundaria _____ (cuántos)			
Preparatoria _____ (cuántos) Carrera técnica o Universidad _____ (cuántos).			
8.- ¿Hay personas en la familia que se encuentran discapacitados (o con una enfermedad que les impide trabajar)?			
1.-Sí _____ 2.-No _____			
9.- Trabaja el padre			
Sí _____ No _____ (Pase a la pregunta 11)			
1.-En cuál de las siguientes opciones:			
2.- Jubilado _____			
3.- Empleado u obrero _____			
4.- Jornalero o peón de campo _____			
5.- Trabajador por su cuenta _____			
6.-Profesionista independiente _____			
7.- Trabajador sin pago en el negocio familiar _____			
8.-Trabaja algunas veces _____			
10.- Trabaja la madre			
Sí _____ No _____ (Pase a la pregunta 12)			

En cuál de las siguientes opciones:	
1.- Jubilada _____	
2.- Empleada u obrera _____	
3.-Jornalera o peón de campo _____	
4.- Trabajadora por su cuenta que contrata trabajadores _____	
5.- Cuida niños o enfermos _____	
6.- Trabajadora por su cuenta _____	
7.- Profesionista independiente _____	
8.- Trabajadora sin pago en el negocio familiar _____	
9.- Trabaja algunas veces _____	
10.- En total ¿cuántas son las personas que trabajan en la familia? _____	
11.- Si sumamos los ingresos de todos los que trabajan en esta casa sería:	
1.- Menos de mil pesos _____ al mes	2.- Entre 1000 y 1,500 pesos al mes _____
3.- Entre 1,500 y 2,000 mil pesos al mes _____	4.- Entre 2,000 y 2,500 pesos al mes _____
5.- Entre 2,500 y 3,000 pesos _____ al mes	6.- Entre 3,000 y 3,500 pesos al mes _____
7.- Entre 3,500 y 4,000 pesos _____ al mes	8.- Entre 4,000 y 4,500 pesos al mes _____
9.- Entre 4,500 y 5,000 pesos _____ al mes	10.- Entre 5,000 y 5,500 pesos al mes _____
11.- Entre 5,500 y 6,000 pesos al mes _____	12.- Entre 6,000 y 6,500 pesos al mes _____
13.- Entre 6,500 y 7,000 pesos al mes _____	14.- Entre 7,000 y 7,500 pesos al mes _____
15.- Más de 8 mil pesos _____ al mes	
12.- Recibe la familia apoyo de parientes que trabajan en Estados Unidos	
Sí _____ No _____ (Pase a la pregunta 17)	
↓	
13.- Cuánto reciben mensualmente de ellos	
Menos de mil pesos _____	Entre 1000 y 1,500 pesos _____
Entre 1,500 y 2,000 mil pesos _____	Entre 2,000 y 2,500 pesos _____
Entre 2,500 y 3,000 pesos _____	Entre 3,000 y 3,500 pesos _____
Entre 3,500 y 4,000 pesos _____	Entre 4,000 y 4,500 pesos _____
Entre 4,500 y 5,000 pesos _____	Entre 5,000 y 5,500 pesos _____
Entre 5,500 y 6,000 pesos _____	Entre 6,000 y 6,500 pesos _____
Entre 6,500 y 7,000 pesos _____	Entre 7,000 y 7,500 _____
Más de 8 mil pesos _____	
14.- Desde que cuentan con la beca "Oportunidades" la cantidad del dinero que le mandan de Estados Unidos es:	
1.-Menor _____ 2.-Mayor _____ 3.-Igual _____ 4.-Ya no le mandan _____	
15.- Escolaridad del padre	
1.Sabe leer: 1.- Sí _____ 2.- No _____	
2.- Sabe escribir 1.- Sí _____ 2.- No _____	
3.- Terminó la primaria _____	4.- No terminó la primaria _____
5.- Terminó la secundaria _____	6.- No terminó la secundaria _____
7.- Terminó la preparatoria _____	8.- No terminó la preparatoria _____
9.- Terminó Carrera técnica o universitaria _____	10.- No terminó Carrera técnica o universitaria _____
16.- Escolaridad de la madre:	
1.Sabe leer: 1.- Sí _____ 2.- No _____	
2.- Sabe escribir 1.- Sí _____ 2.- No _____	
3.- Terminó la primaria _____	4.- No terminó la primaria _____
5.- Terminó la secundaria _____	6.- No terminó la secundaria _____
7.- Terminó la preparatoria _____	8.- No terminó la preparatoria _____
9.- Terminó Carrera técnica o universitaria _____	10.- No terminó Carrera técnica o universitaria _____
Segunda parte: Información general y percepción sobre el impacto del programa "Oportunidades" en la educación de sus hijos	

17.- ¿Se encuentra la familia en el programa Oportunidades? 1.- Sí _____ 2.- No _____ (pase a la preg. 25)	↓
20.- Cuántos hijos cuentan con beca "Oportunidades" _____ 1.- Primaria _____ 2.- Secundaria _____ 3.-Preparatoria _____	
21.- Cuál es el monto que recibe cada uno como beca "Oportunidades" 1.- \$ 110 _____ 2.- \$130 _____ 3.- \$165 _____ 4.- \$220 _____ 5.- \$ 320 _____ 6.- \$ 340 _____ 7.- \$ 340 _____ 8.- \$375 _____ 9.- 360 _____ 10.- 415 _____	
22.- Recibe además el apoyo de útiles escolares del programa "Oportunidades" 1.-Sí _____ 2.-No _____	
23.- Cómo recibe el apoyo para útiles escolares 1.-En especie _____ 2.-En dinero _____	
24.- Cuánto tiempo tiene su(s) hijo(s) con la beca "Oportunidades" 1.-3 meses _____ 3.-12 meses _____ 5.-24 Meses _____ 7.- 36 Meses _____ 2.-6 meses _____ 4.-18 meses _____ 6.-30 Meses _____ 8.-Más de tres años _____	
25.- Cuenta su hijo con otro tipo de beca que no sea del Oportunidades 1.- Sí _____ 2.- No _____ (a la 28)	↓ →
26.- Cuánto tiempo tiene su(s) hijo(s) con esta beca que no es "Oportunidades" 1.-3 meses _____ 3.-12 meses _____ 5.-24 Meses _____ 7.- 36 Meses _____ 2.-6 meses _____ 4.-18 meses _____ 6.-30 Meses _____ 8.-Más de tres años _____	
27.- Cuál es el monto mensual de la beca que recibe que no es "Oportunidades" _____ 1.-al mes _____ 2.-Cada dos meses _____ 3.-Cada seis meses _____ 4.-Anual _____	
28.- Desayunan sus hijos en casa antes de irse a la escuela 1.-Sí _____ 2.-No _____	
29.- Está su hijo(s) bajo el programa de desayunos escolares de la Secretaría de Educación o del DIF 1.-Sí _____ 2.-No _____	
30.- Cuánto tiempo tiene bajo el programa de desayunos escolares 1.-3 meses _____ 3.-12 meses _____ 5.-24 Meses _____ 7.- 36 Meses _____ 2.-6 meses _____ 4.-18 meses _____ 6.-30 Meses _____ 8.-Más de tres años _____ 9.- No sabe _____	
31.- Asiste su hijo(s) regularmente a la escuela 1.-Sí _____ 2.-No _____	
32.- ¿Tiene hijos mayores de 6 años que no asisten a la escuela? 1.- Sí _____ 2.- No _____ (Pase a la 34)	↓ →
33.- Cuáles son las razones por las que no asisten a la escuela: 1.-Falta de dinero para uniforme y útiles _____ 2.-Falta de dinero para los camiones _____ 3.-Tienen que trabajar _____ 4.-Porque ayuda a cuidar a sus hermanos (as) _____ 5.-Enfermedad o incapacidad física _____ 6.- No quiso seguir estudiando _____	
34.-¿ Cómo se trasladan sus hijos a la escuela? 1.-Caminando _____ 2.-En carro _____ 3.- En camiones _____ 4.-De "raite" _____	
35.- Cuánto dinero gasta en camiones para el traslado de su hijo(s) a la escuela 1.- \$10 pesos a la semana _____ 2.-Entre 10 y 20pesos a la semana _____ 3.-Entre 20 y 30 pesos a la semana _____ 4.-Entre 30 y 40 pesos a la semana _____ 5.-Entre 40 y 50 pesos a la semana _____ 6.-Más de 50 pesos a la semana _____	
36.- Con la beca "Oportunidades" el niño asiste a la escuela 1.-Más días _____ 2.- Menos días _____ 3.-Igual número de días _____	
37.- El niño (s) que ahora tienen la beca trabaja 1.Sí _____ 2.-No _____	
38.- ¿El niño trabajaba antes de contar con la beca "Oportunidades"? 1.-Sí _____ 2.-No _____	
39.- De no contar con la beca "Oportunidades" su hijo(a) asistiría de todas maneras a la escuela 1.-Sí _____ 2.-No _____	
40.- Por qué:	

	Miembro	Miembro		
C.Grupo de mujeres	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
D.Grupo de crédito	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
E.Cundina	Miembro	Miembro		
	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
F.Grupo o partido político	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
G.Grupo de jóvenes	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
H.Grupo cultural	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
I.Grupo religioso (coro o grupo de oración)	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
J.Asociación de padres	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
K.Asociación de vecinos	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
L.Miembro	Miembro	Miembro		
M.Comité escolar	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
N.Comité de salud	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
O.Equipos deportivos	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____
	Miembro	Miembro		
P.Grupo de voluntariado	activo_____	Inactivo_____	Líder_____	No pertenece_____

53.-El pertenecer a algunos de los grupos anteriores le ha permitido aprender cosas nuevas, valiosas o ha sido de utilidad para usted y su familia:

1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.- No estaría segura(o)_____

54.- De acuerdo a lo anterior quiénes en su familia participa más en esos grupos:

1.- Los hombres_____ 2.- Las mujeres_____

3.- Hombres y mujeres participan igual_____

55.- En el último año, ¿ha participado usted o algún miembro de la familia en alguna petición para su comunidad o de su misma familia, ante instancias del Gobierno, partido político, alguna institución o agrupación?

1.-Nunca_____ 2.-Frecuentemente_____ 3.-Algunas veces_____

4.-Muy pocas veces_____ 5.-Siempre_____

56.- En los últimos 3 años, ¿usted o alguien en su familia han realizado algunas de las siguientes acciones?:

Votado en las elecciones 1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.-No sabe_____

Hecho contacto con alguna persona influyente 1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.-No sabe_____

Acudir o denunciar un problema ante los medios de comunicación 1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.-No sabe_____

Participado en alguna campaña de educación/salud Información, etc. 1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.-No sabe_____

Participado en alguna campaña de elección 1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.-No sabe_____

Participado en alguna marcha o protesta 1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.-No sabe_____

Notificado a la policía sobre un problema 1.-Sí_____ 2.-No_____ 3.-No sabe_____

57.- En su casa quién toma las decisiones sobre el gasto de la familia:

1.-El papá_____ 2.-La mamá_____ 3.-El abuelo(a)_____

4.-Hermano(a) mayor_____ 5.-Papá y mamá_____

Solo para familias oportunidades

58.- Desde que cuentan con la beca "Oportunidades" algún (os) miembro(s) de la familia ha dejado de trabajar

1.-Sí_____ 2.-No_____

(Pase a la preg. 60)

59.- Quién(es)

1.-El niño que ahora estudia_____ 2.-El papá_____ 3.-La mamá_____

4.-El abuelo(a) 5.- No sabe

60.- Le ha permitido los ingresos del apoyo "Oportunidades" contar con un bien o servicio que antes no tenía

1.-Sí_____ 2.-No_____

(Pas a la pret. 62)

61.- Seleccione cuál

1.- Bienes electrodomésticos (televisor, cooler, refrigerador, etc) _____

2.- Servicios públicos (luz, drenaje, agua potable, teléfono, etc)

62.- Cuenta la familia con servicio médico
1.-Sí _____ 2.-No _____
_____ (Pase a la pret. 64)
63.- Especifique el tipo
1.-Seguro Social _____ 2.-Isssteson _____ 3.-Issste _____ 4.-Seguro popular _____ 5.- Otro _____
64.- Asiste usted o algún miembro de la familia regularmente a algún centro de salud
1.-Sí _____ 2.-No _____
65.- Lo ha visitado para consultarle usted o algún miembro de la familia por lo menos una vez en
1.-El último mes _____ 2.-Los últimos tres meses _____ 3.-Los últimos seis meses _____ 4.-El último año _____
Sólo para familias Oportunidades
66.- Asiste a las citas de capacitación del programa "Oportunidades"
1.-Siempre _____ 2.-Regularmente _____ 3.-De vez en cuando _____
4.-Nunca _____
67.- Asistir a la capacitación del programa Oportunidades le ha permitido:
1.-Conocer más cosas de higiene y salud _____ 2.-No le han servido para nada _____ 3.-Puede ayudar más a su familia con lo aprendido _____
4.-No sabe _____
68.- Podría decir cuál de los siguientes problemas existen al interior de la familia
1.-Drogas _____ 2.-Alcoholismo _____ 3.-Violencia intrafamiliar _____
4.-Prostitución _____ 5.-Desempleo _____ 6.-Otros, _____
69.- Podría decir si en el último año la situación económica de la familia ha
1.-Mejorado _____ 2.-Empeorado _____ 3.-Permanecido igual _____
70.- Seleccione cuál de las siguientes son las principales razones de que haya ocurrido lo anterior:
Mejorado
1.-La ayuda económica del programa "Oportunidades" _____ 2.-La capacitación de salud e higiene del programa "Oportunidades" _____
Empeorado o permanecido igual
3.-La falta de ingresos suficientes _____
4.-Enfermedades en la familia _____ 5.-Desempleo _____
6.-Sus hijos ingresaron a la escuela y dejaron de trabajar _____
7.-Problemas de drogadicción y/o alcoholismo _____
8.-Violencia intrafamiliar _____
9.-Otros _____
71.- Podría decir cuánto tiempo ven sus hijos la televisión:
1.- Entre media hora y una hora diaria _____ 2.-Entre 1 y 2 horas _____
3.-Entre 2 y 3 horas _____ 4.-Entre 3 y 4 horas _____ 5.-Entre 4 y 5 horas _____
6.-Entre 5 y 6 horas _____ 7.-Más de 6 horas _____
72.- Por lo regular cómo hacen las tareas sus hijos:
1.-Solos _____ 2.-Con ayuda o supervisión del papá o mamá _____ 3.-Con ayuda o supervisión de sus hermanos _____
73.- Seleccione los tipos de libros que existen en su casa:
Diccionarios _____ 1.-Sí _____ 2.-No _____
Enciclopedias _____ 1.-Sí _____ 2.-No _____
Libros de texto _____ 1.-Sí _____ 2.-No _____
Revistas de entretenimiento (como libro vaquero, t.v. notas, etc) _____ 1.-Sí _____ 2.-No _____
Cuentos infantiles _____ 1.-Sí _____ 2.-No _____
74.- Acostumbra usted o algún miembro de la familia a leer algún tipo de cuento o novela:
1.- Siempre _____ 2.- Casi siempre _____ 3.- A veces _____ 4.- Nunca _____

75.-Acostumbra usted a leer cuentos o historias a sus hijos:

- 1.- Siempre 2.- Casi siempre 3.- A veces 4.- Nunca

76.- Indique cuál de los siguientes lugares ha visitado por lo menos 1 vez en los últimos 6 meses en compañía de sus hijos:

- 1.-Parque recreativo _____ 2.-Obras de teatro _____
2.-Circo _____ 3.-Misa o reunión religiosa _____
4.-Zoológico _____ 5.-Piñatas _____
6.-Cine _____ 7.-Playa _____
8.-Biblioteca _____ 9.-Museo _____

77.- Platica sobre algún tema o juega usted o su pareja con sus hijos durante el día:

- 1.-Nunca _____ 2.-Casi nunca _____ 3.-Siempre _____ 4.-Casi siempre _____

78.- Con cuál de las siguientes frases estarías de acuerdo:

- 1.-Los programas como el "Oportunidades" ayuda a las familias a salir de la pobreza _____
2.-Los programas como el "Oportunidades"ayuda a que los hijos estudien _____
3.- Los programas como el "Oportunidades" se usan para fines electorales _____
4.-Los programas como el "Oportunidades" sólo disminuyen pero no solucionan el problema _____
5.-Los programas como el "Oportunidades" acostumbran a la gente a no trabajar lo suficiente _____
6.-Los programas como el "Oportunidades" crean conflictos en las comunidades _____
7.-Los programas como el "Oportunidades" no sirven para atacar a la pobreza _____

79.- Y por último, quién cuida a sus hijos cuando usted no lo hace?

- 1.- Los tíos 2.- Vecinas 3.- Hermanos mayores 4.- Abuelos 5.- Amistades
5.- El papá (mamá) 6.- Sus amistades

Encuesta para los maestros y/o directores de primaria y secundaria donde se encuentran estudiantes “Oportunidades” y estudiantes no “Oportunidades”.			
Objetivo: Conocer el impacto del programa “Oportunidades” en los estudiantes de los niveles de primaria y secundaria en los siguientes indicadores:			
- Asistencia escolar.			
- Niveles de aprovechamiento.			
Este instrumento fue diseñado con los objetivos antes mencionados y para una investigación académica. Se le pide responder a cada pregunta lo más fielmente posible, seleccionando las opciones de respuesta que se indican. Gracias			
Datos generales			
Nombre del niño _____			
Edad _____		Año que cursa _____	
A continuación marque con una x la respuesta elegida			
1.- Cuenta el (la) estudiante con beca “Oportunidades”			
Sí _____		No _____	
2.- Cuánto tiempo tiene el (la) estudiante con la beca “Oportunidades”			
3 meses _____	12 meses _____	24 Meses _____	36 Meses _____
6 meses _____	18 meses _____	30 Meses _____	Más de tres años _____
No sabe _____			
3.- Cuenta el (la) estudiante con otro tipo de beca (de la SEC, Gobierno, Municipio, etc)			
Sí _____		No _____ No sabe _____	
4.- En caso de haber respondido sí, ¿Cuánto tiempo tiene con esta beca?			
3 meses _____	12 meses _____	24 Meses _____	36 Meses _____
6 meses _____	18 meses _____	30 Meses _____	Más de tres años _____
No sabe _____			
5.- ¿Está el estudiante en el programa de desayunos escolares de la Secretaría de Educación y Cultura, del DIF o algún otro?			
Sí _____		No _____	
6.- ¿Asiste el estudiante regularmente a clases?			
Sí _____		No _____	
7.- En el último mes ¿cuántos días ha faltado?			

Menos de tres días _____	Más de tres días _____	Menos de 10 días _____
Menos de cinco días _____	Más de cinco días _____	Más de 10 días _____
Menos de 15 días _____	Más de quince días _____	Otro especifique _____
8.- En los últimos 8 meses ¿cuántos días ha faltado?		
Menos de tres días _____	Más de tres días _____	Menos de 10 días _____
Menos de cinco días _____	Más de cinco días _____	Más de 10 días _____
Más de 10 días _____	Menos de 15 días _____	Más de quince días _____
Otro especifique _____		
9.- Los motivos de las faltas fueron:		
Falta de recursos económicos _____		
Enfermedad _____		
Problemas familiares _____		
Otros, especifique _____		
Desconoce los motivos _____		
Desempeño escolar		
10.- Responda la siguiente pregunta sólo si el estudiante sí tiene beca “Oportunidades”:		
Promedio escolar antes de la beca “Oportunidades” _____		
Promedio escolar después de la beca “Oportunidades” _____		
11.- Responda la siguiente pregunta sólo si el estudiante no tiene beca “Oportunidades” (aunque tenga algún otro tipo de beca)		
Promedio escolar año pasado _____		
Promedio escolar actual _____		
12.- Considera que el rendimiento general del niño al estar bajo el programa “Oportunidades” ha sido:		
Notablemente mejor _____	Ligeramente mejor _____	
Igual _____	Ligeramente peor _____	
Peor _____		
13.- En su opinión cuál fue o fueron las razones que impactaron (ya sea positiva o negativamente) en el desempeño escolar del niño (si tiene varias respuestas ponga el número 1 a la más importante, 2 a la que le sigue y así sucesivamente)		
Beca oportunidades _____	Alimentación _____	
Estado de salud _____	Enfermedad _____	
Problemas familiares _____	Otras especifique _____	
Comentarios adicionales (si tiene):		

Deserción escolar
14.- El estudiante continúa estudiando
Sí _____ No _____
15.- En caso de no continuar estudiando, es por:
Falta de recursos económicos para asistir a la escuela _____
Se salió para trabajar _____ Se salió para cuidar a sus hermanos _____
Otro, especifique _____ Desconoce la razón _____
16.- ¿El estudiante ha desertado y se ha reintegrado posteriormente a la escuela?
Sí _____ No _____
17.- Cuáles han sido las razones por las que se ha reintegrado a la escuela:
Cuenta ahora con apoyo de beca “Oportunidades” _____
Cuenta con alguna otra beca _____
Cuenta con apoyo económico de algún familiar _____
Estaba enfermo y ya está sano _____
Mejor ambiente familiar _____
Dejó de trabajar _____
Comentarios adicionales:
Participación de los padres:
18.- Los padres del estudiante participan en actividades de la escuela
Sí _____ No _____
19.- Si la respuesta fue sí señale cuáles de las siguientes:
Asociación de padres de familia _____ Actividades de limpieza _____
Rifas para mejoras de la escuela _____ Cooperativa escolar _____
Otras, especifique _____ No está enterado _____
20.- Cómo calificaría el interés mostrado por los padres en el desempeño escolar de sus hijos
Muy bueno _____ Bueno _____ Regular _____ Malo _____
21.- Cómo calificaría la comunicación de los padres de familia con el maestro
Muy buena _____ Buena _____ Regular _____ Mala _____
22.- Regularmente quién es el que se comunica con usted
El padre _____ La madre _____ Abuela _____ Otro, especifique _____
23.- En su experiencia con los estudiantes cómo calificaría el impacto del programa “Oportunidades” en la educación de los niños:

Muy positivo_____ Positivo_____ Regular_____ Nulo_____
Malo_____ Muy malo_____
24.- Regularmente quién es el que se comunica con usted?
1.- El padre 2.- La madre 3.- Abuela 4.- Padre y madre 5.- Otro
25.- En su experiencia con los estudiantes cómo calificaría el impacto del Oportunidades en la educación de los niños
1.- Muy positivo 2.- Positivo 3.- Regular 4.- Nulo 5.- Malo 6.- Muy malo

NOTA: Cabe aclarar que esta versión fue modificada sólo en su formato para su aplicación, pero no en su contenido, las preguntas son las mismas, pero todas con una forma de codificación.